

00466

22



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

EL PUNTO EN LA ESFERA  
(EL PERIODISMO ESPECIALIZADO EN LA ERA DE  
LA GLOBALIZACION)

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRIA EN:

**CIENCIAS DE LA COMUNICACION**

PRESENTA

**MARIA LUISA MORALES MARTINEZ**

ASESOR: MTRO. ALEJANDRO BYRD OROZCO



MEXICO, D. F.

OCTUBRE 2002



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## CON PROFUNDO AGRADECIMIENTO :

*A mi padre, trabajador incansable cuyo ánimo y consejos jamás me abandonan.*

*A mi gran amiga y confidente de no pocos secretos y decisiones. Para ti mamá por todo el tiempo y amor que me has dedicado.*

*Para todos mis hermanos Libo, Nely, Oscar, Javier, Norma, Víctor y Lorena porque pese a nuestra diferencias y enojos siempre estaremos juntos.*

*A Mauricio por la gran entrega, cariño y confianza que me has brindado en todo momento. Gracias por hacer que la ilusión y la fe volvieran.*

*Al Mtro. Alejandro Byrd, mi asesor, por la paciencia, dedicación y tiempo vertidos en este trabajo. Siempre estaré en deuda contigo, porque a pesar de tus múltiples ocupaciones en todo momento encontré apoyo y soluciones.*

*A la Mtra. Laura Palomares a quien no sólo agradezco sus valiosísimos conocimientos y precisiones sobre la metodología, sino también los consejos personales y los necesarios *regaños* que hicieron tan disfrutable y divertido el seminario de titulación. Para usted toda mi admiración.*

*A un equipo excepcional de trabajo a quienes aprecio profundamente por todas las muestras de confianza y afecto recibidas: Jesús Manuel Hernández, Raquel Abrego, Lucy Acosta, Ariadana Uribe y Manolo Aquino.*

# INDICE

---

I INTRODUCCIÓN	I
1 GLOBALIZACIÓN Y PERIODISMO	
1.1 Contexto general de aproximación al trabajo periodístico	1
1.2 La práctica periodística en el nuevo milenio	7
1.3 La práctica periodística y las nuevas exigencias del mercado	14
1.4 La especialización periodística	20
2 EL PERIODISMO ESPECIALIZADO, UNA VISIÓN DE LA NUEVA PRÁCTICA INFORMATIVA	
2.1 Antecedentes	24
2.2 Rasgos generales de la actividad especializada	27
2.3 El vínculo entre el periodismo tradicional y el periodismo especializado	31
2.4 El perfil del periodista especializado	38
2.5 Los principales campos del periodismo especializado	43
3 EL PERIODISMO CIENTÍFICO, UN ACERCAMIENTO AL QUEHACER ESPECIALIZADO	
3.1 Ciencia y sociedad	56
3.2 La popularización de la ciencia	60
3.3 Divulgación científica y medios de comunicación	62
3.4 El periodismo científico, un camino pendiente	68
3.5 La situación actual del periodismo especializado en ciencia y tecnología	94
4 LA UNIVERSIDAD COMO EJE FORMADOR DE PERIODISTAS ESPECIALIZADOS	
4.1 La profesionalización del periodismo	100
4.2 La universidad en el siglo XXI y su responsabilidad frente a la Especialización	109
4.3 La enseñanza del periodismo frente a los nuevos retos del campo Profesional	113
CONCLUSIONES	120
BIBLIOGRAFÍA	127
HEMEROGRAFIA	130

---

## INTRODUCCIÓN

En los últimos años hablar de globalización se ha vuelto frecuente, parece que de pronto esta palabra se ha convertido en un lugar común que se usa a la menor provocación. Este término poco uniforme y nada lineal representa una gran dificultad por las múltiples aristas que posee, las cuales no son únicamente económicas, como podría pensarse, sino que implican, además, aspectos políticos, culturales y sociales que están transformando los procesos de relación a nivel mundial.

Con esta nueva forma de producción dominante en la economía mundial, basada en el conocimiento y en la información, aparecen los elementos que sustituyen las viejas estructuras socio-comunicativas y nacen otros valores que dan paso a cambios acelerados en todo el orbe. Las industrias tradicionales del acero, la petroquímica y el automóvil están siendo desplazadas por las telecomunicaciones, la biotecnología y la microelectrónica; ahora la economía financiera es superior al comercio mundial y los servicios se ubican en primer lugar, la economía es manejada por la información y los adelantos tecnológicos. La globalización está impulsando, por lo tanto, un orden político y social diferente, con alto impacto en todos los ámbitos.

Esta asombrosa transformación que avanza a pasos agigantados es la que mueve, en buena medida, el deseo de realizar el presente trabajo, el cual pretende establecer un acercamiento en términos generales, al papel que el periodismo de corte especializado habrá de jugar en este marco globalizador donde, como hemos advertido, el manejo de la información se convierte en una fuente extraordinaria de poder.

Si bien, lo especializado dentro del periodismo mexicano no es nuevo, pues ya desde el siglo XIX pueden encontrarse publicaciones cuyo contenido se centra en terrenos como agricultura, industria, ciencia, minería, comercio y medicina entre otros, es hasta la década de los 80, aproximadamente, cuando este concepto intenta ser revalorizado desde dos campos: el de la profesión y el de la academia.

En nuestro país han existido, desde hace ya algunos años, una gama diversa de publicaciones especializadas plenamente reconocidas por ejemplo los diarios El Financiero y El Economista; la revista Expansión, además de varios suplementos culturales y científicos sin olvidar, claro, el trabajo deportivo; no obstante, el periodismo especializado aún no se consolida y su práctica sobre todo en algunos campos parece incipiente, tanto en los medios impresos como en radio y televisión.

Sin embargo, la necesidad del periodismo por estar al día, por recoger lo nuevo, lo permanente y además dar cuenta de todas las transformaciones de la sociedad se ve satisfecha con la especialización de contenidos, la cual se manifiesta en una segmentación de las audiencias y en una diferenciación de los medios. La aparición de instrumentos como la computadora y todas sus posibilidades de aplicación suponen cambios importantes en los destinatarios, ya que éstos se convierten en públicos más diferenciados y hasta interactivos.

Esta característica posibilita que las audiencias sean capaces de solicitar del medio contenidos de acuerdo a sus necesidades de información. Ello evidencia una participación importante en la confección de la estructura temática o noticiosa que antes sólo correspondía a las empresas mediáticas y al periodista.

Lo anterior conlleva otra situación: se pasa de una sociedad de masas a una sociedad de colectivos cuyos rasgos básicos, al parecer, serán: " a) un inmenso incremento de conocimiento sobre hechos de la vida y las condiciones

---

interactivas de todos los hombres; b) un saber científico universalmente extendido, del mismo modo que también están disponibles los logros de la tecnología; c) una opinión pública mundial que incorpora nuevos temas y los traduce en pautas de comportamiento para los receptores de la información, y d) una interacción de la actividad económica”\* y donde, por supuesto, tanto los medios de comunicación como el periodismo de contenidos específicos jugarán un papel fundamental.

Por este motivo, el saber qué significa hablar hoy de un periodismo especializado, cómo debe ejercerse, cuál es su relación con el periodismo de información general y con los géneros, tanto informativos como de opinión, es un cuestionamiento personal que pretende plantearse y analizarse a detalle en esta oportunidad.

Ante todo, esta investigación busca integrar el término Periodismo Especializado como un concepto derivado de la propia base informativa donde nace, pues no podemos negar que en estos tiempos de sectorización esta disciplina en su conjunto, parece representar una alternativa de información para sus públicos.

Consideramos que esta modesta contribución de carácter exploratorio, puede ser útil y proporcionar una aproximación general al campo periodístico del nuevo milenio centrado en la especialización, con miras a posteriores estudios.

Otro factor que motiva este proyecto es el hecho de que, actualmente, son muchos los textos que se abocan a la descripción y al análisis de los diversos campos de la especialización periodística, es decir, deportes, cultura, economía, política, etc., pero escasos aquellos que de manera global establezcan un significado uniforme para el término periodismo especializado y que constituyan un cimiento para la teoría y la práctica, no de manera segmentada, sino en conjunto.

---

\* De Fontcuberta, Mar. La noticia. Pistas para percibir el mundo, p.40.

---

Para lograr las metas señaladas se contempló la siguiente estructuración del trabajo:

En el capítulo uno se aborda de manera general la situación que en estos momentos experimenta la práctica periodística dentro de un contexto marcado por la globalización y que empieza a definir a la tarea informativa como elemento fundamental para entender este nuevo siglo. Para tal propósito se esboza un panorama que pone de relieve no sólo los aspectos económico-estructurales que están definiendo nuestro presente, sino también aquellos que exigen un replanteamiento de orden teórico y metodológico como la cuestión de los géneros periodísticos y la incidencia de las nuevas tecnologías en el tratamiento y emisión de los contenidos informativos.

Posteriormente, en el segundo capítulo se establece un acercamiento más detallado sobre lo que significa hablar de Periodismo Especializado, empezando por la propia definición o idea de lo que debe entenderse como tal y sin olvidar el vínculo de éste con las características y exigencias del periodismo tradicional. De igual manera, se presenta un breve escenario sobre los diferentes campos o áreas de especialización como deportes, economía, política y cultura donde el trabajo periodístico especializado se empieza considerar como una exigencia indispensable en los diferentes medios de comunicación.

El acercarse de manera más detallada y completa a un campo de especialización sumamente complejo y a la vez sorprendente como lo es la ciencia y la tecnología, grandes fuerzas transformadoras de la realidad, resultó inevitable, por ello el tercer capítulo tiene como objetivo mostrar no sólo la importancia de éstas, sino además cuál es el papel que juega el periodismo denominado científico en sociedades como las latinoamericanas. A partir de entrevistas y otras experiencias se pretende ubicar tanto el perfil del profesional encargado de realizar esta tarea como el determinar la trascendencia social que ello implica.



Resulta pertinente anotar que este trabajo sobre periodismo especializado no puede dejar al margen o en el olvido la responsabilidad que implica la formación académica de los futuros periodistas que habrán de ejercerlo, por tal motivo en el apartado cuatro se realiza una reflexión sobre el papel que juegan las universidades en esta tarea y el reto que habrán de enfrentar ante el paradigma de la emergencia de nuevas profesiones y los cambios de perfil profesional para muchas de las que ya existen, pues a raíz de las vertiginosas transformaciones que el mundo experimenta cotidianamente también se ven obligadas a renovarse.

La reflexión en torno a este tema sin duda, puede resultar amplia y compleja, en este tenor, reiteramos, este trabajo no pretende, ni remotamente, la realización de un estudio exhaustivo. Sin embargo, creemos que puede aportar ciertos puntos de partida para una posterior exploración de algunos de los rubros señalados aquí, sobre todo ahora que la información especializada se constituye en un desafío que no se puede pasar por alto y al que es necesario darle un seguimiento especial justo en estos momentos cuando el ejercicio periodístico del siglo XXI parece marchar de manera irreversible hacia la especialización.

# CAPÍTULO 1

## GLOBALIZACIÓN Y PERIODISMO

La práctica periodística no puede entenderse alejada del contexto social donde se ejerce, por ello, este capítulo intentará ofrecer el panorama que la globalización y las tecnologías están delineando en este nuevo siglo y que tiene relación directa con las transformaciones que el periodismo habrá de enfrentar en su ejercicio. Asimismo, se presentará un análisis de los principales factores de cambio que inciden ya en el ejercicio diario de una profesión que hoy más que nunca cobra especial relevancia en esta, la llamada, era de la información.

### 1.1 Contexto general de aproximación al trabajo periodístico

Actualmente, el mundo enfrenta transformaciones profundas y muy complejas en todos los órdenes de la vida. En el plano geopolítico, se dice que éste se ha vuelto híbrido, liberado y cada vez más difícil de comprender. Hoy, a raíz de la caída del muro de Berlín en 1989<sup>1</sup> y el fin de los estados comunistas de Europa existen sociedades más dinámicas fundadas en la idea de una mayor participación democrática. Los enfrentamientos y rivalidades ideológicos del pasado se ven desplazados por una interdependencia que a su vez genera interacciones culturales que transforman las antiguas divisiones del mundo.

Así, “en el Gran Sur, muchos países abandonan un tercer mundo pobre y casi uniforme, para constituir un Sur mucho más diferenciado. La tradicional distinción entre países industrializados y países en vías de desarrollo se hace cada vez más difusa. Nuevos países de Asia, América Latina y Europa Central y Oriental consiguen éxitos económicos y llegan a menudo a competir con los

---

<sup>1</sup> Sin duda el 9 de diciembre de 1989 quedó marcado como una fecha que delineó el perfil de un nuevo mundo, ya que a partir de ese momento se aceleró la transformación mundial y se dieron las grandes síntesis que establecieron una configuración planetaria diferente en la cual la comunicación habría de jugar un papel preponderante como estrategia de cambio social.

países industrializados en ciertos campos”<sup>2</sup>. Desde luego, estas oportunidades de crecimiento no pueden enmascarar las desigualdades económicas importantes entre unos y otros.

En el ámbito de la comunicación, el panorama se presenta muy amplio y variado ante la presencia de una serie de problemas tecnológicos, políticos, culturales y de reglamentación donde el necesario vínculo entre las nuevas tecnologías de la información y, la comunicación en redes interconectadas modifica sustancialmente tanto las condiciones y los medios de producción como las formas de distribución, cambiando con ello los modos de consumo y de funcionamiento de una sociedad.

Lo anterior simboliza una nueva era basada en la información y el conocimiento, lo cual trae consigo una etapa distinta de desarrollo económico, social, político y cultural para todo el planeta. Este contexto de variación sin precedentes encuentra su justificación en un fenómeno que pese a estar ubicado en la década de los 70<sup>3</sup>, es en lo últimos años cuando mayor importancia y seguimiento se le ha dado: la globalización.

Globalización es un concepto que pese a su frecuente uso implica todavía varios problemas para ser interpretado, ya que se trata de un suceso complejo, heterogéneo y lleno de contradicciones. Por ejemplo, mientras que para ciertos autores este fenómeno constituye una esperanza de desarrollo para los países menos favorecidos, para otros resulta la etapa más avasalladora de control y homogeneización de la cultura que genera múltiples regresiones tales como: el aislamiento, la unificación cultural y de las identidades. No obstante, en un punto hay acuerdo: este fenómeno tiene un origen económico que traspasa todos los órdenes de la vida social.

---

<sup>2</sup> Informe Mundial sobre la Comunicación. Los medios frente al desafío de las nuevas tecnologías. UNESCO, p. 12.

<sup>3</sup>Recuérdese que después de que el capitalismo aparece empiezan a surgir las primeras formas de comercializar los productos y extraer materias primas pasando, muchas veces, por encima de las fronteras nacionales; más tarde la exportación de capitales se vuelve un asunto generalizado y la manera más frecuente de expansión capitalista.

Dicho concepto hace, en primera instancia, alusión a un proceso de entrelazamiento que ocurre en la medida que el dinero, el individuo, la información, las imágenes, los valores e ideas traspasan las fronteras nacionales y se expanden a todos los rincones del planeta. Con globalización se designa entonces "la internacionalización e interdependencia de las economías nacionales en el marco de un planeta que tiende a ser una sola unidad económica y un sólo gran mercado financiero, monetario, bursátil y comercial que funciona las 24 horas del día"<sup>4</sup>. Este proceso de transformación económica se ha visto favorecido por los instrumentos que a su servicio ha puesto la tecnología moderna y por el auge de los medios de comunicación.

En este sentido, tal integración económica describe una tendencia veloz a conformar bloques económicos, mercados comunes y normas de regulación a partir de una política universal establecida por la vía de acuerdos y tratados, donde el organismo productivo con mayor significado es la llamada corporación global, es decir, empresas de corte trasnacional o mundial cuyo objetivo es producir con los costos más bajos y lograr ganancias estratosféricas<sup>5</sup>.

La globalización es pues, un fenómeno que se ha estudiado fundamentalmente desde el ángulo económico, pero cuyas consecuencias producen importantes cambios en términos sociales y culturales, puesto que

---

<sup>4</sup> Borja, Rodrigo. Enciclopedia de la política, p. 455.

<sup>5</sup> El esquema bajo el cual trabajan las corporaciones mundiales puede resumirse de la siguiente manera:

- a) Consideran al mundo como una sola unidad económica.
- b) Su producción se encuentra centralmente planificada en escala mundial.
- c) Las fronteras son demarcaciones convencionales que no definen necesidades comerciales ni tendencias del consumidor.
- d) Transforman al Estado-Nación para que sirva a los intereses de la globalización y así evitar que los gobiernos pongan trabas a su actividad, se asocian con ellos.
- e) Usan las finanzas, la tecnología y la comercialización para crear un único gran mercado.
- f) Generan una competencia oligopólica en la cual no se encuentran incluidos los precios. Los oligopolios son compañías con recursos para integrar actividades en escala mundial.
- g) Los bienes y servicios que generan son producidos en gran cantidad de países, a veces completos, por medio de filiales; a veces en partes, mediante la maquila.

Toussaint, Florence. *Globalización e industria cultural*, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, no. 169, p. 185.

alcanza la mayoría de las actividades humanas. Por lo tanto, cuando se habla de globalización no se habla sólo de una mundialización de los mercados, sino de la producción<sup>6</sup>.

Bajo esta idea es necesario decir que también se está dando la globalización de las comunicaciones gracias al constante desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación y a la creación de redes mundiales, lo cual parece simbolizar el triunfo de la economía de mercado y la liberalización del comercio internacional.

### 1.1.1 Cambio y nuevas tecnologías

La etapa que actualmente se vive y que ha sido llamada la sociedad de la información<sup>7</sup>, se caracteriza por la presencia y extensión de las nuevas tecnologías de la comunicación donde el saber y el conocimiento se convierten en factores determinantes de la nueva economía. Ahora, las redes mundiales no sólo son capaces de transmitir información sino que van más allá al generar nuevos conocimientos que influyen directamente en la transformación de productos y servicios.

---

<sup>6</sup> Sobre esto, el embajador de Canadá ante la OCDE y profesor titular de ciencias económicas de la Universidad de Montreal, Kimon Valaskakis, afirma que “la globalización es también financiera por el funcionamiento en red de las bolsas de todos los países. Es cultural, por la difusión de las ideas y la manera de pensar. Es igualmente ambiental por los desequilibrios ecológicos que puede ocasionar, y epidemiológica por la internacionalización de los virus debido al aumento de tráfico aéreo. Finalmente es militar, ya que la ausencia de seguridad colectiva engendra guerras nacionales y regionales: muy a menudo el mundo permanece a la vez impotente y en calidad de testigo de la peor barbarie, como lo ilustran las masacres de Bosnia, Ruanda y Argelia. A este respecto, el terrorismo internacional tiende a convertirse en una amenaza muy seria, en la medida en que, tras el desmantelamiento del bloque soviético puede adoptar los medios tecnológicos que están disponibles en el comercio (armas químicas, nucleares, bacteriológicas).

Valaskakis, Kimon. *Globalización y gobierno: el desafío de la regularización política planetaria*, en Este país, no. 89, p. 44.

<sup>7</sup> Con este término suele designarse las nuevas técnicas de comunicación que se han desarrollado en las últimas décadas. Se trata de objetos materiales (instrumentos, manuales de procedimientos) o bien de objetos inmateriales (conocimientos, contenidos, símbolos) necesarios para crear, renovar o transmitir información. El aspecto innovador de estos instrumentos no se ha limitado a los soportes, sino que afecta también al contenido y a la forma de distribución y utilización.

Con ellos, el mundo de la comunicación pasa progresivamente de una economía de escasez y control estatal a una economía libre, volcada hacia la abundancia de la oferta y la pluralidad. Esta evolución acelera el fin de los monopolios en el transporte y la distribución de la información tanto en el campo de las telecomunicaciones como en el sector audiovisual. En todo esto los recursos inmateriales, como por ejemplo el software, sus diversas aplicaciones y los servicios se convierten en la parte fundamental de la sociedad de la información<sup>8</sup>.

Puede decirse que actualmente el vertiginoso progreso de las nuevas tecnologías se basa en tres aspectos esenciales: la digitalización de imágenes, sonido y datos, la compresión digital y la potencia creciente de los componentes electrónicos. Tales innovaciones han hecho posible la sustitución gradual de los equipos analógicos por sistemas digitales<sup>9</sup> que posibilitan una mayor interactividad entre usuarios y terminales.

Todas estas transformaciones ponen de relieve otro concepto: la convergencia de las telecomunicaciones, la informática y el audiovisual y que hace referencia a la adopción del proceso general de digitalización, así como a la diversificación e hibridación de los servicios que ofrecen los soportes de la comunicación y que por muchos años habían estado separados, implicando así una libre competencia entre sectores como el de la radiodifusión, telecomunicaciones e informática capaz de borrar las barreras tradicionales entre

---

<sup>8</sup> Tal idea remite a una sociedad en ruptura con el pasado donde la información y la inteligencia transmitida por redes se constituyen en nuevas formas de riqueza. En este ámbito globalizador los sistemas de comunicación parecen unificarse y ahora el ordenador se funde con la televisión, el teléfono se adhiere a internet transformando la esfera sociológica tanto en el uso de las nuevas tecnologías como en la forma de suministrar y utilizar sus servicios.

<sup>9</sup> "...En los sistemas tradicionales, llamados analógicos, el sonido y las imágenes se transforman en señales eléctricas, permitiendo así transportarlos sobre soportes físicos(cable, fibra óptica) o a través de ondas electromagnéticas (red hertziana, terrestre, satélite). Con la digitalización, estas mismas señales se codifican en forma de series de números representados en sistema binario, por paquetes de 0 y 1. Presentan la forma, a partir de ese momento, de un fichero informático que, sin embargo, precisa unas capacidades de transmisión enormes. Gracias a la compresión digital se resuelve el problema, reduciendo el flujo de información para disminuir el tiempo y, en consecuencia, el coste de transmisión, sin modificar la calidad y el contenido de la información". Informe mundial sobre la comunicación. Los medios frente al desafío de las nuevas tecnologías, UNESCO, p. 32.

estas industrias. Evidentemente, la desaparición de estos límites contribuye a desarrollar las industrias ya existentes y a crear nuevos servicios, lo cual exige inversiones millonarias que acentúan el carácter comercial e industrial de los medios de comunicación así como la importación de los recursos económicos que necesitan.

Con la presencia de estas innovaciones prácticamente todos los sectores de la comunicación y la información se ven ya transformados especialmente la esfera de la prensa escrita<sup>10</sup> y la del audiovisual. Los nuevos recursos tecnológicos ofrecen mayores posibilidades, tanto a editores como a productores de radio y televisión, para acercarse a sus audiencias. La informatización está revolucionando las técnicas del periodismo creando nuevos contenidos y transformando los tradicionales. La multiplicación de los soportes de la información favorece una oferta de programas que crece a diario por ejemplo, programas de temática específica, revistas y espacios especializados, emisoras locales, que a su vez definen patrones de comportamiento de escucha y lectura fragmentados.

A grandes rasgos, este es el panorama en que habrá de plantearse la práctica periodística que también se ve transformada en un ejercicio más abierto y cada día más especializado.

---

<sup>10</sup> En este ámbito, es a finales de los 80 cuando los reporteros fueron capaces de redactar y corregir sus trabajos frente a un monitor luminoso. Al mismo tiempo los periodistas pudieron trabajar con los textos de agencias de noticias en la pantalla de un sistema informático, cuando el papel perdió protagonismo como soporte primigenio y exclusivo de la creación de las noticias de prensa.

“Aquella doble implementación de los valores informáticos supuso también un cambio revolucionario en los métodos de elaborar los periódicos y por primera vez se empezó a confundir, redactar con la práctica de componer; ya era lo mismo la mera escritura que la composición tipográfica”.

De Pablo Escoello, *El periodismo herido*, p. 18.

## 1.2 La práctica periodística en el nuevo milenio

Como ya se esbozó, para las próximas décadas se visualiza un nuevo tipo de industria dedicada a la información y al entretenimiento que cambiará radicalmente nuestra forma de vida cotidiana y laboral. Dicha industria se va conformando a “medida que empresas de televisión, cinematografía, radio y noticias, las compañías de teléfonos locales y de larga distancia, las industrias de software y hardware para computadora y la industria cultural se fusionan en una sola”<sup>11</sup>.

En este marco de constantes inventos técnicos donde la información se vuelve un factor importante, el periodismo entra también en una nueva fase, ya que las transformaciones políticas y sociales, que a su vez dan lugar a nuevas fronteras, culturas y mercados habrán de marcarlo y definirlo como una actividad sustancial de este nuevo siglo.

Al igual que muchas otras profesiones el periodismo, entendido desde su concepción más simple como tarea de dirigir, redactar o escribir para los periódicos o hasta una más elaborada y que a la letra dice “... actividades científicas, técnicas y artísticas que se realizan con los objetivos de planear, organizar, producir y difundir a través de los diferentes medios la información y sus análisis periódicos del acontecer que interesan y afectan a la sociedad”<sup>12</sup>, enfrenta hoy retos insospechados que lo obligan a renovarse y a evolucionar, pues sólo de esta manera será capaz de satisfacer y mantener a sus lectores, escuchas y espectadores.

En estos momentos, la interpretación de la realidad, a partir del conglomerado de noticias que a diario se presentan, responde ante todo a una exigencia pública y desde luego a necesidades de tipo técnico y tecnológico donde “la realidad social verdadera, en directo, se diluye a lo largo del día y la noche parece lenta, difusa, aburrida. No es posible entrar en contacto expectante

<sup>11</sup> Biagi, Shirley. El impacto de los medios, p. 32.

<sup>12</sup> Del Río Reynaga, Julio. Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos, p. 17.



en ella a horas fijas. Corresponde por tanto a la actividad profesional llamada periodismo dar a la realidad social presente una versión concentrada, dramatizadora, sugestiva, que escoja lo más interesante de todo lo que se sepa que ha ocurrido y hasta lo retoque para ajustarla a las necesidades de tiempo y el espacio”<sup>13</sup>.

Al periodismo le corresponde, entonces, esta tarea de interpretar la realidad de nuestro tiempo a partir de la comprensión y la expresión de los sucesos cotidianos. Sin embargo, tal interpretación nunca ha sido un trabajo fácil, mucho menos ahora que la presencia de tecnologías, como la web, la fibra óptica, los bancos de datos, el cd-rom, y el perfeccionamiento de la comunicación a distancia, van mucho más allá de ser meramente una *ordenización* de los sistemas electrónicos con los que ya se contaba para establecerse como factores tecno-culturales que están redefiniendo la cotidianeidad nacional con miras a una transformación global donde el ejercicio periodístico queda expuesto a múltiples cuestionamientos y críticas, e incluso a la falta de acuerdos entre los académicos y periodistas sobre cómo debe llevarse a cabo esta tarea.

El panorama descrito, aparece como una consecuencia del nuevo y complejo contexto que estamos enfrentando donde “lo global nos circunda y sumerge en el barbarismo hasta volverlo realidad sociológica de la relación de dependencia y *cosmopolitización* frente a esquemas tradicionales que hoy, más que nunca, lucharán fuertemente por reafirmar su sentido de pertenencia”<sup>14</sup>.

En la actividad periodística, este cambio debe plantearse, necesariamente, en dos planos: el del ejercicio mismo y el del propio contexto socioeconómico. En el primero puede advertirse que habrá de llegar un nuevo tipo de periodismo con tres variables básicas a considerar: a) características propias, b) perfil del público y c) la revaloración de los géneros informativos; mientras que en el segundo punto deberán tomarse en cuenta los aspectos económico-estructurales que

<sup>13</sup> Gomis, Lorenzo. Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente, p. 18.

<sup>14</sup> Baena Paz, Guillermina. *Líneas y rumbos por el periodismo del tercer milenio*, en RMC, no. 53, p. 39.

caracterizan a esta nueva era. A continuación se hará un breve acercamiento a cada uno de ellos:

### 1.2.1 El público

Ante las nuevas exigencias de esta realidad se puede visualizar un público con preferencias y necesidades distintas a otros momentos y cuyas características ahora lo definen como:

a) **Infiel** dada la gama, cada vez más amplia, de ofertas informativas que proporcionan no sólo los medios tradicionales, sino también los medios *on line*<sup>15</sup> que vía la red avanzan a paso veloz por el ciberespacio y con ellos, explica Alejandro G. Piscitelli, "...está cambiando el soporte de lo escrito, así como los modos de su acceso. Esta doble mutación trae consigo la aparición de formas narrativas, sistemas de referencia, posicionamiento en el eje autor / lector nuevos y afecta, en forma irreversible, la organización de la lectura y la producción de sentido"<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> El periodismo *on line* se define como un producto interactivo y multimedia que para ser presentado integra varios recursos como texto, imagen, video y sonido que se transmite a través de la computadora y tiene las siguientes características:

- 1) Bajo costo respecto a las ediciones impresas.
- 2) Es accesible en cualquier circunstancia, si se cuenta con un ordenador y una línea telefónica.
- 3) El acceso a textos, imágenes y sonidos no es secuencial, más bien se trata de una forma discursiva numérico-textual.
- 4) Es universal por lo que un periódico de este tipo rebasa los ámbitos local, estatal, o nacional.
- 5) La información se adquiere de manera más instantánea y es consultada en tiempo casi real con respecto a la inmediatez del suceso.
- 6) La interactividad amplía la relación entre el emisor y el receptor ya que aquí los canales de comunicación se multiplican, como, por ejemplo, el correo electrónico y los servicios de charla o plática.

Todos estos elementos conforman a este medio de comunicación que rápidamente está definiendo otro panorama. En 1982, por citar, sólo existían dos diarios de este tipo, se trataba de las ediciones locales de The Spokesman-Review, y el Forth Worth Star.Telegraph, seis años después, en 1998 USA Today, The New York Times y The Wall Street Journal también levantaron sus ediciones en línea; fue a partir de 1995 cuando el paisaje de la información, la estructura del periodismo, el rol de estos profesionales empezó a cambiar drásticamente, hoy existen en el mundo más de 4500 periódicos on line.

Navarro Zamora, Lizy. *Un nuevo medio: periódicos on line*, en RMC, no. 73, p. 37.

<sup>16</sup> G. Piscitelli, Alejandro. *Tecnología, antagonismos sociales y subjetividad. Explorando las fuentes del diálogo hombre/máquina*, en Diálogos de la comunicación, no. 32, p. 40.

- b) **Exigente**, frente al bombardeo informativo se están perfilando públicos que buscan los datos jerarquizados y con la mayor estructuración posible, es decir, exigen, además de la selección noticiosa, contar con los requisitos de la brevedad, concisión y claridad de lo expuesto de esta manera buscan pues, la orientación en lo que a datos, sucesos, ideas e incluso formas de consumo se refiere.
- c) **Preparación**. Hoy en día este público cuenta con más posibilidades de información por lo que demuestra mucho más interés para conocer sucesos de su entorno, de hecho en los últimos años algunas encuestas realizadas revelan un índice más alto de personas interesadas en leer, ver o escuchar noticias sobre la política y el ámbito bursátil.
- d) **Conformación de grupos más específicos** a los que habrán de destinarse los mensajes periodísticos ya que pareciera que como consecuencia de la atomización de públicos se presenta de manera muy marcada una individualización del propio uso de los medios.

En este sentido además de la sección o bloques informativos tradicionales, actualmente los medios cuentan con una oferta de contenidos mucho más variada en función tanto de sectores o nichos de público (infantil, femenino, empresarios, estudiantes) como de los propios temas (salud, ciencia, computación, tecnología, deporte, ecología, espectáculos).

### **1.2.2 Los géneros informativos**

Para una sociedad con prisa, interesada por conocer su realidad, el ejercicio de esta profesión se vuelve un reto en sí y establece también una transformación en los propios géneros periodísticos, "...esas diferentes realidades de la recreación

informativa pensadas para su inclusión en cualquier medio de comunicación colectiva", como los define Raymundo Rivapalacio.

Los géneros periodísticos no son sólo una forma específica de abarcar y presentar la realidad. Su importancia radica en que "éstos son una de las manifestaciones más tangibles de las prácticas sociales como proceso de producción de sentido, y se hallan presentes como reglas constructivas en gran parte de los objetos culturales, con diversos grados de aceptación y consolidación"<sup>17</sup>.

Es decir, los géneros, tanto informativos como de opinión<sup>18</sup>, se vuelven parte fundamental, e incluso obligatoria, del ejercicio periodístico pues toda la prensa se apoya en ellos y los representa como reglas genéricas y estilísticas que permiten ir narrando el acontecer diario. Aunque es necesario reiterar que éstos van más allá de ser meras reglas productivas, convencionales, fuertemente arraigadas en las prácticas profesionales, y pasan a convertirse en verdaderos mecanismos constructivos capaces de moldear el acontecer informativo y con ello configurar la realidad mediática cotidiana.

Al respecto, Mariano Cebrián Herreros afirma "el problema de los géneros no es un problema de *recetas* para la fabricación de textos o de programas fijos, el género es una característica esencial de la interacción emisor-receptor y con él se indican modos de comunicación, culturalmente establecidos, reconocibles en el seno de determinadas comunidades sociales"<sup>19</sup>. Por lo tanto, estos sistemas de reglas implican por sí mismos procesos comunicativos que van desde la producción hasta la recepción de mensajes.

---

<sup>17</sup> Jorge, Lilia. *Géneros y estilos periodísticos* en *Periodistas entre el protagonismo y el riesgo*, p. 335.

<sup>18</sup> La nota, la entrevista, el artículo, la editorial y el reportaje, además de la crónica son definitivamente formas de producción informativa o bien, modalidades de configuración escrita o audiovisual para transmitir la información, además de estructurar esta última suponen una disposición psicológica del pensamiento o cosmovisión del autor para orientar al destinatario.

<sup>19</sup> Palabras recogidas durante la presentación de su libro *Géneros Informativos Audiovisuales*, el 18 de mayo del 2000, ILCE. México D.F.

Evidentemente los géneros periodísticos en su calidad de entidades dinámicas y flexibles también tienden a la transformación dadas las circunstancias políticas, sociales y culturales que ahora caracterizan a la comunicación y a la sociedad global. Si bien, de manera tradicional los géneros periodísticos podían clasificarse como informativos (la nota, la entrevista, el reportaje) y de opinión (el artículo, la editorial) ahora varios autores parecen coincidir en que se perfilan tres nuevos grupos, a saber:

- 1) **Informativos**, en este rubro se consideran aquellos de investigación profunda y sincréticos, capaces de relacionar los hechos.
- 2) **Propositivos**, los cuales están dirigidos fundamentalmente a la aproximación de todo fenómeno o acontecimiento que permitan entender la conformación de una cultura.
- 3) **De análisis**, aquí se busca que los públicos sean capaces de llegar a la interpretación gracias a la capacidad del periodista para presentar los hechos de manera completa y bien estructurada, además de realizar un desglose explicativo de los mismos a partir del uso de diferentes herramientas analíticas<sup>20</sup>.

Cabe mencionar que existe otra clasificación considerada conveniente, para ser presentada en este rubro, donde los géneros, especialmente en el ámbito audiovisual, se entienden de la siguiente forma:

- Los géneros expresivos y testimoniales ofrecen la concepción y configuración personal del autor respecto a la realidad. Exponen, en unos casos, el pensamiento, interpretación, opinión, sentimientos y actitudes del autor y, en otros, su testimonio. En ellos el autor argumenta, ataca, ironiza, comenta, critica, positiva o negativamente, los hechos, o simplemente relata y da fe de

---

<sup>20</sup> Baena Paz, Guillermina. *Líneas y Rumbos para el periodista del tercer milenio*, en RMC, no.53, p. 41.

lo que ha presentado. Quien se expresa es exclusivamente el autor, sea el informador individual o la empresa y ofrece el testimonio de su estado de ánimo, de su actitud y de su punto de vista.

- En los géneros más subjetivos, editorial y comentario, las referencias de los hechos se efectúan sólo como elementos de conexión con aquello que se expone, pero no se describen detalladamente.
- Los géneros referenciales o expositivos ofrecen la versión distanciada de los sucesos. Hacen posible eliminar la subjetividad. Son géneros objetivos narrativos o descriptivos. Exponen y explican acontecimientos o hechos externos a la intimidad u opinión del autor y comprobables en un tiempo y en un lugar. Narran y describen hechos, ideas u opiniones ajenas, aunque indudablemente a veces pueden teñirse de sus sentimientos o actitud. Es difícil que se elimine totalmente la subjetividad. El autor testifica lo que ocurre en su entorno y de los hechos informativos más que de forma global de una manera fragmentada por tiempos, por mosaicos. Puede manifestarse de diferentes formas según los diversos subgéneros que el autor desee emplear.
- Los géneros apelativos o dialógicos exponen hechos, ideas u opiniones de personalidades, expertos y, en suma, de personas portadoras de información y de opiniones, mediante el diálogo del periodista, o mediador, con otra o varias personalidades. El informador consigue que el destinatario conozca los hechos y opiniones directamente de sus protagonistas, testigos o expertos. Este grupo de géneros se caracteriza por el uso fundamentalmente del diálogo y de la presencia sonora o audiovisual de los portadores de información. El informador queda en segundo lugar y deja el protagonismo a los interlocutores. Actúa de interrogador y moderador<sup>21</sup>.

Con todo y las posibles diferencias ambas clasificaciones no ofrecen, en ningún caso, una concepción rígida y cerrada de los géneros como tampoco podría hacerse con su delimitación y su práctica, como ya se mencionó, éstos

---

<sup>21</sup> Cfr. Cebrián Herreros, Mariano. *Horizonte de los géneros informativos audiovisuales*, en RMC, no. 44 pp. 46-47.

admiten la renovación y modificación de su estructura, aunque permanezca el esquema nuclear para su reconocimiento.

Recuérdese que los géneros periodísticos permiten la combinación entre ellos, por ejemplo, se puede encontrar una noticia enmarcada por una crónica o bien, una entrevista configurando un reportaje. Por lo tanto, puede decirse que no existen límites tajantes puesto que continuamente se aproximan unos a otros. Es innegable como los cambios económicos y tecnológicos descritos en el primer punto de este capítulo inciden de manera directa no sólo en la concepción, sino en la práctica misma, delineando así el ejercicio periodístico del tercer milenio.

Ante este panorama la profesión periodística se fracciona en múltiples actividades y especialidades que necesariamente la obligan también a transformarse en un periodismo más responsable y comprometido con el resto de la sociedad, la cual a fin de cuentas constituye el objetivo último de la relación prensa-medios de comunicación.

### **1.3 La práctica periodística y las nuevas exigencias del mercado**

En este tiempo, el periodismo no puede dejar de contemplarse como una profesión inmersa en situaciones sociales, políticas, económicas y culturales concretas, pero amalgamadas entre sí, definidas por tiempos de gran movimiento y transformación. Es justamente este acelerado contexto el que marcará el ritmo y la forma de encarar y realizar esta actividad en los próximos años.

Por supuesto, más allá de las circunstancias, el periodismo es y será esencialmente información, pero ésta debe ahora responder a nuevas circunstancias que definen la cotidianeidad. En este sentido resulta pertinente hablar de la forma en que se visualiza el trabajo del periodista para al futuro inmediato, a raíz de los cambios que se viven día con día.

El primer factor de transformación lo establece, sin duda, la tecnología puesto que la electrónica y la computación están modificando las formas de la profesión periodística. A diferencia de décadas anteriores, ahora la planeación de la información se lleva a cabo a partir de los ordenadores; las herramientas computacionales definen, en gran medida, los procesos de fotocomposición, fotomecánica e impresión, presentando con ello un panorama distinto para hacer periodismo.

Pero, no son sólo las transformaciones tecnológicas las que habrán de marcar el nuevo contexto periodístico, pues además, existen circunstancias de índole político y económico que no pueden ser olvidadas porque también conforman los nuevos escenarios del quehacer informativo y responden de manera directa a este mundo globalizado que requiere de una fuerte infraestructura de comunicación y tecnología.

De igual modo, los cambios no ocurren únicamente en los límites de las finanzas, sino que a partir de este fenómeno se están modificando las propias formas de convivencia entre los individuos, revolucionando con ello el conocimiento de la realidad histórico-social al crear, incluso, nuevas formas de representación del lenguaje, con las cuales se modifican las nociones de tiempo y espacio y se impacta directamente el desarrollo técnico en materia de comunicación e información.

Ya se ha dicho que la era de la convergencia llegó trayendo consigo una relación sumamente estrecha y fuerte entre medios de comunicación y telecomunicaciones y donde la red del futuro se caracteriza por la fusión de la computación, las telecomunicaciones y el entretenimiento. "La unión del potencial de la computación, los medios de comunicación las telecomunicaciones, los equipos electrónicos (radio, televisión, cine) y el entretenimiento, va fortaleciéndose para crear una sola actividad y no sólo se constituirá en un



instrumento que paulatinamente irá normando la vida del hombre del siglo XXI, sino que será también un extraordinario negocio de millones de dólares”<sup>22</sup>.

Bajo esta perspectiva, desde hace un buen tiempo todos los agentes de los sectores de la información y el ocio, incluidos los proveedores de equipos e infraestructura de telecomunicación han tomado sus posiciones a través de grupos o establecimiento de alianzas que definitivamente conducen a una acelerada concentración e internacionalización de los mercados.

A partir de los años 90 la alianza estratégica entre empresas de comunicación y de tecnología se hizo más común, el objetivo, desde luego, era y es ampliar el poder, cobertura y expansión como multinacionales de la información; avanzando, incluso, más allá de sus fronteras nacionales, tal es el caso del la fusión entre AT&T y NCR , o bien la adquisición de los estudios estadounidenses Columbia y Universal por parte de las gigantes japonesas Sony y Matsushita, respectivamente; también están los diferentes conglomerados de medios que han surgido como grandes competidores a raíz de su transformación en empresas multimedia.

En el sector de los medios y el ocio se dieron otras alianzas de adquisiciones importantes, tal es el caso de Time Warner con Turner Broadcasting System (TBS), Disney con ABC Capital Cities<sup>23</sup> y Viacom con Paramount y Blockbuster, que a su vez han dado pie a la aparición de otros conglomerados como News Corporation, Time Warner Inc., Finevest o Havas.

Lo mismo ha sucedido en América Latina donde los grupos TV o Globo de Brasil y Televisa mantienen la supremacía gracias a las diferentes alianzas que les

---

<sup>22</sup> Vidal, Francisco. *La aldea global mexicana*, en RMC, no. 46, p. 39.

<sup>23</sup> La fusión Time Warner-TBS reúne activos como las revistas Time, Fortune y Sports Illustrated, la cadena CNN, los estudios Warner Bros., además de la música y el equipo de baloncesto de Atlanta. A raíz de su alianza, Disney es el número uno mundial en tres ramas: 1) cine y audiovisual, como propietaria de los estudios Walt Disney, Touchstone y Hollywood así como de la red de televisión ABC; 2) parques de diversiones y 3) productos de consumo que se venden en las 600 tiendas de esta empresa repartidas alrededor del mundo.

permitieron ubicarse en diversos segmentos del mercado de la comunicación como los sectores audiovisual, editorial, de la prensa y la telefonía, del entretenimiento y de la radio.

Evidentemente, todas estas fusiones y alianzas entre corporativos vinculados al área de la transmisión informativa y las destinadas a la creación de contenidos responde a varios intereses ya que con tales uniones se asegura la continua generación de mensajes para los usuarios potenciales, y además estratégicamente se asegura también el canal de salida para los productos.

Bajo estas tendencias diversos periodistas y académicos, como el alemán Frank Priess, consideran que el periodismo estará sujeto, y por lo tanto, condicionado a ciertas situaciones que conforman el marco económico estructural al que en un principio se hizo referencia:

- a) Dado el panorama económico, las empresas se verán obligadas a reducir el número de empleados estables y buscarán, con mayor frecuencia, contratar servicios especializados, delineando así un "periodismo empresarial" que busca, ante todo, el éxito económico y no la estabilidad laboral.
- b) Las diferencias entre los trabajos en distintos medios se reducen, obligando al periodista a ser más flexible y ofertar su trabajo, no sólo en los medios escritos y audiovisuales, sino también en el ámbito on line.
- c) Se perfila una automatización de públicos, y con ello un uso individual de los medios, por tanto habrá que fijarse mucho en los grupos a los que se destinan los mensajes periodísticos. Se plantea el cambio de un periodismo de oferta a un periodismo de demanda.
- d) En el área audiovisual, los periodistas necesitarán de otros talentos alejados, tal vez, de los aprendidos en las universidades o en los medios

tradicionales y ligados más al ámbito de la diversión y entretenimiento del público que a su información.

- e) Ante el nuevo panorama económico se debilita cada vez más las posibilidades de sindicatos y organizaciones periodísticas para negociar contratos colectivos que respalden el trabajo del periodista.
- f) Definitivamente, empieza ya a plantearse una reorganización de los medios a nivel de su estructura interna y de su posicionamiento en el ámbito nacional a partir de los mecanismos del mercado definidos a su vez por tendencias internacionales y globales.
- g) Las nuevas modalidades en la relación entre empresas de multimedia hacen poco factible hablar de una política de comunicación nacional puesto que muchos aspectos que merecen una reglamentación ya no se pueden establecer en el nivel local o nacional debido a que muchas de éstas salen de sus países de origen instalándose en cualquier parte del mundo.
- h) El periodista necesita de una fuerte capacidad de adaptación para sobrevivir a esta vorágine informativa que hace imposible detener el flujo de informaciones, y donde no se puede olvidar que: "la hiperinformación pone en juego, además, una mayor exigencia de precisión en la construcción de la noticia y en la documentación con respecto a su contexto. Pero también obligará a dar cuenta del mundo desde formas de enunciación y desde retóricas diversas que permitan al público concentrar la atención en cada ítem temático diferenciado"<sup>24</sup>.

Estos aspectos necesariamente establecen un rediseño de las empresas de comunicación y del trabajo que desarrollan, así como una relación diferente entre el sujeto social y los medios, ya que los cambios "en la realidad global y en el

---

<sup>24</sup> Martini, Stella. *Periodismo en los 90, el trabajo sobre una nueva agenda pública*, en *Periodistas entre el protagonismo y el riesgo*, pp. 153-154.

interior de cada sociedad plantean de manera no mecánica, pero sí claramente dinámica, cambios rotundos en la información”<sup>25</sup>.

En este sentido, y bajo la óptica de la globalización, también pueden visualizarse ya algunas características de la propia práctica periodística en cuanto a su forma y contenido; por ejemplo, se habla de realizar un periodismo interpretativo que, además de conjugar las técnicas del reportaje profundo y de la crónica, tenga una base sólida de investigación, es decir, se necesitará un periodismo creíble en cuya selección se pueda confiar y así, quizá, reducir un poco la complejidad de la oferta informativa.

Definitivamente al periodismo del siglo XXI le toca ser propositivo y comprometerse con la sociedad, “las innovaciones tecnológicas han modificado patrones de comportamiento y, al mismo tiempo, han convertido a los receptores en seres más escépticos, beligerantes y exigentes con la información. Ya no les basta la consignación de hechos, puesto que ya los vieron por televisión o los escucharon por la radio. Requieren, entonces, que se les dé el significado de esa información, todo aquello por lo cual ese evento o acontecimiento los puede afectar”<sup>26</sup>.

Lo anterior habla también de una parcelación de la actividad informativa por áreas o campos, lo cual se traduce en una especialización del periodismo. Esta característica sugiere entonces una práctica más rigurosa centrada en disciplinas como deportes, economía, finanzas, política, cultura, ecología, ciencia y tecnología, entre otros, y que requiere aún ser precisada para entender cuál es su verdadera necesidad en la sociedad actual.

Finalmente se puede decir que pese a que los individuos siguen necesitando información para organizarse y convivir entre sí, la sociedad está transformando sus hábitos, estructuras y expectativas de vida, provocando con

---

<sup>25</sup>Ibidem.

<sup>26</sup>Riva Palacios, Raymundo. Más allá de los límites. Ensayo para un nuevo periodismo, p. 11.

ello la aparición de un paisaje informativo diferente donde surgen nuevos temas y áreas o parcelas que el periodismo debe atender.

#### 1.4 La especialización periodística

Es esta característica justamente la que marcará, en gran medida, el propósito central de este trabajo, el cual pretende un acercamiento lo más amplio posible al ámbito del periodismo especializado. Para realizar esta labor es preciso, antes que nada, entender el concepto especialización y cuál es su relevancia en este escenario de transformaciones tecnológicas que rebasa las fronteras geográficas, políticas e ideológicas.

Pese a lo escueto de su significado en los diccionarios, la palabra *especialización* hoy en día es uno de los signos de la época y se presenta como resultado del complejo desarrollo de la producción y de la consiguiente división del trabajo que conduce a una *automatización* en diferentes fases y aspectos de la producción material e intelectual. Es justamente en este último terreno donde se habla de la sectorización de la ciencia y los conocimientos como respuesta a una creciente necesidad de investigación, por un lado, y a una mayor exigencia de la práctica, por el otro.

Este controvertido término, en los últimos años, ha encontrado a su paso detractores y también defensores. Los primeros, que hablan incluso de la *barbarie del especialismo*, opinan que ésta limita el saber humano, pues “un individuo es tanto más especialista cuanto más ha reducido su campo de acción”; los segundos, por el contrario, de manera entusiasta aseguran que la especialización trae consigo indudables ventajas y es parte de una evolución imposible de negar, bajo esta postura “un individuo es tanto más especialista cuanto más ha profundizado en este campo; y esa profundización será tanto mayor, cuanto mayor

sea la base de que se parte, el área de conocimiento que a él se dirigen, y la capacidad de relación”<sup>27</sup>.

Aun con los antagonismos que sobre este fenómeno existen, la especialización representa una importante herramienta de trabajo científico e intelectual, ya que sin una parcelación en el estudio y la investigación, lo cual ha generado el nacimiento de nuevas disciplinas, no sería posible el desarrollo de la sociedad actual.

El propio Emile Durkheim subrayó en su ensayo sobre la división del trabajo que, cuando la actividad científica no estaba especializada, el sabio, al abarcar casi toda la ciencia, no podía cambiar mucho de función, pues esto le hubiese significado renunciar a la misma ciencia, e incluso, este importante sociólogo aseguró “literalmente podemos decir que, en las sociedades superiores, el deber no es extender nuestra actividad en superficie, sino concentrarla y especializarla. Debemos limitar nuestro horizonte, elegir una tarea definida y dedicarnos a ella por entero, en lugar de hacer de nuestro ser una especie de obra de arte terminada y completa, que obtiene su valor de sí mismo y no de los servicios que presta”<sup>28</sup>.

Aunque las ideas de Durkheim pudieron parecer radicales en un principio, resulta innegable su razonamiento ya que actualmente no sólo existe una mayor especialización sino que ésta ha sido ya asumida en un gran número de profesiones y asimismo ha obligado a renovar la manera en que los profesionistas se enfrentan al mundo laboral.

Como ya se expresó, esta *parcelación* o determinación de áreas específicas, se extiende a diversos campos del quehacer humano, entre ellos el periodismo, en los últimos tiempos se habla con énfasis de periodismo político, deportivo, ecológico, cultural y científico entre otros, pero ante este complejo panorama cabe preguntarse entonces cuál es la función social del periodismo

---

<sup>27</sup> Esteve Ramírez, Francisco. *Generación de Conocimientos y Formación de Comunicadores*, en Comunicación, Identidad e Integración Latinoamericana, no. 4, p.77.

<sup>28</sup> Durkheim, Emilio. De la División del Trabajo, p.104.

especializado en el ámbito de la prensa mexicana en la era de la globalización y cuáles son los rasgos profesionales que debe de satisfacer un periodista especializado.

Antes de resolver tales cuestionamientos es importante reiterar que la especialización es un fenómeno muy complejo por el cual puede entenderse “aquella estructura que analiza la realidad proporcionando a los lectores, televidentes y escuchas una interpretación del mundo lo más acabada posible, acomodando el lenguaje a un nivel al que se determine el medio y profundizando en sus intereses y necesidades”<sup>29</sup>. La especialización periodística puede contribuir a presentar los hechos tal y como suceden promoviendo, además, una interpretación profunda de los acontecimientos a través de los medios de comunicación colectiva utilizando para ello conocimientos y necesidades de los públicos.

En esta misma línea, y recurriendo a Manuel Martín Serrano, la comunicación se entiende como un repertorio de profesiones donde la especialización periodística no es solamente un mero análisis de contenidos informativos específicos, por el contrario, se trata de profundizar en los procedimientos a través de los cuales estos contenidos especializados tienen cabida en los medios, es decir, lo que se debe hacer es analizar “el problema de cómo nace un tema a partir de los mecanismo complejos de la información de masas, de cuáles son las fuerzas, los procesos y las condiciones que limitan y enfatizan su visibilidad social”<sup>30</sup>.

En nuestros días, gracias al proceso de globalización en el que, aunque no queramos, nos encontramos inmersos, y al desarrollo de las nuevas tecnologías la diversidad de la especialización es cada vez más amplia, y se afirma que la realidad que transmiten los medios es una construcción; es el producto mismo de una actividad especializada.

---

<sup>29</sup> Pedro Orive y Concha Fagoaga citados por Del Rio Reynaga, Julio. Teoría y práctica de los Géneros Periodísticos Informativos, p. 26.

<sup>30</sup> Wolf, Mauro. La Investigación de la Comunicación de masas, p.114.

La especialización periodística pareciera implicar, en un primer acercamiento, el manejo exclusivo de información científica en el terreno más elevado, esto, sin embargo, resulta una falsa apreciación, ya que de lo que se trata más bien es de un trabajo centrado en áreas específicas e individuales, pero donde curiosamente no se debe manejar a la información como una ciencia entendible sólo para doctos, sino hacer saber o indicar una realidad, acontecimiento o dato a una persona, a un grupo o a un público. "En este caso, informar significa proporcionar un *conocimiento vulgar* o, simplemente, un conocimiento no científico sobre la propia información"<sup>31</sup>.

Desde luego, lo anterior no significa que el periodismo especializado no debe *vulgarizar* <sup>32</sup> los contenidos científicos, más bien debe "realizar un tratamiento en profundidad sin alterar la esencia del mensaje aunque varíe su forma o codificación"<sup>33</sup>. Este es el reto de la información de áreas específicas, que habla de un conocimiento abierto a los públicos que lo buscan sobre hechos, datos y opiniones, donde destaca el periodismo como actividad de índole informativa y en tal caso especializada.

---

<sup>31</sup> Esteve Ramírez, Francisco. *Generación de conocimiento y formación de comunicadores* en Comunicación, Identidad e Integración Latinoamericana, no. 4, p. 80.

<sup>32</sup> Según José Luis Martínez Albertos, vulgarizar "no consiste en hacer creer al profano en una iniciación fácil dentro de un terreno científico, sino en despertar entre los hombres de nuestro tiempo una conciencia más viva del papel y de la misión de los hombres de ciencia en nuestro mundo". Ibidem.

<sup>33</sup> Esteve Ramírez, Francisco. Op.cit, p. 81.



## CAPÍTULO 2

# EL PERIODISMO ESPECIALIZADO, UNA VISIÓN DE LA NUEVA PRÁCTICA INFORMATIVA

En este apartado se dará un panorama sobre la concepción y práctica del periodismo especializado partiendo de los vínculos entre el ejercicio tradicional y aquel que se define por su grado de especialidad, de igual manera se intentará establecer cuáles son las exigencias de esta práctica y qué tipo de profesional debe ejercerla. En virtud de que el abanico de temas y contenidos abordados periodísticamente en el marco del saber especializado es tan amplio como la diversidad de los medios, formas y temáticas de la información se hace necesario realizar aquí un acercamiento más detallado a las principales esferas donde se realiza esta práctica.

### 2.1 Antecedentes

Aunque resulta común ubicar los orígenes del Periodismo Especializado en décadas más bien recientes, sobre todo a partir del auge de los medios audiovisuales, es conveniente señalar que en Europa ya en el siglo XVIII se pueden encontrar las fuentes del mismo.

Es con la Ilustración y, por lo tanto, con las ideas sobre la racionalidad y el progreso que la prensa de aquel continente es considerada una prensa moderna que se encuentra envuelta en un torrente ideológico de impulsos renovadores que de alguna manera apuntaba hacia la especialización.

La mayoría de los diarios de esta época, en países como Francia, Alemania, Inglaterra y España ofrecen ya a sus lectores crítica literaria y política, divulgación humanística y científica, información económica, además de las secciones ordinarias donde se daban a conocer noticias del ámbito nacional e internacional.

Es durante el siglo XIX, con el advenimiento y desarrollo del capitalismo industrial, que se da un verdadero cambio sobre las formas de producción y de organización social, ya que a partir de este momento se centralizan los medios de producción, la propiedad privada es de unos cuantos, la población se concentra en las grandes urbes y las necesidades de consumo se transforman.

Desde luego el capitalismo, en su nueva fase productiva, favoreció la introducción de innovaciones tecnológicas significativas que incidieron directamente en la concepción del producto informativo impreso y en un crecimiento espectacular de los tirajes de los diarios.

La principal característica del periodismo de esta época, tanto en Europa como en Estados Unidos, es el manejo de la información general, pasando así de un periodismo en el cual priva la opinión y el ánimo de adoctrinar incluso, a otro más preocupado en la objetividad y la obsesión por la noticia donde se escribe sobre cualquier tema a veces sin profundizar demasiado<sup>34</sup>.

En América Latina, y concretamente en México, el panorama informativo es uno muy distinto, ya que aquí en ese mismo siglo el periodismo se caracterizó por poseer un sello que se perfilaba más dentro de la literatura, recuérdese que casi todos sus exponentes provenían del terreno literario, y justamente por ello se da un especial interés por realizar publicaciones centradas en áreas específicas.

---

<sup>34</sup> Desde luego no puede pasar por alto que en el último tercio del siglo XIX sobre todo en Norteamérica se da un salto cualitativo y cuantitativo en lo que a la prensa se refiere, ya que en esta parte del mundo, por imperativos empresariales y de estrategia modernizadora, da inicio una fórmula que también tiene que ver con la especialización, y que consiste en ajustar al máximo los intereses temáticos de los lectores con los del periódico.

En este periodo puede hablarse por ejemplo de un desarrollo importante de la prensa política debido a que "el periodismo durante todo el siglo XIX fue considerado como una actividad ligada a la lucha por el poder. Parte sustancial, modalidad, instrumento de la política"<sup>35</sup>, pero además de esta prensa política devinieron otros matices informativos centrados en audiencias específicas, prueba de ello son los periódicos religiosos, femeninos, obreros e infantiles que se editaron en esta época.

En términos de publicaciones especializadas, propiamente dichas, se encuentra una proliferación importante de trabajos de esta índole por ejemplo, existe constancia de publicaciones agrícolas cuya materia prima eran las actividades agropecuarias, también destacan las científicas (debe señalarse que el trabajo dedicado a la divulgación de la ciencia en México data de 1772) con el mercurio volante cobran un auge considerable en este siglo donde se les cataloga como información indispensable. También las noticias médicas, a través de variados enfoques y tratamientos, se hacen presentes aportando una serie de temas tales como: la medicina herbolaria, la homeopatía además de informar sobre descubrimientos en esta área.

Asimismo, existe constancia de que publicaciones sobre comercio, economía, minería e industria "dieron gran importancia a la información relacionada con el movimiento marítimo y comercial. Registraban las llegadas y salidas de los buques, así como las entradas y salidas de productos. También acostumbraban informar de los precios que guardaban los distintos bienes y de las actividades propias de las minas"<sup>36</sup>.

---

<sup>35</sup> Toussaint Alcaraz, Florence. Escenario de la Prensa en el Porfiriato, p. 34.

<sup>36</sup> Toussaint Alcaraz, Florence. Op.cit., p. 40.

Sin duda, este siglo fue sumamente prolífero en este tipo de publicaciones y aunque esta investigación se centra exclusivamente en un acercamiento al periodismo especializado que empieza a practicarse en los últimos años del siglo XX, cuando el mundo se constituye en un gran supermercado con una impresionante red de conexiones, esta breve contextualización es necesaria para comprender el uso del término especialización dentro del periodismo.

A partir de las líneas anteriores debe aclararse entonces, que la especialización de los contenidos periodísticos se establece con el propio desarrollo de la prensa y, por lo tanto, no son ni la masificación informativa ni las nuevas tecnologías de la comunicación las que la han inventado.

## **2.2 Rasgos generales de la actividad especializada**

El periodismo parcelado o perfilado en distintos campos de la vida social se está definiendo dentro de este proceso globalizador como una necesidad, tanto de los públicos, los cuales se encuentran cada vez más sectorizados, como de los propios medios de comunicación que pretenden buscar y alcanzar una mayor calidad informativa a través de la estructuración de contenidos mucho más profundos.

Bajo esta premisa dicha práctica resulta hoy el nuevo paradigma comunicativo de la actual sociedad interactiva, marcada por el impacto creciente de los nuevos medios electrónicos, que buscan audiencias selectivas, específicas e individualizadas. El aumento de la demanda y el consumo de información obliga, asimismo, a replantear conceptos básicos, como: noticia, actualidad, jeraquización informativa, responsabilidad ética y social del periodista. Sin embargo, antes de realizar ese replanteamiento conceptual que exige la especialización dentro del ámbito del periodismo se rescatarán primero algunas definiciones que sobre periodismo especializado existen y que permiten visualizarlo más bien en la óptica de la práctica cotidiana.

El periodismo especializado, en primer término, ofrece información para un público concreto y tiene como principal función la de tratar y divulgar noticias e informaciones de diversa índole, haciéndose frecuentemente eco de los intereses de una clase (obreros, capitalistas), un deporte (boxeo, fútbol, etc.), una función social (militares, marinos, automovilistas, artistas, financieros, religiosos, etc.) o una ciencia (medicina, biología, astronomía, electrónica, etc.).

A su vez, implica la selección, reparto y tratamiento de temas diferenciados que interesan al periódico. Supone la creación de determinadas secciones informativas encomendadas a un *experto* de tales materias. Dicha *sección* cuenta con la organización y autonomía que pudiesen requerir la atención de ciertos temas<sup>37</sup>.

Otra conceptualización de información periodística especializada establece que “es aquella estructura informativa que penetra y analiza la realidad de una determinada área de la actualidad a través de las distintas especialidades del saber: profundiza en sus motivaciones, coloca en un contexto amplio, que ofrezca una visión global del destinatario, y elabora un mensaje periodístico que acomoda el código a nivel propio de la audiencia, atendiendo sus necesidades e intereses”<sup>38</sup>.

En este sentido, es necesario ponderar algunas características que lleva aparejada la especialización en el ámbito periodístico:

- El análisis de la realidad debe ser exhausto y tan amplio como sea posible, utilizando para ello las fuentes disponibles, necesarias y creíbles.
- Una contextualización global que permita relacionar la información que se comunica con elementos referenciales del micro y macro entorno.

---

<sup>37</sup> Bernardo Díaz Nosty, citado por Blanco, Josep María, *En un mundo global, el periodismo especializado es más que fundamental*, [Http://www.quadernsdigitals.net/articles/latina/13/113mundo.htm](http://www.quadernsdigitals.net/articles/latina/13/113mundo.htm).

<sup>38</sup> *Ibidem*.

- Estructuración del mensaje a partir del respeto por los discursos y los códigos del gran público y de las audiencias específicas, a partir del conocimiento de los intereses y necesidades de éstos para buscar establecer un diálogo social.

Como puede apreciarse estas definiciones apuntalan, sobre todo, al manejo informativo que se realiza desde las diferentes áreas que definen a la sociedad y las cuales requieren de un conocimiento previo así como de una aproximación especial para poder realizar la labor periodística.

El periodismo como profesión se está encaminando más y más a la especialización y empieza a dejar de lado al periodismo tradicional y generalista, ahora la exigencia mayor es aportar o presentar una información más elaborada y profunda en el tratamiento de los hechos dentro de un ámbito específico.

Se dice incluso que “las vías de expansión del mercado de la comunicación no está tanto en productos generalistas como en los de carácter temático. La oferta especializada permite operar sobre segmentos socioeconómicos y culturales muy definidos e independientes del lugar geográfico en que se encuentran. Además, la especialización descubre espacios de demanda por agregación de segmentos de mercado internacionales adscritos a una misma definición lingüística y cultural”<sup>39</sup>.

Parece ser que la especialización dentro del periodismo se ha convertido en una reordenación funcional y estructural de los medios de comunicación que existe, como ya se mencionó, a raíz de la conformación de audiencias más selectivas y de la creciente competitividad en el ámbito informativo. Por ello se dice que actualmente, la especialización se vuelve una exigencia social con posibilidades de abordar más temas y poder explicarlos.

---

<sup>39</sup> Bernardo Díaz Nosty, citado por Blanco, Josep María, *En un mundo global, el periodismo especializado es más que fundamental*, [Http://www.quadernsdigitals.net/articles/latina13/113mundo.htm](http://www.quadernsdigitals.net/articles/latina13/113mundo.htm).

Ante los cambios sociopolíticos la información periodística especializada adquiere también características distintas a las que en sus orígenes le fueron establecidas al periodismo tradicional. Dada la tendencia cada vez más marcada hacia la especialización ahora se habla de plantear una filosofía informativa definida bajo los siguientes criterios:

- Ejercer un periodismo que atienda temas y tendencias considerados de largo plazo.
- Un periodismo que revalore en su práctica los cuestionamientos *por qué, cómo y cuándo* para informar la esencia de los acontecimientos y no sólo se limite a la descripción o a la exposición de las diferentes versiones.
- Un periodismo autónomo de las fuentes, que sólo recurre a ellas para buscar y dar a conocer información clave que demanda el público, dejando de lado intereses contrarios a esta tarea.
- Un periodismo sensible y humano que sepa llegar a públicos no expertos en los temas o áreas de la información que se trata.
- Un periodismo que a partir de su campo de especialidad ofrece a lectores, televidentes y escuchas informaciones esenciales, bien documentadas y precisas totalmente alejadas del sensacionalismo.
- Además esta práctica debe aportar en la presentación de sus contenidos perspectiva, exactitud, consistencia y pulcritud en el manejo del lenguaje.
- Un periodismo amparado en la ética que permita evaluar la confiabilidad de lo que se dice.
- Un periodismo capaz de abordar temas complejos utilizando para ello sólidas metodologías de investigación que permitan un conocimiento preciso de los acontecimientos<sup>40</sup>.

---

<sup>40</sup> Cfr. la propuesta hecha por Juan Antonio Giner en su artículo, *Algunas propuestas para revitalizar el periodismo* citado por Guillier Alvarez, Alejandro, en *Generación de conocimientos y formación de comunicadores*, no. IV, p. 69.

Así, pareciera que en un entorno tan congestionado de información diaria, el periodismo se ve obligado a realizar una selección y jerarquización informativa más adecuada para cada colectivo y hacerla llegar también de manera mucho más acertada a los usuarios de ésta.

### 2.3 El vínculo entre el periodismo tradicional y el periodismo especializado

Aunque la especialización implica un ejercicio periodístico un tanto distinto y con rasgos de elaboración muy peculiares, no se debe olvidar que de todos modos se implica el término **periodismo** y esto conlleva necesariamente a establecer una relación entre las semejanzas y diferencias de ambos.

El primer aspecto a considerar para realizar dicha vinculación lo constituye el término noticia. Para esta palabra, existen múltiples significados, dado que es la materia prima del trabajo periodístico, pero para abreviar, en este momento, se tomará en cuenta sólo la que alguna vez estableció el periodista y escritor mexicano Edmundo Valadés: “La noticia puede describirse como un informe aún no publicado de aquellas actividades humanas que se considera interesarán, informarán o divertirán al público”<sup>41</sup>.

Este artículo de primera necesidad y, casi siempre, corta existencia, posee en los diferentes medios varios denominadores comunes que a la vez se convierten en su propia exigencia: oportunidad, proximidad, consecuencia, prominencia, singularidad y emotividad.

La noticia deja siempre una huella inapreciable que eventualmente acciona sobre los hechos presentes, pero también se convierte en un determinante del futuro. El informar, por lo tanto, resulta una actividad delicada y de alta responsabilidad dentro de todas las sociedades actuales.

---

<sup>41</sup> Valadés, Edmundo. *El sabor de la noticia*, en RMC, no. 44, p. 13.



Profundizando un poco más, Lorenzo Gomis en su teoría del periodismo, afirma al respecto que este concepto clave del periodismo es, ante todo, “la expresión de un hecho capaz de interesar hasta el punto de suscitar comentarios o, más brevemente, puede decirse que noticia es un hecho que dará de que hablar”<sup>42</sup>. El hecho noticioso da pie no sólo al comentario, sino incluso a nuevos acontecimientos ya que forma parte de un proceso que va más allá de él.

Esta complejidad la destaca Mabel Piccini al subrayar que la producción discursiva e institucional de la noticia pone en juego directo a una multiplicidad de sujetos y de relaciones entre los medios:

El periodismo, como campo específico constituido en torno a la construcción de la noticia, atraviesa los diversos medios; como práctica institucional y discursiva adquiere resonancias concretas según el ámbito tecnológico en el que se manifiesta pero siempre sobre la base de un circuito de agentes, especialistas, géneros consagrados y modalidades de construcción informativa que guarda relaciones de vecindad y similaridad en los diversos dominios de actualización(...) En efecto, la noticia no es sólo un dato reconstruido de la realidad objetiva, es construcción y elaboración lingüístico-discursiva en cada campo periodístico particular (prensa, radio, televisión); depende del estilo, retórica e ideología de cada periódico o noticiero pero también y fundamentalmente de las relaciones que unos y otros establecen con los restantes periódicos y noticieros en sus dominios específicos, y finalmente de las vinculaciones que instauran con las diversas redes del campo periodístico global constituido por los medios en su conjunto<sup>43</sup>.

---

<sup>42</sup> Gomis, Lorenzo. Teoría del Periodismo, p. 49.

<sup>43</sup> Piccini, Mabel. Citada por Abril Gonzalo. Teoría general de información. Datos, relatos y mitos, p. 237.

La noticia entonces resulta ser mucho más que un mero concepto y se presenta como el resultado de una compleja trama de interacciones y como la primera narración que da fundamento y materia a otros relatos informativos como crónicas, reportajes y entrevistas.

Con estas características, el ejercicio periodístico se va confeccionando día tras día. Y hacer periodismo, en cualquiera de sus variantes (clásico o especializado) es trabajar en un ámbito de continuas transformaciones y retos. Por ello no recurriremos a la necesaria definición que, sobre este oficio, abarcan los textos obligatorios; más bien nos acercaremos a ella brevemente a partir de opiniones que sobre él han referido importantes periodistas, no sólo de prensa, sino también de los medios electrónicos, quienes desde su óptica y a partir de su experiencia explican cuál es la función del periodismo y, por lo tanto, de quien lo hace.

Periodismo es *“dar a conocer y enjuiciar los hechos de interés público, entendiendo como el interés público todo aquello que repercute o pueda repercutir en la vida colectiva.*

Esta actividad implica *“informar sobre los asuntos de interés público conforme a reglas de objetividad, y participar en el juego de opiniones, evitando la unilateralidad y la intolerancia.*

Además de ello, *“como entidad social, el periodismo -escrito, radiofónico, televisivo- es el conjunto de vasos capilares por los que circula la información, sobre los hechos relevantes para la sociedad, o para los estratos sociales que tienen acceso a los medios y un mínimo de interés en los temas relativos a la propia sociedad”<sup>44</sup>.*

---

<sup>44</sup> Este conjunto de opiniones fue vertido por Carlos Marín, Luis Medina Lizalde y Renward García Medrano, invitados todos ellos de la Revista Mexicana de Comunicación durante un sondeo denominado “Un ejercicio de autocritica”, celebrado entre agosto y octubre de 1996. El documento completo de este trabajo puede consultarse en RMC, no. 45, pp. 5-19.

Y en este breve acercamiento al concepto de periodismo, la impresión de Ryszard Kapuscinski<sup>45</sup> resulta de gran ayuda, ya que a partir de su vasta experiencia en el oficio, señala que dicha actividad "es parte de la cultura: condensa las características y vive y padece todas las transformaciones de su entorno. El verdadero periodismo es el que se genera a partir del contacto vivo con el pueblo. La dimensión humanística del periodismo radica en tratar de hacer el mundo más comprensible, porque si nos comprendemos somos menos enemigos. Si nos conocemos estamos cerca el uno del otro"<sup>46</sup>.

Con estas reflexiones, los periodistas, desde sus propias experiencias, ayudan a determinar algunas vertientes del ejercicio periodístico que actualmente se realiza en México, de igual modo estas consideraciones, permiten además la propia visualización del periodismo especializado, el cual en esencia mantiene también estas exigencias en su fundamentación.

Otro punto en común es que pese a sus características específicas éste último, es compatible con, prácticamente, todos los géneros periodísticos informativos y de opinión, e indudablemente parte de las mismas bases del periodismo tradicional, por tal motivo lo expresado líneas arriba resulta de gran valor puesto que da pie para establecer el límite entre ambos tipos de prácticas informativas y con ello determinar los patrones de transformación que se han presentado, tanto en el ejercicio mismo como en las áreas, los contenidos y el tratamiento de los hechos noticiosos que se generan en un mundo donde priva un proceso globalizador capaz de influir en todas las esferas de la vida en sus órdenes público y privado.

---

<sup>45</sup> Periodista y escritor polaco, autor de más de 20 libros sobre el acontecer mundial entre los que destacan: "El emperador", "El Sha", "La guerra del futbol y otros reportajes", "El imperio" y "La guerra de Angola".

<sup>46</sup> Reflexiones y remembranzas de un reportero. *El periodismo como pasión, entendimiento y aprendizaje* en RMC, no. 79, p. 46. Estas impresiones fueron recogidas durante su visita a México en marzo de 2001.

Es evidente que tanto el periodismo tradicional o generalista como el especializado se fundamentan a través de la interpretación de la realidad, la cual es ante todo un conglomerado de noticias que responde a ciertas expectativas públicas y a necesidades técnicas. Es decir, la interpretación periodística debe tomarse siempre en cuenta desde dos niveles: comprender y expresar; con ello dicha interpretación permite, a través del lenguaje, entender y descifrar la realidad de lo acontecido y, “se completa con el esfuerzo, también interpretativo, de hacerse cargo de la significación y alcance que los hechos captados y escogidos para su difusión pueden tener. De ahí se deriva la invitación implícita a que la gente les dé respuesta”<sup>47</sup>.

Bajo este tenor, el periodismo, especializado o no, es en sí un método de interpretación, primero porque escoge entre todo lo que pasa, aquello que considera interesante además de entender y traducir a un lenguaje accesible cada unidad de acción externa que decida aislar (noticia), resaltando en ella lo más esencial e interesante y finalmente debe dar a conocer las informaciones, tratando siempre de situarlas y ambientarlas para que se comprendan a través de discursos establecidos para ello, o bien, imprimiéndoles un sello de explicación y juicio.

Metodológicamente hablando, existe una forma de interpretación de la realidad social diseñada por el investigador español Lorenzo Gomis y que será de utilidad también para realizar la labor periodística en el ámbito especializado. Esta propuesta antepone las siguientes consideraciones:

- La realidad puede fragmentarse en periodos. El único periodo que se trata de interpretar es el actual, y ése es precisamente el que no ha sido interpretado todavía por el medio. Al unificar un periodo, el medio define el presente.

---

<sup>47</sup> Gomis, Lorenzo. Op.cit., p. 36.

- La realidad puede fragmentarse en unidades complejas e independientes (hechos), capaces de interpretarse en forma de textos breves y autónomos (noticias).
- La realidad interpretada debe poder asimilarse de forma satisfactoria en tiempos y variables distintas por parte de los públicos.
- La realidad interpretada debe encajar en espacio y tiempo dados (la superficie redaccional del periódico que deja libre la publicidad, el tiempo destinado en la programación del noticiario de radio o televisión).
- La realidad interpretada debe llegar al público de un modo completo a través de una gama de filtros y de formas convencionales que permitan entenderla mejor. Las dos formas extremas básicas y complementarias para tal efecto son la interpretación pura (noticia) y el comentario (editorial). A esa gama de interpretación corresponde una diversidad de tonos y usos del lenguaje<sup>48</sup>.

Es importante señalar que tal interpretación de la realidad no es absoluta ni se da de una vez y para siempre, pues está sujeta a la selección, evaluación e interpretación de los hechos que cada reportero realice; sin embargo este proceso se encuentra siempre presente tanto en la realización de un periodismo que busca mostrar hechos generales como en aquel que atiende un solo campo o área de información.

Además de lo anterior el periodismo muestra otro vínculo entre lo tradicional y lo especializado: debe, necesariamente, estar sometido a principios éticos y deontológicos, ya que la ética profesional es la que establece las directrices que pueden orientar al individuo sobre las direcciones que debe tomar al encontrarse dentro de su profesión ante dilemas o tomas de decisión importantes, es decir, la ética busca marcar el justo equilibrio entre la libertad y responsabilidad.

Desde luego, hablar de la existencia abierta, clara y libre de estos principios éticos resulta muy complejo dada la enorme cantidad de intereses

---

<sup>48</sup> Ibidem.

económicos, políticos o bien, personales que están por encima del servicio público, incluso puede hablarse aquí de periodistas que se vuelven empresas y por lo tanto, núcleos de presión que ponen al servicio de sus fines tanto a sus medios como a los profesionales que laboran para ellos.

Pese a la difícil situación que atraviesa el periodismo en este ámbito, la recuperación de estos principios se vuelve, en la sociedad actual, una condición esencial de la profesión, no obstante se debe enfatizar, claro, que a la hora de establecer pautas de conducta o principios éticos y deontológicos, el periodismo especializado presenta peculiaridades o características que deben tomarse en cuenta como es el hecho de que éste ofrece información sobre datos, acontecimientos, servicios y productos concretos, además de valoraciones generales.

De cualquier forma queda claro que existen criterios universales que no pueden olvidarse y aplican para todo tipo de periodistas y éstos son:

- “Primero: el periodista nunca debe mentir.
- Segundo: una información debe respetar la integridad de quienes la protagonizan o de terceras personas.
- Tercero: el periodista debe servir a los intereses de sus lectores o de su empresa editorial, respetando siempre los dos preceptos anteriores”<sup>49</sup>.

Concretamente para la esfera especializada se han marcado, además, los siguientes objetivos: velar por la libertad de información y los derechos del público; proteger a los periodistas especializados en el desarrollo de su actividad profesional, frente a las presiones y ataques que reciben por parte del Estado, empresarios, políticos y los dueños de los medios de comunicación, salvaguardar

---

<sup>49</sup> De Quesada, Eugenio. *Deontología profesional del periodista especializado y técnico* en *Deontologías del periodismo*, p. 274.

los intereses de los anunciantes y los compradores de servicios de comunicación<sup>50</sup>.

Sin duda, la especialización tiene como soporte al periodismo tradicional, sin embargo, en el panorama futuro la primera se impone como una vía irreversible para avanzar en la profesionalización, ya que el circunscribirse a materias específicas, en estos tiempos, permite reducir la dispersión, la improvisación y la superficialidad.

No obstante, se debe entender que especializarse no significa mantenerse ajeno y cerrado a todo cuanto, aparentemente, no incumbe al área de competencia. El periodismo especializado busca, más bien, aprovechar cualquier bagaje informativo en beneficio del enriquecimiento de la disciplina elegida para, de este modo, tener un dominio de conocimientos, lenguajes y técnicas gracias a las cuales el periodista pueda analizar su texto e interpretar los fenómenos, para después, mediante un lenguaje periodístico y accesible, confeccionar mensajes para sus lectores, televidente o radioescuchas.

## **2.4 El perfil del periodista especializado**

Ahora bien, este contexto especializado exige a los reporteros una mayor capacitación, pues, el periodismo aquí comprendido se encuentra ante un importante reto: "la era generalista está en declive... dominarán los periodistas especializados, la gente que pueda informar con destreza de temas complejos"<sup>51</sup>. Sin embargo, al menos en los países latinoamericanos, toda vía falta el cultivo de periodistas centrados en áreas específicas de la información, pese a que en los últimos tiempos, su presencia se requiere urgentemente en los medios, tanto escritos como electrónicos.

---

<sup>50</sup> Estas consideraciones fueron establecidas por la Asociación Internacional de Periodistas Especializados y Técnicos (AIPET) en 1994.

<sup>51</sup> Gans, J. Citado por Esteve, Francisco. Op.cit., p.83.

Desde luego ésta no es una tarea sencilla y, al menos, algunos investigadores y periodistas están convencidos de que el profesional especializado se va ir configurando en las redacciones y en el ejercicio diario de su labor, con base en las distintas necesidades informativas que demandan las audiencias, ya que son precisamente ellas las que exigen la especialización, porque están ahora más que nunca interesadas en buscar verdadera y buena información que además las guíe con aportes reflexivos para comprender el entorno político, económico, social y cultura en el que viven.

En los últimos años, la aparición del periodismo especializado ha supuesto modificaciones en los rasgos profesionales y personales, ya que este tipo de *trabajadores* rompe, en cierta forma, con el esquema tradicional de los informadores generales que se veían obligados a cubrir los más variados sucesos. El periodista especializado debe cumplir con dos requisitos básicos en su tarea; primero: manejar, a cabalidad, información de índole técnica y especializada en cualquiera de los campos donde se ubique y, segundo: saber cómo realizar un tratamiento adecuado de la información para después darla a conocer en forma de mensajes periodísticos completos y correctamente estructurados.

Ahora bien, este practicante del oficio periodístico, en su calidad de *experto* en una determinada área, no puede olvidarse de los preceptos enseñados como base del periodismo, ya que él, ante todo, es un informador al servicio de la sociedad, con la cual tiene un compromiso primordial: hacerle llegar los hechos de manera clara, asequible y rigurosa.

En este sentido, siempre debe tener presentes tres máximas, que si bien se dan por sentadas, en la práctica muchas veces se pasan por alto, pero que constituyen las aptitudes más importantes de un periodista para realizar su tarea. Con esto se hace referencia a:



**Saber investigar:** Resulta imprescindible aprender y saber aplicar las técnicas elementales de investigación periodística, tener la capacidad de apropiarse de datos a fin de sistematizarlos y procesarlos. En este punto el periodista tiende a ser inquisidor, intuitivo y hasta cierto punto obsesivo en la búsqueda de sus informaciones.

Dado el manejo de contenidos especializados, el periodista debe convertirse en investigador, pero para ello tiene que cumplir una serie de requisitos personales bien definidos que pueden, desde luego, irse perfeccionando a partir del trabajo diario y de las experiencias asimiladas.

Estas cualidades o requisitos son antes que nada, “*tener buenas dotes de observación, retentiva, memoria visual, capacidad de previsión y planificación, conocimientos generales amplios y discreción y capacidad de asumir riesgos*”<sup>52</sup> porque para ser capaz de interpretar una realidad específica y estructurarla como noticia necesita “buscar, analizar y estructurar las posibles fuentes, confeccionar una base de datos, confirmar una y otra vez los elementos que se incorporan a las investigaciones”<sup>53</sup>.

En esta línea, antes de continuar, es preciso establecer la diferencia entre un **periodista informador** y un **periodista investigador**. En el primer caso, se define como aquel que, con técnicas habituales de la profesión, da a conocer una noticia que, con o sin su intervención, de todas formas hubiera aflorado por sí misma y, llegando a la opinión pública en un tiempo relativamente corto.

Por su parte, el periodista investigador es el que hace uso de las técnicas comunes de la profesión u otras que habitualmente se atribuyen a profesiones distintas a la suya para elaborar informaciones producto de un número indeterminado de fuentes y de un análisis personal de datos, con ello, este

<sup>52</sup> Rodríguez, Pepe. Periodismo de Investigación: técnicas y estrategias, p. 21.

<sup>53</sup> Rodríguez, Pepe. Op.cit., p. 43.

profesional comunica hechos o datos que sin su intervención, difícilmente hubieran podido darse a conocer, es decir, a partir de su propio proceso de investigación crea noticias.

Resulta entonces indispensable, que el reportero se prepare antes de cubrir cierta información porque si va sin haber investigado sobre el tema puede desinformar. Sin investigación se descontextualizan, se distorsionan los por qué y los hechos. Recordemos que “cuantas más informaciones, mayor posibilidad de madurar el texto periodístico. No puede iniciarse la escritura sin previo y concienzudo análisis y una cuidadosa preparación de lo investigado. Entre mayor material, mayor selección”<sup>54</sup>.

**Saber pensar.** El periodismo es una profesión, por lo tanto, quienes lo ejercen (periodistas generales o especializados) deben ser capaces de desentrañar fenómenos y buscar acuciosamente el sentido a determinados mensajes, para ello deben poseer un amplio bagaje intelectual que les permita sustentar explicaciones o dismantelar los elementos clave de un objeto de estudio, advertir supuestos en función de la experiencia o conceptualizaciones propias, o bien, de otros autores, y sacar conclusiones de acuerdo con una visión integradora del mundo. La sociedad debe ser vista como un todo.

Con relación a esta segunda cualidad se debe tener presente que “los periodistas entregan tiempo, ambiciones, aspiraciones y energías para cumplir con su oficio. Dedicación, concentración y reflexión permanentes constituyen su savia”<sup>55</sup>. La estructuración coherente y razonada del pensamiento es clave para el desempeño de estos profesionales, porque antes de plasmar la nota, artículo o reportaje es necesario pensar en la construcción de la noticia y en el lenguaje.

---

<sup>54</sup> Kapuscinski, Ryszard. *El periodismo como pasión, entendimiento y aprendizaje*, en RMC, no. 79, p. 35.

<sup>55</sup> Ibidem.

**Saber escribir.** Estos profesionales están obligados a dominar su herramienta de trabajo: el lenguaje mismo, por ello, dicen varios autores considerados dentro de la enseñanza del periodismo como clásicos<sup>56</sup>, aprender el manejo de las reglas gramaticales y ortográficas es el primer paso para aquél que aspire convertirse en reportero. Definitivamente “escribir sencillo y claro es lo más difícil para un periodista: ello constituye las grandes firmas o dejar perdidos en la mar de los muchos a talentos periodísticos”<sup>57</sup>.

Sobre la escritura periodística, Gabriel García Márquez apunta que “un periodista debe comenzar a escribir un texto como si ya lo hubiera leído, saber cuál es el final y el principio. Tener elegidas hasta las últimas palabras, ya que la realidad se transmite mediante imágenes construidas desde la escritura. Para aprender a escribir resulta necesario desarmar los textos a fin de ver su tejido interno, su estructura”<sup>58</sup>.

Además de esos requisitos básicos, en la formación de los profesionales de la información hay desde luego, otros aspectos que deben tomarse en cuenta como aquellos presentados por Manuel Buendía, destacado columnista y profesor, cuyas máximas sobre esta labor aún hoy resultan vigentes y, lo más interesante, pueden y deben ser tomadas en consideración por los periodistas especializados:

- a) Asumirse a sí mismo una gran decisión de rebeldía contra la mediocridad.
- b) Hacerse un honrado examen sobre conocimientos gramaticales.
- c) Multiplicar extraordinariamente el número de lecturas<sup>59</sup>.
- d) Nada que llegue a nuestras manos debe salir de ellas sin análisis.

<sup>56</sup> Carlos Marín, Manuel Buendía, Vicente Leñero, Federico Campell, entre otros.

<sup>57</sup> Riva Palacio, Raymundo. Más allá de los límites, p.51.

<sup>58</sup> Martínez, Raúl Omar. *Gabriel García Márquez en pocas palabras*, en RMC, no. 79, p.36.

<sup>59</sup> Sobre este punto Kapuscinski acota “nuestra profesión de cronistas, de reporteros, de periodistas, requiere de mucha lectura: es una debilidad, pero a la vez una fortaleza de nuestro quehacer. Sin embargo, la mayoría se preocupa más en cómo escribir y muy poco en qué leer. En tales menesteres la ayuda de los colegas es indispensable. Debemos ser cazadores furtivos de otros campos: filosofía, sociología, psicología, antropología, literatura... y profundizar en los temas. Hacerse sabios. Todo ello con el afán de hacer ver al lector”. Kapuscinski, Ryzard. Op. cit., p. 35.

- e) Soltar la pluma: escribir y rescribir mucho hasta labrarse un estilo propio.
- f) Mantenerse redactando todo el día en la pizarra de la imaginación.
- g) Huir de la solemnidad como de los cobradores.
- h) Ser autocrítico y dejarse criticar por aquellos que más saben<sup>60</sup>.

Desde luego, estos útiles consejos no podrían darse de la noche a la mañana, ya que la preparación integral y la especialización del periodista sólo se hará efectiva en la medida en la que él mismo aprenda a conjugar sus conocimientos académicos con la práctica profesional diaria de esta actividad. Este último punto que delinea la relación entre la escuela y el campo laboral merece un acercamiento mucho más amplio y completo que se hará posteriormente.

Todos los profesionales aquí citados saben que *"el periodista no termina de hacerse. Nuestro perfeccionamiento es brega cotidiana. Hasta el último día de nuestra existencia estaremos transformándonos"*<sup>61</sup>. Con todo lo anterior, se quiere decir, que el periodista especializado siempre debe estar bajo el riesgo de un constante aprendizaje, ésta es una exigencia en su labor, sea en prensa, en radio o en televisión. No debe olvidarse que en el periodismo siempre hay lecciones por aprender y nunca hay maestros.

## 2.5 Los principales campos del periodismo especializado

La aplicación de las diversas técnicas de especialización periodística en cada una de las áreas específicas de la información, conlleva el conocimiento de las fuentes informativas adecuadas, las funciones mismas de dicha información y la historia, sin olvidar además, el desarrollo de tal especialización. El hallazgo de la noticia nunca es casual así, toda noticia tiene que ser buscada y descubierta en sus

<sup>60</sup> Buendía, Manuel. Ejercicio Periodístico. Desempleo y otras perspectivas en el periodismo. FMB, Océano 1987, pp. 39-50.

<sup>61</sup> Buendía, Manuel. *Perfeccionamiento Profesional*, en RMC, no. 44, p. 33.

propias fuentes, el reportero debe conocerla y comprenderla a fondo. “*La especialidad consiste en que cada reportero se dedique a una determinada materia de la que debe ser conocedor y experto*”<sup>62</sup>.

Como principales áreas informativas de carácter especializado figuran: la Política, la Economía, la Cultura, los Deportes y la Ciencia. En todas ellas puede reconocerse un tipo de periodismo especial, en el que se pueden abarcar tanto géneros informativos como de opinión, ya sea en prensa o en los medios electrónicos. A continuación se intentará esbozar un breve panorama de cada uno de ellos.

### 2.5.1 Periodismo Político

La política permea al conjunto de la vida social. Todas las normas sociales, morales, jurídicas y éticas que sustentan la vida de los hombres y mujeres en comunidad están íntimamente relacionadas con el acontecer político, por lo que resulta difícil pensar que existe algo que escape a tal influencia.

La política se convierte en un aspecto informativo sumamente amplio que va mucho más allá de las relaciones de poder o las formas de gobierno, de este modo puede observarse que *lo político* se encuentra en las finanzas o el deporte, en las manifestaciones culturales o en las actividades de asistencia social y, por qué no, hasta en tareas de corte religioso.

En términos periodísticos la práctica de este ámbito se centra en la búsqueda de información “en todo lo que tiene que ver con partidos políticos y organizaciones sociales cuyo accionar central es la lucha por el poder y su consecuente ejercicio una vez que éste es obtenido, así como la acción de los

---

<sup>62</sup> Valadés, Edmundo. *Política y Economía, Dos Fuentes de Información*, en RMC, no. 44, p.15.

grupos de poder entre ellos mismo, sus vinculaciones y encuentros, sus desavenencias y desencuentros, y los arreglos a los que llegan”<sup>63</sup>.

Las áreas básicas del trabajo del periodista político se encuentran en los siguientes espacios:

- Partidos políticos en donde se informa acerca de congresos, asambleas, conferencias de prensa y lo que se ha denominado vida cotidiana de los partidos, es decir, en este rubro se hace seguimiento de aspectos como acuerdos, grillas o pugnas internas, selección de candidatos y elección de directivos.
- Congreso de la Unión, aquí el trabajo informativo se indaga y se obtiene básicamente de las tres instancias que conforman el Congreso: Cámara de Diputados, Cámara de Senadores y Fracciones Parlamentarias.
- Poder Ejecutivo, donde destacan como fuentes de información básica la Presidencia, Secretaría de Gobernación y demás Secretarías de Estado.
- Campañas Políticas y Procesos Electorales, este rubro involucra información que se deriva de acciones presidenciales, intermedias, estatales y locales.

Por lo tanto, ser un periodista de este campo implica gran responsabilidad ya que el profesional debe siempre mantenerse al pendiente de la actividad política en todos los sectores. El político es uno de los campos más difíciles y delicados porque en él se *“dirige y se impulsa al país, y su base es la lucha por el poder, por puestos políticos, por la defensa de las diversas tesis que sostienen los partidos que quieren controlar o fijar las normas que rigen al país, como son: las tendencias de izquierda y derecha, etc., situaciones económicas en las que figuran los grandes trusts industriales que buscan mantener ciertas influencias extranjeras”*<sup>64</sup>. Ante esta complejidad, el reportero político debe estar muy bien

---

<sup>63</sup> Opinión de Javier Olavarria, responsable de la Unidad de Análisis del periódico El Financiero durante su participación en el curso Periodismo especializado, que se celebró del 9 al 23 de junio del 2001. México D.F.

<sup>64</sup> Valadés, Edmundo. Op. cit., p.16.

capacitado y poseer un amplio criterio y conocimiento de la situación, además de tener contactos que le proporcionen datos, sin olvidar sus aptitudes para hacer investigación y escribir bien.

La clave de la noticia política está en buscar su significado, en analizar más que en describir, para ello se deben tener convicciones pues éstas son el barómetro del periodista para valorar el hecho y sus repercusiones. Recordemos que el aspecto político es fundamental para entender la realidad que nos circunda.

El periodismo político se ejerce entonces en este contexto y se encuentra circunscrito a la búsqueda de informaciones de los sujetos políticos ya delimitados. Esta especialización debe realizarse a partir de la ética tanto personal como del medio para el cual se trabaja, y que en esencia no es otra cosa que el compromiso con la veracidad, lo cual equivale a prescindir de las simpatías o antipatías personales y a dar voz a los actores involucrados en el hecho noticioso.

### 2.5.2 Periodismo Económico

Desde los años 70 en nuestro país se intenta dar salida a este tipo de información con los trabajos de gente como Antonio Pérez Stuart, uno de los primeros periodistas financieros, sin embargo es hasta 1982 con la crisis de la deuda externa y los consiguientes problemas macroeconómicos generados a raíz de ésta, que un público lector específico se empieza a interesar por estas noticias<sup>65</sup>.

En un principio la información económica era seguida sólo por una minoría en la que indudablemente se encontraban empresarios, líderes de opinión y otras élites sociales, con el paso del tiempo el periodismo económico ha ido atrayendo a

---

<sup>65</sup> Rogelio Varela Domínguez, editor de la sección de Negocios del diario El Financiero precisa como factores que reactivaron el ejercicio del periodismo económico en México los siguientes sucesos: el fin del modelo del estado propietario o rector, la entrada del México al GATT, la firma del Tratado de Libre Comercio y la *extranjerización* de la economía nacional. Ideas referidas durante el curso Periodismo Especializado, organizado por este diario del 9 al 23 de junio del 2001, Ciudad de México.

otros sectores del público y aunque todavía es vista de lejos por la mayoría, hoy la información de este tipo es tomada en cuenta no sólo para informarse sino para tomar decisiones personales y prever repercusiones en la propia vida.

El periodismo económico trabaja sobre los contenidos relativos al mundo económico, bursátil, bancario, empresarial, es decir, negocios, mercados de valores, comercio exterior; por ello el periodista debe conocer el aspecto industrial y el ámbito económico de su país así como las particularidades de su estructura, saber manejar cifras para convertir cantidades y demás datos numéricos en una información verídica e interesante. Este profesional debe capacitarse continuamente para penetrar en el fondo de los fenómenos, rastrearlos para después exponer a los lectores, escuchas o televidentes una versión clara y confiable de los hechos.

Definitivamente uno de los campos más difíciles de especialización sin duda resulta ser el de negocios, economía y finanzas<sup>66</sup> ya que comprende una amplia gama de factores y situaciones que gracias a la globalización se transforman día con día y están delineando nuevas tendencias en este ámbito que no pueden ni deben pasarse por alto, éstas se definen como:

- Concentración, es decir formación de fusiones y alianzas en todos los sectores económicos.
- Negocios globales, donde se busca la diversificación de ventas y se establecen las estrategias de negocios de empresas que cuentan con gran presencia en el mercado.
- Nueva economía, involucra a la biotecnología y la mejora en la producción de cultivos. Se establece a partir del manejo de la genética.

---

<sup>66</sup> En estos tres conceptos es necesario hacer una diferenciación ya que no se trata de sinónimos, por ejemplo hablar de negocios implica la vinculación con empresas del sector privado y se relaciona con la micro economía y los grandes corporativos. La economía se centra, más bien, en temas globales como desarrollo del mercado interno, comercio exterior, industria, sector energético y cámaras empresariales; mientras que el área de finanzas comprende todo lo que tiene relación directa con el sistema de pagos y el concepto dinero.



- Privatizaciones, la tendencia que existe a que nuevas empresas estatales pasen a manos privadas.
- Descentralización abarca, sobre todo, el área de las maquiladoras.

Las exigencias de este periodismo demandan entonces profesionales capaces y preparados que sepan utilizar la metodología propia de esta actividad y se interesen por la investigación, además deberán contar con los conocimientos de economía, estados financieros y aspectos regulatorios entre otras nociones.

No puede negarse que existen muchos reporteros de finanzas que “conocen los fundamentos y la terminología básica, pero les falta algo que sólo se consigue trabajando en las empresas: la experiencia directa de cómo se hace un contrato o se cierra una negociación o bien, se decide en un momento clave para la empresa”<sup>67</sup>.

Las fuentes de información para el periodismo económico y que exigen la especialización de quien lo ejerza se encuentran muy bien definidas y básicamente son:

- Sector bancario, constituye la base principal del sistema de pagos del país y facilita la realización de operaciones con billetes, monedas y documentos. Aquí se ubican a su vez La Banca Nacional, Banca Extranjera y corredurías<sup>68</sup> además de los organismos financieros internacionales como Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y Organización Mundial de Comercio.
- Sector financiero oficial, que abarca Secretaría de Hacienda, Banco de México y Banca de Desarrollo.
- Sector Financiero Bursátil, donde se encuentra la Bolsa Mexicana de Valores, las calificadoras de valores, consultorías y grupos de análisis.

---

<sup>67</sup> Fernández Navarrete, Donato. Periodismo económico, p. 86.

<sup>68</sup> El término se refiere a bancos de inversiones mayores encargados de manejar la tesorería de las empresas, tal es el caso de Merrill Lynch, Morgan Stanley, Credit Suisse First Boston y BCP Securities.

- Organizaciones Auxiliares de Crédito, Banca Social y Afores que aunque no poseen reconocimiento legal compensan la falta de crédito. En este rubro destacan uniones de crédito, sociedades de ahorro y préstamo, compañías de seguros como afianzadoras, afores y siefores.

Ante este panorama “no cabe duda que lo que hace no muchos años realizaba un solo redactor económico requiere ahora, por la complejidad de la propia información, de un equipo completo de periodistas que además dedican muchas más horas que antes a la obtención, interpretación, elaboración y análisis de información”<sup>69</sup>.

Los temas económico-financieros deben ser desarrollados ampliamente por los reporteros, con el respaldo de entrevistas exclusivas, reportajes así como encuestas con funcionarios gubernamentales, autoridades del sector financiero y especialistas. La única regla de toda la sección de finanzas será siempre privilegiar los hechos con respeto a las declaraciones.

### 2.5.3 Periodismo Cultural

La mayor dificultad para hablar de esta especialización es quizá la propia denominación de su campo. Con frecuencia todavía nos preguntamos ¿Qué es la cultura? Y respuestas tan generales y poco reflexivas como *cultura es todo, es el resultado de un determinado sistema político, o bien, es el trabajo colectivo de la sociedad civil o el entorno cotidiano* no satisfacen la inquietud y mucho menos aportan una explicación.

El término cultura adquiere un significado mucho más variado y complejo que se puede visualizar desde diferentes ópticas y escuelas de pensamiento donde destaca, por ejemplo, la aseveración de Branislav Malinowski, quien

---

<sup>69</sup> Fernández Navarrete, Donato. Op. Cit; p. 83.

asegura que la cultura “es un instrumento que permite a los individuos afrontar mejor los problemas concretos que encuentran al tratar de satisfacer sus necesidades”<sup>70</sup>. Este autor explica las principales manifestaciones de la cultura en relación con las necesidades fundamentales de los seres humanos.

Por su parte Radcliffe-Brown para este término hace referencia a un mecanismo que permite la adaptación del individuo a la vida en sociedad a partir de que éste adquiere ciertas características mentales denominadas valores, creencias y hábitos<sup>71</sup>. Finalmente Lévi-Strauss fundamenta que la cultura “se compone de sistemas simbólicos colectivos que son productos acumulativos del espíritu; los fenómenos culturales son la consecuencia de procesos mentales subconscientes. La variedad de elaboraciones y artefactos culturales a través de las sociedades no es más que el resultado de transformaciones o de permutaciones de procesos y estructuras fundamentalmente similares”<sup>72</sup>.

Sin embargo, resulta pertinente señalar que dentro del trabajo periodístico la cultura en su polisemia y en sus implicaciones históricas e ideológicas, debe ser vista ante todo como un proceso y no como un concepto acabado, puesto que se entrecruzan diversas interpretaciones que la enriquecen más y conforman como un todo, bajo este supuesto, el periodismo cultural resulta una tarea que exige conocimientos y sensibilidad por parte de quien la realice, ya que se trata de un campo extenso y heterogéneo cuya enunciación, en ocasiones, sugiere oposiciones nominales que exigen acercamiento cauteloso.

El mejor periodismo cultural es aquel que en su práctica es capaz de reflejar lo más fielmente posible las problemáticas globales de una época, satisfacer demandas sociales concretas e interpretar de manera dinámica la creatividad potencial del hombre y la sociedad a partir de sus áreas de información que en este caso se refieren a las artes, las ideas, las letras e incluso las creencias. Como

---

<sup>70</sup> Roura, Victor. Cultura, ética y prensa, p. 31.

<sup>71</sup> Cfr. Roura, Victor. Cultura, ética y prensa, p.34.

<sup>72</sup> Roura, Victor. Op.cit., p.35.

puede observarse el periodismo cultural históricamente se ha consagrado a una zona muy compleja, pero específica de medios, géneros y productos que se abordan de manera creativa, crítica, reproductiva o divulgatoria en los terrenos de las bellas artes, las corrientes de pensamiento, las ciencias sociales y humanas además, de la denominada cultura popular y muchos otros aspectos que tienen que ver con la producción, distribución y consumo de bienes simbólicos sin importar su origen.

Esta tarea informativa exige para su ejercicio que el reportero cuente con un bagaje de información amplio, un tono, un estilo y un enfoque adecuado tanto la materia tratada como del público al que se enfoca. "El periodismo cultural se vincula de un modo primario y visceral a esa cualidad tan humana de escudriñar en los intersticios, aunar cabos sueltos, cables de diversos colores, crear un nuevo contacto con la llamada realidad y comunicarlo. Porque en definitiva esa curiosidad sistemática que impulsa el trabajo de todo buen periodista encuentra su fundamento primordial al romper la *otredad* primordial que los separa de sus lectores" <sup>73</sup>.

Lo anterior hace evidente la necesidad de ampliar las fronteras que forman a los periodistas de la información cultural para crear sujetos especialistas que lleguen a dominar el estilo periodístico empezando por el manejo adecuado y certero del lenguaje así como el desarrollo de su capacidad de observación que les permita conservar los detalles de lo que pasa a su alrededor.

Este periodista debe ser sensible y comprender que su campo es un campo de aprendizaje constante, "una actividad de experimentación de sus gustos estéticos, de adquisición de saberes y estrategias de escritura que más tarde o paralelamente se ponen en juego y estarán presentes en su producción creativa, ensayística o crítica" <sup>74</sup>.

<sup>73</sup> Kupchick, Christian .Citado por Rivera Jorge B; en Periodismo Cultural, p.189.

<sup>74</sup> Damaso Martínez, Carlos. Citado por Rivera Jorge B; en Periodismo Cultural, p. 193.

Actualmente dicha especialización resulta bastante particular, ya que *“cumple una función aleccionadora tal, que -a veces- hasta logra llenar el vacío en la educación superior al difundir las actividades artísticas y defender los principios de libertad de pensamiento, también ensancha el camino de la verdad, la verdad que busca el pueblo para seguir en el afán de sus preferencias artísticas”*<sup>75</sup>.

Dada su importancia, el periodismo cultural no debe ser el adorno de los medios ni debe confinarse al escenario de lo banal y lo efímero porque responde a una necesidad informativa sobre un ámbito de la realidad social, a veces inabarcable: la cultura misma. Por ello, este periodismo debe entenderse como aquel que investiga, busca causas, consecuencias, antecedentes históricos y deja a un lado lo obvio para adentrarse en hechos relevantes así como en sus protagonistas y cuyo principal sello es el uso creativo del lenguaje.

Por todas sus exigencias, puede decirse que el periodismo cultural es “el que necesita tiempo, especialización, consagración, conocimiento, sensibilidad y pasión. Es el que se compromete con el tema. Aquel que no se arrodilla ante el poder y que busca antes que dar respuestas, crear preguntas”<sup>76</sup>.

### 2.5.4 Periodismo Deportivo

En esta parcela informativa se recoge todo el cúmulo de informaciones relativas al mundo deportivo, abarcando para ello cada una de las disciplinas propias de este campo tales como fútbol soccer y americano, base ball, basquet ball, tenis, ciclismo, atletismo y recientemente los denominados deportes extremos<sup>77</sup>.

---

<sup>75</sup> Valadés, Edmundo Citado por Martínez Raúl Omar, en *Periodismo Cultural: Entre Dios y el Diablo*, en RMC, no. 31, p.45.

<sup>76</sup> González Uribe, Guillermo. Periodismo y cultura, p. 19.

<sup>77</sup> Esta denominación agrupa a una gran cantidad de disciplinas que se caracterizan por la búsqueda de sensaciones límite en espacios naturales y urbanos. Tales sensaciones se justifican por la consecución de un éxito tras enfrentarse ante un reto o riesgo de la integridad física. Aquí destacan actividades como ala delta, bicicross, bungee, jumping, ciclomontañismo, kayak, jet sky, escalada y monopatín, entre otras.

Sin embargo, de todas las áreas periodísticas especializadas ésta es la que ha generado más crítica y polémica, sobre todos en nuestro país, donde el periodismo deportivo, pese a todo el interés por llevarlo a cabo, hasta hace pocos años aún se encontraba en un permanente *fuera de lugar*, según las propias palabras de quienes lo realizaban, pues éste solía transcurrir, en la mayoría de los casos, entre comentarios ligeros, entrevistas relámpago, críticas viscerales, y encabezados exagerados, con lo que se demostraba que existía *“una falta de preparación e investigación, se llenan cuartillas sin averiguar ni analizar, paradójicamente, los responsables no tiene interés por reportear y carecen de una cultura integral que les impide tener una sensibilidad para abordar asuntos interesantes”*<sup>78</sup>.

Positivamente, en los últimos años este panorama se está transformando de manera notable y el ámbito deportivo está dejando de ser la hermana pobre de la información para pasar a ser considerada como actividad inteligible para todo ser humano sin distinción de raza, religión e ideología y con personalidad propia. En términos sociológicos se dice que “la educación física y el deporte son un componente de las relaciones sociales entre los hombres, de sus combinaciones de trabajo y vida, igual que son importantes para la existencia biológica de la sociedad y ayudan a enriquecer la cultura humana. El deporte ha evolucionado de manera social y universal reflejando los objetivos económicos, ideológicos, políticos, culturales, científicos y la potencialidad de las reglas y estados sociales”<sup>79</sup>.

Hoy son pocos los que pueden ignorar el carácter comunicativo y la dimensión participativa del deporte como sistema social, con estructuras, reglamentaciones, actividad y definición propia, donde confluye toda clase de relaciones humanas que destacan su capacidad de socialización y por lo tanto, de generador de actitudes y comportamientos particulares que le asignan un valor

<sup>78</sup> Briseño, Patricia. *Los Faules del Periodismo Deportivo*, en RMC, no.26, pp. 8-9.

<sup>79</sup> E. Bugel. Citado por Vásquez Henríquez Alexis. *Deporte, política y comunicación*, p. 23.

social importante. Así, cabe decir que la actividad deportiva "comienza incluso a ser controlada por un lado, por los gobiernos como bien educativo y sanitario y, por otro, por organismos públicos y entidades privadas en el aspecto restringido de lo comercial, así como por los organismo deportivos formados por clubes y federaciones"<sup>80</sup>.

En este sentido, el periodismo deportivo está adquiriendo un nivel de interés que va más allá de los límites de lo puramente deportivo y que lo conduce a su vez a una serie de ramificaciones de orden político, comercial, empresarial, publicitario y jurídico en las cuales se ve implicada la vida de una localidad o nación.

Ante estas breves consideraciones vale decir que aquí el trabajo del periodista se vuelve objeto necesario de una preparación amplia, formal y especializada ya que éste "se ve inmerso en una gran responsabilidad donde sus escritos o palabras, en cierto modo, marcan el comportamiento de los espectadores del espectáculo deportivo. Estimular rivalidades -por imposición del sensacionalismo creado para vender- e incitar el triunfo por los medios que sean, son métodos contrarios que jamás debe utilizar quien se considere realmente periodista deportivo"<sup>81</sup>.

En este campo no se puede pensar en un periodista inculto, por lo tanto quien desea aquí destacar debe de ser poseedor de un enorme volumen de conocimientos no sólo del asunto que cubre sino de la generalidad de los temas de la sociedad, ya que el deporte no está aislado, más bien, se concibe como una entidad relacionada con prácticamente todas las esferas de la vida social, para ello este especialista debe hacer un uso correcto de los géneros informativos y de opinión así como contar con las herramientas y metodología de la investigación.

---

<sup>80</sup> Alcoba López, Antonio. *Cómo hacer periodismo deportivo*, p.22.

<sup>81</sup> *Ibidem*, p.42.

Además el periodista dedicado a esta especialidad debe ser capaz de abarcar todas las diferentes aristas del deporte desde distintos puntos de vista como el social, el médico o el psicológico, con el propósito de trascender la simple descripción del acontecimiento y proporcionar antecedentes, especificaciones técnicas y reglamentarias de las diversas actividades deportivas.

Todo esto ubica al profesional no como un simple narrador o *contador* de todo lo que ahí sucede, sino como un informador responsable capaz de indagar e ir más allá de sus propia y particular actividad para mostrar los hechos desde diferentes ángulos demostrando siempre rigor y conocimiento que sólo le puede dar una preparación sólida en términos tanto teóricos como prácticos.

Definitivamente la especialización en cualquiera de los campos del periodismo pone límites bien definidos para su práctica y transmisión, además de delinear los perfiles profesionales que esta actividad ya demanda. Acercarse de manera profunda a estas esferas o parcelas de la información no es para nada una tarea sencilla puesto que ello implica un trabajo de investigación mucho más amplio y completo que el que arriba se ofreció. No obstante esta idea se reserva para el siguiente capítulo donde el Periodismo Científico será el objeto de aproximación a esto que se ha llamado periodismo especializado.



## CAPÍTULO 3

# EL PERIODISMO CIENTÍFICO, UN ACERCAMIENTO AL QUEHACER ESPECIALIZADO

Ante la magnitud y velocidad de los cambios sociales, estimulados en gran medida por los descubrimientos científicos y las innovaciones tecnológicas, la ciencia está despertando un interés social que demanda mayor información y rigor en el tratamiento de ésta. De ahí la inquietud de establecer en esta oportunidad las características principales que definen al periodismo científico a partir de la exposición de sus bases teóricas, su ejercicio práctico, sus posibilidades y los problemas que enfrenta tanto en su realización como en la capacitación de sus cuadros profesionales.

### 3.1 Ciencia y Sociedad

Hablar de ciencia hoy, es hablar de un motor poderoso de cambio económico, social y cultural que por mucho tiempo ha contribuido a incrementar considerablemente la capacidad del hombre en la transformación de su entorno y de su vida misma, ya que gracias a ella éste ha podido expandir su visión del universo en la medida que va aproximándose a los confines y comprende el funcionamiento de sus partes.

Actualmente la ciencia cobra tal relevancia que resulta difícil negar que todo lo que posee la sociedad moderna, la civilización, el mismo hecho de que este planeta pueda sostener el gran número de habitantes que tiene es, en mucho, resultado de la aplicación de conocimientos y descubrimientos científicos y tecnológicos.

La actividad científica<sup>82</sup> ha adquirido un peso creciente en casi todas las esferas en que se mueve el ser humano y la ciencia y la tecnología se convierten en elementos clave en la formulación y aplicación de políticas de desarrollo, ya que dicha actividad está en constante relación con el entorno, puesto que existe un intercambio permanente de los avances en las diferentes áreas del conocimiento, un alto nivel de sensibilidad hacia lo que ocurre en el contexto internacional que bien puede traducirse en un dinamismo y un impulso conjunto hacia estas instancias.

Ante ello, se afirma que para la economía global de este siglo, el desarrollo científico y tecnológico tiene tal impacto que sólo puede ser comparado con el que tuvo el desarrollo del transporte para el mercado mundial en el siglo XX. Sin embargo, en esta era de la información, la ciencia es vista desde ópticas muy diferentes y a veces contradictorias, pues mientras para los países industrializados es madre, para las naciones subdesarrolladas que tienen pocas innovaciones que vender se convierte en madrastra que "sólo significa malas noticias, curiosidades, amenazas o decepciones. Malas noticias, porque estudia un mundo sin alma, sin Dios, sin libertad, sin amor. Curiosidades, como auroras boreales, microbios raros, partículas que no se pueden ver, inventos geniales. Amenazas como meteoritos, calentamiento global, epidemias. Decepciones como las tecnologías que no nos dan los frutos que esperábamos, medicinas que resultan peores que la enfermedad, padecimientos nuevos o peor, la ciencia cuando funciona es sólo una herramienta para solucionar problemas cotidianos, acumular riqueza o dominar"<sup>83</sup>.

---

<sup>82</sup> El término se entiende bajo dos vertientes: a) la científica, busca ampliar las fronteras del conocimiento, aumentando el conjunto de saberes que mediante un método de estudio pretende establecer leyes generales y particulares o relaciones constantes entre los hechos o fenómenos observados. b) la tecnológica, considerada como un conjunto de conocimientos prácticos observados o deducidos que permiten la aplicación de las diversas áreas de la ciencia a la producción, es decir, la utilización del conocimientos científico en los procesos o fases de la economía.

En su conjunto la actividad científica puede entenderse como "una búsqueda o perfeccionamiento de nuevos conocimientos y es el proceso de convertir a conocimientos novedosos en nuevos productos, procesos, métodos y sistemas. También incluye la difusión entre especialistas del tema y la transmisión del conocimiento generado entre las fuentes de donde surgen, generalmente institutos y centros de investigación". Chaverro González Adrián. *El financiamiento y la utilización de la actividad científico-tecnológica*. en México Ciencia y Tecnología, pp. 102-103.

<sup>83</sup> Espinoza Arziniéga, Enrique. *La experiencia científica*. Supl. Lunes en la ciencia no. 69. La Jornada. p. 1

En América Latina la existencia de las anteriores concepciones no resulta sorprendente, sobre todo, si se parte de que hasta entrado el siglo XX, la ciencia venía desempeñado un papel secundario en esta región<sup>84</sup>. La actividad científica creció significativamente sólo en los últimos años, pero aún así, “nuestra participación internacional en este rubro es todavía bajísima: en promedio, el número de investigadores per cápita es apenas poco más de un décimo del que tienen Estados Unidos de Norteamérica y Europa<sup>85</sup>, y nuestras contribuciones a la ciencia internacional, medidas a través de publicaciones, no alcanzan en el mejor de los casos 3% del total, ni siquiera 2% según los índices internacionales”<sup>86</sup>.

Esta situación fue explicada en la Conferencia Mundial sobre Ciencia, celebrada en Julio de 1999 en Budapest, Hungría, donde quedó asentado que “la mayoría de los beneficios de la ciencia están distribuidos desigualmente, como resultado de asimetrías estructurales entre países, regiones, grupos sociales, así como entre sexos. Mientras que el conocimiento científico se ha convertido en un factor crucial en la producción de riqueza, tanto más se ha vuelto inequitativo. Lo que distingue la pobreza (sea individual o nacional), de la riqueza no es sólo que se tienen menos oportunidades, sino también que se está excluido de la creación y de los beneficios del conocimiento científico”<sup>87</sup>.

Ante tal panorama, además de las medidas que desde hace algunas décadas empiezan a tomar los gobiernos en relación a este tema, como aumentar el presupuesto a esta rama, obtener y desarrollar instrumentación científica, para realizar investigación de gran calidad, internacionalizar su actividad en estos rubros, establecer políticas científicas y tecnológicas vinculadas al contexto inmediato de las naciones, también resulta indispensable asignar a la

---

<sup>84</sup> Según la investigadora del Instituto de Física de la UNAM, Ana María Cetto, es apenas en las primeras décadas del siglo pasado, cuando la ciencia se empieza a establecer de manera formal, primero en los países del cono sur y después en los del norte. Es en los años 50 cuando las ciencias naturales y exactas, las ingenierías y las matemáticas, adquieren una presencia importante en universidades y escuelas superiores; y se empiezan a formar academias y sociedades científicas o profesionales.

<sup>85</sup> En el caso de México, por ejemplo, se cuenta con un investigador por cada 10 mil habitantes, mientras que en las naciones desarrolladas el promedio se ubica entre 10 y 20.

<sup>86</sup> Cetto, Ana María y Hillerud Kai-Inge. Publicaciones científicas en América Latina, p.29.

<sup>87</sup> Canales, Alejandro. *La apertura de la actividad científica*. Supl. Lunes de la ciencia, no. 121, p. 1.

investigación y desarrollo tecnológico más espacios y oportunidades. De ahí que los medios de comunicación en general y, los divulgadores y periodistas en particular tengan la tarea fundamental de dar a conocer lo que aquí ocurre. Son éstos los encargados de comunicar el significado político, económico y social de esta actividad humana, por lo que se convierten en el puente informativo entre ciencia, tecnología y sociedad.

Sin lugar a dudas en los próximos años el peso e influencia de ambas esferas serán aún mayores y modificarán todavía mucho más la vida del hombre en sus planos social, familiar e individual, por ello, es urgente difundir el conocimiento y buscar así, educar para hacer frente a problemas de epidemias, migraciones humanas, el crecimiento de la brecha entre pobres y ricos, contaminación, además de buscar opciones para no acabar con la agricultura productiva ni con las fuentes de energía.

Llevar el conocimiento científico a públicos no especializados "desempeña un papel fundamental, para dejar de ser dogmáticos y ser autocríticos, aprender a resolver problemas, no dar soluciones únicas, razonar, entender, experimentar, no decir *no sé* y, lo más importante, reconocer que nos equivocamos. Nada más alejado de la ciencia que hacerle ver a la sociedad que ésta tiene respuesta para todo y que quienes la practican son seres superdotados y que no cometen errores"<sup>88</sup>.

La divulgación tiene entonces una tarea insoslayable, familiarizar al hombre común con los descubrimientos y tecnologías y hacer que la experiencia científica forme parte de la vida cotidiana.

---

<sup>88</sup> Tonda, Mazón Juan. *La divulgación de la ciencia: una forma de educación complementaria* en Descubrir Latinoamericano, no. 8 y 9, p.11.

### 3.2 La popularización de la ciencia

Decir en estos tiempos que la ciencia y la tecnología son las fuerzas transformadoras de la realidad actual, dada la incidencia directa de tales actividades en la vida social política, económica y cultural de todos los pueblos, resulta poco sorprendente porque lo anterior ya es un hecho.

Hablar hoy de la ciencia es hablar “no sólo de un catálogo de hechos y de teorías sobre distintos aspectos de la naturaleza, sino también de las bases filosóficas que la sustentan y en las que se expresa, las leyes que la regulan y las políticas que la favorecen o estorban”<sup>89</sup>, incluso la ciencia puede considerarse ya como una forma de vivir y por ello ésta debe ser incorporada en la cultura nacional.

El primer paso para lograr este objetivo es, sin duda, el acercamiento de tales actividades al hombre común ya que es preciso que este conocimiento “no permanezca en gremios, o únicamente en ámbitos de poder, necesitamos que esto lo maneje la gente, lo use y se lo apropie, para mejorar sus condiciones de vida, sus condiciones morales y éticas”<sup>90</sup>, comentó alguna vez Javier Arévalo, ex director de Divulgación Tecnológica y Científica del Conacyt.

Lograr que la ciencia y la tecnología sean vistas como parte de la cotidianeidad no es fácil, pues primeramente requiere de una nueva propuesta de producción del conocimiento que llegue a todos los sectores de la sociedad, es decir, no basta con ganar la aceptación y valoración por parte del público, sino incluir el conocimiento como parte de los estímulos diarios tanto de la vida individual como colectiva.

---

<sup>89</sup> Martínez, Eduardo; Flores, Jorge. La popularización de la ciencia y la tecnología. Reflexiones básicas. Prólogo.

<sup>90</sup> Martínez, Raúl Omar. *Urge una especialización en periodismo científico*, en RMC, no. 12, p. 42.

Acercar a gente común, no especialista al campo de lo científico “debe entenderse no como una dinámica que sólo beneficiaría a los públicos sino también como una estrategia indispensable para apoyar el cambio de paradigmas de la ciencia, así como para constituir nuevos espacios de seguimiento y control de la propia actividad científica”<sup>91</sup>.

Justamente a la tarea que tiene este interés se le ha denominado popularización de la ciencia y la tecnología<sup>92</sup>, la cual puede entenderse como el uso continuo de recursos y procesos técnicos para la comunicación de educación del orden científico y tecnológico para el público en general y supone la traducción de un lenguaje especializado a un lego que pueda ser accesible a grandes sectores de la población.

Para ello es necesario aplicar, entonces, los escenarios de la ciencia y la tecnología, así como integrar lo formal con lo no formal, el discurso académico con el lenguaje coloquial, los materiales de laboratorio con los objetos domésticos y las manifestaciones materiales de la vida cotidiana, acercar el conocimiento científico y tecnológico a los temas de conversación diarios. En este sentido, la popularización de la ciencia pretende ser:

**Educativa**, ya que busca la ampliación del conocimiento y la comprensión de los procesos de ciencia y tecnología por parte del público.

---

<sup>91</sup> Martínez, Eduardo. La ciencia y sus públicos: el desafío es la popularización de la ciencia y la tecnología. Reflexiones básicas, p. 108.

<sup>92</sup> Esta actividad persigue, antes que nada, que el hombre de la calle acceda al desafío y la satisfacción de entender el universo en que vivimos y, con ello, que pueda entender la realidad que le toca vivir. Asimismo considera inseparable los términos ciencia y tecnología sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando la ciencia empieza a estimular muchos inventos que conducen al crecimiento de la industria, tal es el caso de la electricidad y la química, por ejemplo.

En los siglos posteriores el desarrollo tanto de maquinaria, procesos y productos fue resultado de la investigación científica, por lo tanto existe una *cientificación de la producción* y a su vez la ciencia descansa sobre la base técnica de la experimentación en laboratorios. El conocimiento científico requiere soluciones técnicas a diversos problemas, así como la configuración material, es decir, la materialización de sus conocimientos.

**Informativa**, puesto que pretende el desarrollo de una opinión pública sobre el impacto del desarrollo de la ciencia y la tecnología en la sociedad, particularmente en el rubro que se refiere al proceso de la toma de decisiones.

**De movilización**, también intenta ampliar las posibilidades de participación de las poblaciones marginadas en la elaboración de políticas públicas y en la elección de opciones tecnológicas.

Ahora bien, las actividades de popularización de la ciencia se proyectan en varias direcciones que van desde la distribución de la información en los medios de comunicación, pasando por la labor de los centros interactivos de ciencia y tecnología hasta la creación de diversos espacios y procesos de participación no formal, todas estas variantes tienen un solo propósito: lograr la ampliación de los públicos y su vinculación activa en el descubrimiento, comprensión y apropiación de estos conocimientos.

A su vez, toda esta gama de tareas se centra en otra idea que será expuesta en el siguiente rubro: la divulgación de estos campos como parte importante de esa popularización que, según se dice, deberá desempeñar un papel activo en la rápida expansión de la generación y circulación del conocimiento y la información, e impedir que estos últimos se conviertan o continúen siendo objeto de apropiación y control de ciertos grupos sociales.

### **3.3 Divulgación científica y medios de comunicación**

La ciencia nos asombra cada día, puesto que sus descubrimientos van más allá de lo que alguna vez hubiéramos imaginado, incluso con sus resultados hace temblar los principios éticos y morales establecidos previamente, tal es el caso,

por ejemplo, de los experimentos de manipulación genética que pusieron de manifiesto una estrecha relación entre la ciencia, la tecnología y el hombre<sup>93</sup>.

Nunca antes estos campos han sido tan decisivos en la vida de los individuos como ahora, y por ello se hace cada vez más necesario acercar al hombre de la calle a los escenarios científicos. En este tiempo resulta impensable una cultura integral de los ciudadanos que no considere como una unidad sus aspectos artísticos, literarios y científicos.

Esta tarea ha tenido varios depositarios tal es el caso de las instituciones educativas, centros de investigación, empresas implicadas en el proceso de investigación y desarrollo, medios masivos de comunicación y el periodismo los cuales, desde hace varios años, han intentado poner en marcha estrategias creativas y hasta innovadoras en búsqueda de un acceso generalizado a la cultura de la ciencia y la tecnología.

Por divulgación científica puede entenderse “una expansión polivalente que comprende toda actividad de explicación y difusión de los conocimientos, de la cultura y del pensamiento científico y técnico, con dos condiciones, dos reservas: la primera, que la explicación y la divulgación se haga fuera del marco de la enseñanza oficial o equivalente; la segunda, estas explicaciones extraescolares no tengan como objetivo formar especialistas o perfeccionarlos en su propio campo”<sup>94</sup>.

El objetivo básico de tal actividad es, desde luego, llevar a un público numeroso los resultados de la investigación, así como difundir la variedad y

---

<sup>93</sup> Prueba de esto es, por ejemplo, la esperanza de transformar la vida de miles de seres en el planeta a través de la manipulación de un tipo especial de células humanas conocidas como células troncales o células madre de embriones humanos, ya que padecimientos todavía incurables, como el Alzheimer o Parkinson o la diabetes podrían combatirse. No obstante se debe señalar que desde su cultivo en 1998 por los científicos Thomson y Gearhart confrontan dos aspectos de la naturaleza humana al parecer aún irreconciliables, el afán por conocer y una oposición al conocimiento basado en consideraciones de corte ético y religioso.

<sup>94</sup> Calvo Hernando, Manuel. Periodismo científico, p. 18.



multiplicidad de las ofertas tecnológicas de información advirtiéndole sobre sus beneficios y riesgos, a través de mensajes claros y sencillos.

La divulgación de la ciencia implica entonces llevar a cabo la tarea de abastecer conocimientos y mentalidad científica al individuo común, después de lo proporcionado por el sistema educativo con la intención de dotarlo de una cultura científica y de todo lo que ésta conlleva.

Es así que la tarea divulgadora “apunta a capacitarnos para descubrir nuevas facetas del mundo natural y técnico que habitamos, y para relacionar constructivamente las perspectivas de las distintas disciplinas científicas. En síntesis, la divulgación de la ciencia debe insertarnos en el esfuerzo que la humanidad ha multiplicado durante este siglo para lograr un conocimiento objetivo del universo, y hacernos conscientes de que este conocimiento no nos excluye”<sup>95</sup>.

Para ello, realizar divulgación científica requiere primeramente la comprensión de diversas disciplinas, ideas, hechos y una terminología propia basada en el uso de un lenguaje alejado de la sofisticación y hermetismo que caracterizan a las formulaciones físicas y matemáticas. A este respecto, el divulgador Fernando del Río establece las siguientes características para todo texto de divulgación científica:

- a) Lenguaje accesible para los no especialistas, es decir, ausencia de términos técnicos y uso de vocabulario común, redacción clara y párrafos cortos.
- b) La información contenida en el texto debe ser suficiente para comprenderlo.
- c) El grado de complejidad de los argumentos debe ser tal que con un poco de atención pueda entenderse.

---

<sup>95</sup> Estrada, Luis. García Bergua, Alicia. López Beltrán, Carlos. *Por una cultura científica*; en La Jornada Semanal. Supl. Cultural, p. 17.

- d) La extensión de los artículos no será excesiva, de tal manera que se pueda leer de una sola vez.
- e) Debe contener ilustraciones o imágenes que auxilien el texto o mejoren su comprensión.
- f) El manejo de los temas abordados debe ser amplio.

De igual manera, recrear el quehacer científico, transmitir la experiencia de quienes la construyen, es decir, hacer divulgación lleva consigo otros compromisos que no pueden pasarse por alto y que básicamente son:

- Poner a disposición de las mayorías los descubrimientos que enriquecen la comprensión de una realidad social cada vez más profunda y compleja.
- Compartir con los científicos el saber abstracto.
- Hacer partícipe al individuo común en la búsqueda de alternativas a los problemas de la vida contemporánea, a través de la aplicación del pensamiento sistemático y la reflexión científica.
- Lograr que la mayor cantidad de gente adopte una visión sin prejuicios de la ciencia y la naturaleza.

En la divulgación, conseguir estas metas implica hacer uso necesariamente de otros canales cuya naturaleza los denomina como los medios masivos de comunicación por su gran alcance y penetración. En ese marco, se abren múltiples oportunidades de los medios ya que es a través de éstos que se ha logrado mostrar un panorama más o menos considerable de suplementos y páginas científicas en los periódicos de mayor circulación, revistas especializadas en ciencia y tecnología, la producción de video para su difusión y utilización en la educación formal y no formal, la producción de programas de radiofónicos y televisivos y, últimamente, el diseño, actualización y expansión de este tipo de materiales en la Web.

### 3.3.1 El papel de los medios en la divulgación científica

Hoy en día el cine, la radio, la televisión, además de internet desempeñan un papel fundamental en todas las esferas de la vida social ya que constituyen un tipo de institución pública con incidencia directa en la vida cotidiana de millones de individuos, quienes participan como *testigos* simultáneos de acontecimientos deportivos, económicos, políticos y científicos.

Sin embargo, pese a que la tecnología y sus avances han hecho posible el aumento de los flujos informativos, vía los medios, permitiendo un mayor nivel de cobertura para los públicos, debemos recordar que esto no ha significado, necesariamente, un acercamiento entre conocimiento y audiencias, ni mayor comprensión y participación por parte de los sectores desfavorecidos, ni mejor manejo de la información<sup>96</sup>.

Desde hace casi dos décadas lo anterior ha sido una preocupación común para los divulgadores, aunque afortunadamente en los últimos años se viene dando un cambio paulatino en torno a la evaluación de esta actividad. Ahora el panorama se vislumbra menos limitado y se cuenta, como ya se dijo, con una gama variada de programas de radio y televisión, revistas, suplementos además de los esfuerzos que realizan las propias sociedades y organismo de divulgación que intentan llevar la ciencia y la tecnología a variadas y amplias audiencias.

Desde luego, los productos comunicativos varían en tratamiento, profundidad e importancia; por ejemplo, en el marco de las revistas especializadas en estos campos se pueden encontrar materiales muy serios y con gran base de investigación como los publicados en *Ciencia hoy*, *Mundo Científico*, *Avance y perspectiva*, *Conversur*, *Ciencia y desarrollo*, *Cómo ves*, entre otras publicaciones provenientes de instituciones como Conacyt, Ipn y Unam; para llegar a títulos de corte más desenfadado y con un tratamiento de la información ágil, ligero y

---

<sup>96</sup>Martínez, Eduardo. Op. cit., p. 106.

pragmático, por ejemplo: *Quo, Muy interesante*; sin olvidar las experiencias reporteriles de los diferentes diarios entre los que se encuentran *El país, La jornada, El financiero* y la revista *Proceso*, los cuales destinan espacios o editan suplementos centrados en ciencia y tecnología.

La radio y la televisión<sup>97</sup> también empiezan a contemplar en algunos segmentos información de este tipo, además de los programados, y videos producidos ex-profeso por el Conacyt, Tv Unam y Radio Educación donde se difunden temas referentes a astronomía, física, biodiversidad, salud, diversidad genética, además de tópicos relacionados con inventos tecnológicos.

No obstante que hoy se cuenta con variadas ofertas informativas, todavía falta mucho por hacer, ya que aún no es posible hablar de una cultura de la divulgación científica que supone, de primer momento, trabajar sobre un discurso realizado por científicos, con fines concretos para su objeto de diálogo y trabajo de otros profesionales que tendrán que convertirlo en la materia prima de otra comunicación encaminada a muchos destinatarios, otros medios y, desde luego, diferentes objetivos.

Lo anterior lo deben tener muy presente aquellos que se encuentran al mando de los medios, pues no puede informarse sobre estas áreas pensando que "la cultura es una sola y se adquiere por grados, desconociendo la multiculturalidad, subvalorando las capacidades de algunos sectores destinatarios y considerando que hay públicos con alto grado de desarrollo cultural, aptos para entenderse con la ciencia y tecnología, y otros, de bajo nivel cultural y educativo, cuya única opción es la de ser consumidores pasivos"<sup>98</sup>.

---

<sup>97</sup> En este medio no puede dejar de mencionarse la serie televisiva de divulgación "Cosmos" realizada por Carl Sagan en la década de los 70's y cuya principal característica era un manejo siempre atractivo y fácil de entender sobre temas de astronomía por ejemplo, el nacimiento de las estrellas o la evolución de un sistema planetario.

<sup>98</sup> Martínez, Eduardo. Op.cit., p. 107.

En este sentido varios investigadores, docentes y periodistas opinan que se debe aprovechar la capacidad, alcance y utilidad en procesos de persuasión, y educativos para impulsar eficientemente estrategias de acercamiento de las audiencias no tanto al consumo de información, sino al conocimiento, es decir, recontextualizar los discursos para hacerlos accesibles a todos los sectores de la población para que éstos puedan entrar en una dinámica de apropiación de ese conocimiento a través de la comprensión, aplicación y análisis crítico de los contenidos científicos que reciben.

### **3.4 El periodismo científico, un camino pendiente**

El origen del periodismo científico se asocia en un principio a la literatura de este mismo corte que existía ya en el siglo XVII cuando la censura ejercida por la Iglesia y el Estado a este tipo de actividades obligó la aparición y desarrollo de medios seculares y civiles para comunicar resultados de experimentos. En esta materia jugaron un papel importante las academias de ciencia, donde destacaron de manera central la Academia Secretorum Natural (1560); la Academia del Lincei (1603), la Royal Society (1620) y la Accademia de Cimento (1657).

El periodismo científico, propiamente como tal fue iniciado por el inglés Oldenburg en 1665 con el periódico "Philosophical Transactions" editado por la Royal Society. Este medio contaba con un lenguaje sencillo y en él poco a poco varios científicos de la época empezaron a colaborar, permitiendo con ello la difusión de sus hallazgos e inventos por Europa y las colonias británicas.

De ese tiempo a la fecha el interés e importancia de las noticias de corte científico y tecnológico no ha disminuido, por el contrario éste, día con día, cobra mayor relevancia y hoy se encuentra presente en prácticamente todos los medios de comunicación tanto de los países desarrollados como de las llamadas economías emergentes. Es evidente que tal interés se debe también al vertiginoso auge de estas esferas en los últimos 30 años donde la humanidad ha logrado

llegar a la luna, construir edificios inteligentes, revolucionar las telecomunicaciones, erradicar enfermedades mortales aumentando así la esperanza de vida de la población, incrementar la producción alimenticia, entre otros beneficios.

Ante estos descubrimientos e innovaciones, el Periodismo Científico se presenta como una actividad que surge de la necesidad de difundir primeramente los estudios de los fenómenos naturales y las abstracciones que de ellos se hacen. La práctica de esta labor se sustenta actualmente en las siguientes condiciones:

- Crecimiento significativo de la producción científica.
- Necesidad de mayor control social sobre los impactos de la actividad científica y tecnológica en la vida cotidiana, además de la urgencia de orientarlas hacia la solución de los problemas básicos sobretodo de los países del Sur.
- Traducción de la complejidad de la ciencia y la tecnología en contenidos accesibles no sólo para quienes toman decisiones, es decir legisladores o gobernantes, sino para el público en general.
- Constitución de una opinión pública bien conformada que exige y demanda un proceso de toma de decisiones más abierto y democrático sobre la aplicación de la ciencia y la tecnología a los problemas sociales<sup>99</sup>.

Con tal compromiso auestas, este subsistema del periodismo se entiende como “una actividad que selecciona, reorienta, adapta, refunde un conocimiento específico, producido en el contexto particular de ciertas comunidades científicas, con el fin de que tal conocimiento, así transformado, pueda ser apropiado dentro de un contexto distinto y con propósitos diferentes para una determinada comunidad cultural”<sup>100</sup>.

---

<sup>99</sup> Martínez, Eduardo. La popularización de la ciencia y la tecnología, p.20.

<sup>100</sup> Calvo, Hernando Manuel. Periodismo Científico, p.24.

Desde luego no se trata de un proceso de divulgación aislado, más bien se debe concebir como una estrecha y oportuna relación entre organizaciones formales (editoriales/redes) y un público o audiencia numerosa, que se lleva a cabo a través de los medios masivos de comunicación y cuyo propósito es ante todo hacer circular información actual centrada en el ámbito de la ciencia y la tecnología de acuerdo con los diversos grados de interés y expectativas de los diferentes universos culturales o ideológicos, para tal fin se recurre al uso de los géneros informativos y de opinión.

Con lo anterior se aclara entonces que el Periodismo Científico (PC desde ahora) no debe interpretarse como una disciplina que pretende o busca estudiar al periodismo como ciencia, pues más que nada se constituye como una práctica que exige rigor y conocimiento por parte de quien lo ejerce, pero para poner al alcance los públicos todo lo que acontece en esta esfera del quehacer humano.

### **3.4.1 Objetivos y funciones del periodismo científico**

De todos los campos del periodismo especializado uno de los de mayor dificultad es aquel que se centra en la ciencia y la tecnología ya que además de la necesaria comprensión, transmisión de los sucesos que en este rubro ocurren, al PC en los últimos años se le han asignado; diversos fines y objetivos que responden a una gran exigencia y responsabilidad.

En este sentido varios autores coinciden en señalar que el PC tiene, al igual que la ciencia, una doble justificación, porque al mismo tiempo que se concibe como un instrumento útil en la consecución de fines prácticos debe ser una actividad que satisface un anhelo de conocimiento. Para este efecto varias han sido las funciones encomendadas al PC, por científicos, divulgadores y periodistas entre las cuales destacan las siguientes:

Función	Objetivo
<b>Informativa</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>-Hacer entendible los temas complejos, pero sin caer en explicaciones simplistas o dogmáticas.</li><li>-Introducir la información sobre ciencia y tecnología en la sociedad a través de un lenguaje accesible y periodístico.</li><li>-Difundir la variedad y multiplicidad de las nuevas ofertas de las tecnologías de la información y advertir al público sobre los beneficios y riesgos de su uso.</li></ul>
<b>Educativa</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>-Ofrecer datos de corte formativo que sirvan no sólo para la actualización sino también para poder comprender las dimensiones, procedimientos y utilidad de la ciencia en la vida cotidiana.</li><li>-Servir como vía de conocimiento permanente, puesto que la ciencia y la tecnología progresan a diario y la educación no puede situarse ya sólo en una época y momento determinado.</li><li>-Contribuir al incremento de la relación e interacción entre ciencia, tecnología, comunicación y sociedad.</li><li>-Enseñanza de una actitud crítica ante los contenidos que se transmiten a través de los medios de comunicación sobre estas esferas.</li><li>-Dar sentido a la cultura y al ocio creativo compartiendo para ello la bondad de la información.</li><li>-Hacer que el usuario de información científica sienta la necesidad de instruirse a diario.</li></ul>
<b>Cultural</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>-Preservar la cultura nacional.</li><li>-Enfatizar los soportes que puedan mejorar la</li></ul>



	<p>comprensión de la ciencia es decir, conocernos a nosotros mismos, asegurar la autonomía individual y adentrarse en el conocimiento.</p> <p>-Ayudar al ser humano en el discernimiento ante la pluralidad, esto se refiere a prepararlo para diferenciar información que pueda contribuir a enriquecer su dimensión cultural.</p> <p>-Erradicar el temor supersticioso sobre la ciencia reduciendo la distancia entre el conocimiento y sus aplicaciones.</p> <p>-Informar sobre las transformaciones que la ciencia y la tecnología producen en la existencia colectiva.</p> <p>-Promover la adaptación a los cambios cada vez más constantes y vertiginosos que no sólo consisten en afrontar situaciones nuevas y dominarlas sino que suponen un desafío a la inteligencia misma.</p> <p>-Crear una conciencia pública sobre el valor de la investigación científica con miras a promover a su vez una opinión pública más informada.</p> <p>-Alentar la participación del público en la toma de decisiones sobre aspectos relacionados con el progreso y los nuevos avances, ya que es necesario que el público sienta la confianza y el deseo de actuar en vinculación con políticos y científicos.</p>
<b>Económica</b>	<p>-Creación de una conciencia ecológica que permita la defensa de la naturaleza y el medio ambiente.</p> <p>-Creación de una conciencia del valor de la ciencia y</p>

<p><b>Político-Ideológica</b></p>	<p>la tecnología en aspectos decisivos para la calidad de vida tales como desnutrición, desempleo, inflación entre otros.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>-Corregir desequilibrios económicos y culturales.</li><li>-Crear el clima para el desarrollo mediante la transmisión de información y difusión de modos de actuar, pensar y sentir que predispongan al individuo a adoptar comportamientos sintonizados con las estrategias de desarrollo.</li><li>-Buscar la democratización del conocimiento sobre ciencia y tecnología a partir de una información crítica que pretende la defensa de los intereses nacionales.</li><li>-Preparar a los ciudadanos para una mayor participación política.</li><li>-Advertir con precisión y sencillez sobre las amenazas de la tecnología cuando éstas atentan contra el ser humano y la libertad individual.</li><li>-Informar sobre los riesgos de la dependencia tecnológica y sobre la necesidad de un desarrollo integral.</li><li>-Visualizar las posibilidades del periodismo científico como factor de cambio social.</li><li>-Ofrecer a la sociedad una idea clara y suficiente del espíritu y del método científico a fin de que le permitan razonar y participar de cierta manera en el planteamiento científico<sup>101</sup>.</li></ul>
-----------------------------------	---

<sup>101</sup> Todas estas tareas fueron definidas a partir de consideraciones realizadas en diferentes momentos por Armando Calvo, Diana Cazaux, Sergio Prefaneta, Tomás Unger y José Reis, periodistas científicos de España y América Latina que se han convertido en autoridades del tema en los últimos años, dado su interés por ponderar la importancia de esta actividad en la sociedad.

A raíz de lo expresado, la responsabilidad de esta práctica es inminente y el futuro parece presentarlo como una actividad informativa de alto compromiso social y ético a la que le toca describir y explicar un universo complejo y apasionante en el que confluyen simultáneamente varios ámbitos como la cultura, la ciencia, la educación, la comunicación y la tecnología.

Por todas las responsabilidades arriba descritas el ejercicio diario del PC debe tener en cuenta los aspectos que se definieron para el periodismo especializado y, además evitar recurrir a ciertas prácticas en el manejo de la información que lejos de acercarlo al público lo sigue alejando, como:

- Ser muy selectivo.
- Simplificar en exceso y con ello desfigurar los métodos y el carácter de la investigación científica.
- Tratar las noticias científicas como hechos aislados ya que esto puede propiciar una concepción falsa de la ciencia.
- Sacar deducciones indebidas sobre el sentido y el significado de ciertas líneas particulares de investigación.
- Fomentar falsas expectativas sobre lo que la ciencia y la tecnología son capaces de hacer.
- Crear tensión entre los lectores, escuchas o espectadores que pueda llegar a ser más perjudicial que los peligros sobre los cuales se está informando<sup>102</sup>.

### **3.4.2 Científicos contra periodistas ¿Quién debe informar?**

Desde luego, corresponde a un profesional, cuyo perfil aún se está delineando, realizar estas tareas. El PC debe poner al alcance del público el significado y

---

<sup>102</sup> Véase Trachtman, L.E. The public understanding of science effort: a critique, en *Science, Technology and Human Values*, no. 16, pp.10-15.

sentido, tanto de descubrimientos como aplicaciones, sobre todo aquellos que están incidiendo en forma radical en la vida diaria del ciudadano común.

Sin embargo, antes de esbozar este perfil es necesario detenerse un poco y reflexionar sobre uno de los problemas más añejos y controversiales que rodean el ejercicio mismo del PC y se convierte en una de sus grandes limitantes: la rivalidad que existe entre periodistas y científicos por el manejo de la información en este rubro.

Aquí aparece un cuestionamiento ¿Quién debe divulgar la ciencia, los científicos o los periodistas? Desde luego la respuesta implica a ambos porque afortunadamente existe cabida tanto para los primeros, quienes por el hecho de ser científicos están obligados a facilitar la participación de sus conciudadanos en los avances del conocimiento como para los segundos, puesto que éstos tienen como tarea informar oportunamente sobre todo aquello que ocurre en el entorno.

Sin embargo esta convivencia que a simple vista parece que debe ser lógica, necesaria y corresponsable no se presenta así en la práctica y hasta hace poco tiempo dicha relación se había venido formando con tintes de rivalidad, distanciamiento y hasta podría decirse cierta hostilidad entre unos y otros.

Pese a que existen afirmaciones como la que Umberto Eco hizo alguna vez sobre que en tan apasionante y sugestiva misión de contar cada día lo que sucede en el universo, acercando a los investigadores a la gente y valorando de manera crítica el quehacer de éstos, tanto científicos como periodistas están llamados a trabajar en común, desgraciadamente la realidad actual todavía es muy diferente.

Al parecer, el motivo de esta rivalidad tiene su origen en una mutua y añeja desconfianza. Los profesionales de los medios consideran que el lenguaje de los científicos, así como la terminología que utilizan para comunicar sus hallazgos hacen que la difusión de su trabajo a un público numeroso y no conocedor sea

una tarea casi imposible; mientras que los investigadores arremeten diciendo que sólo unos cuantos periodistas entienden bien la naturaleza de la ciencia y la tecnología.

Desde esta óptica, “el investigador suele ver al periodista como impreciso, fulgurante y hasta posiblemente peligroso –alguien que sabe cuánto cuestan las cosas, pero que ignora el valor de todo, como expresó Oscar Wilde-. El periodista ve al investigador como alguien con horizontes muy estrechos, entregado así mismo, frío, arrogante y con la actitud de alguien que se cree por encima de todo aquel que no pertenece a su mundo”<sup>103</sup>.

Este dilema entre ciencia y periodismo se ve enfatizado por la idea de que mientras el trabajo científico requiere tiempo, paciencia, precisión, cuidado por ser reservado y complejo, el periodismo está ávido de titulares llamativos, de drama, de rapidez y suele, en ocasiones, ser impreciso. Esta situación deja ver que ambas disciplinas se sustentan en estándares de evidencia totalmente distintos donde “los investigadores operan como si estuvieran frente a un *asunto penal* que debe ser resuelto más allá de cualquier duda razonable y, los periodistas, dada la presión en la entrega de materiales, trabajan como si estuvieran más bien frente a un *asunto civil* en el que la preponderancia de las evidencias constituye la base de la prueba”<sup>104</sup>.

Definitivamente los científicos suelen ser muy reticentes a creer que sus descubrimientos y avances de investigación son asuntos de interés periodístico, que pueden ser materia de primera plana, que es precisamente lo que el periodista busca o quiere. Por su naturaleza, la labor del científico opera gradualmente y muchas veces, la importancia de determinado hallazgo o experimento no se advierte de forma inmediata ya que casi siempre, los

---

<sup>103</sup> Hartz, Jim. Chappell, Rick. *Mundos separados*, p.40.

<sup>104</sup> Hartz, Jim. Chappell, Rick. *Op.Cit*; p.42.

descubrimientos son solamente una parte más que se suma a un todo mayor de gran complejidad.

Pero sobre lo señalado arriba, los periodistas con frecuencia argumentan que si se detienen a esperar resultados de cada asunto que tratan nunca podrían llevar a cabo su trabajo. Desde luego estos profesionales no ignoran la integridad de la evidencia que se debe observar al dar a conocer o interpretar determinados hechos, pues ellos también están obligados a proporcionar ciertos juicios a partir de la información que poseen, aunque este ejercicio lo practican diariamente y no se pueden tomar meses e incluso años como los investigadores para completar y publicar sus resultados.

Estas posturas, irreconciliables para muchos de ellos, se vuelven una dificultad para lograr algún acuerdo entre estos sectores ya que mientras la ciencia se construye paso a paso, es decir en forma progresiva, aunque ocasionalmente puede presentarse algún hallazgo que de pie a la producción de notas de vanguardia dentro de los medios, los reporteros, siempre pendientes de buscar noticias apasionantes y de gran impacto se encuentran ante un reto muy difícil, puesto que el trabajo científico acumulativo no es compatible con su deseo y necesidad de que las noticias realmente sean para los grandes titulares.

Y aunque pudiera ser posible presentar los resultados obtenidos acumulativamente en términos satisfactorios para las necesidades periodísticas, esto aún no se lleva a cabo tan fácilmente dados los prejuicios que tanto un grupo como el otro manejan. En esta línea, se puede observar que puesta frente a las exigencias que el periodismo enfrenta minuto a minuto, la ciencia parece una tarea muy holgada. Pero si se hace a un lado el factor tiempo, se está frente a profesiones similares. Tanto el periodista como el investigador se convierten en recolectores de datos que utilizan su experiencia y entendimiento para comprender y dar cierto orden a la incertidumbre, entonces la presión para realizar esta tarea con exactitud, sentido y claridad es prácticamente la misma.

Otro problema presente en las tensiones entre periodistas e investigadores es, sin lugar a dudas, el uso del lenguaje. Pese a que ambos bandos se consideran puntillosos en el manejo de éste aún no existe un acuerdo sobre la utilización que del mismo hacen unos y otros. Aquellos se enojan y alarman ante el modo con el que los periodistas suelen obviar o minimizar el uso preciso y cuidadoso de la la lengua para comunicar la naturaleza de las investigaciones, por ello temen hablar con los medios ante la posibilidad de distorsión o malentendidos en sus afirmaciones.

Los periodistas, en su defensa, se quejan de la dependencia que muestran los investigadores con respecto a la jerga técnica y tienen la idea que éstos no se distinguen precisamente por la habilidad para explicar su trabajo a un público no especializado fundamentalmente porque se centran más bien en la investigación y no han sido capacitados formalmente para comunicar de manera efectiva ese conocimiento a un público amplio y heterogéneo. “Tienden a hacer un uso complicado del lenguaje, son innecesariamente detallados y abusan de los tecnicismos. Acaban empleando una jerga que resulta incomprensible para todo aquel que no está dentro de determinada disciplina” afirman varios reporteros.

Desde luego, es preciso señalar que muchos comunicadores o redactores de esta área no se han familiarizado con la cultura científica, su discurso y sus métodos. “Puede ser que los reporteros y editores todavía tengan el sentido de la política y lo gubernamental, y definitivamente tienen la capacidad para cubrir las texturas de los estilos de vida, pero siguen siendo esencialmente ignorantes en lo que se refiere, por ejemplo, a las ciencias, que es la zona en donde pueden encontrarse las nuevas fronteras”, explica Reese Cleghom, presidente de la *American Journalism Review*.

Si bien no es posible que el periodista maneje todo el bagaje de conocimientos del científico sí es pertinente apuntar que la mayoría de las veces éste ni siquiera tiene una formación básica, a nivel medio superior, en lo que a

ciencias se refiere. Pocos comunicadores entienden realmente el ámbito científico, las reglas que supone la crítica de los pares o bien, la naturaleza o razón de un experimento o descubrimiento.

Con estas posturas queda claro por qué hasta hace poco tiempo el trabajo conjunto entre periodistas y científicos parecía lejano e incluso, los investigadores pensaban que hablar con los profesionales de la información era superfluo y constituía una pérdida de tiempo<sup>105</sup>.

Afortunadamente a últimas fechas este ríspido enfrentamiento empieza a transformarse y poco a poco se hace patente la necesidad de buscar un camino conjunto para hacer llegar información científica al ciudadano común. En este sentido, se afirma que es necesario establecer un puente entre unos y otros y para ello se han planteado ya algunas recomendaciones entre las que destacan:

- Los investigadores y los periodistas deben entablar un diálogo para educarse los unos a los otros sobre cómo satisfacer sus necesidades y las del público.
- La comunidad científica debería capacitar a los comunicadores para que sean voceros de las diferentes disciplinas científicas.
- Los periodistas deben incrementar su comprensión y su capacitación en ciencia.
- Los editores de revistas científicas deberían solicitar a sus autores que incluyan un resumen de sus trabajos —escritos en lenguaje llano— que muestre las perspectivas de sus resultados y que explique su relevancia.
- Los periodistas deberían poner más atención a los procesos de revisión por pares con el fin de evitar darle importancia a trabajos que son potencialmente cuestionables.

---

<sup>105</sup> Carl Sagan fue discriminado por la Academia de Ciencias estadounidense y se le negó la membresía a la misma, a raíz de hacer uso de la televisión para explicar a grandes audiencias diversos aspectos sobre el universo, ya que sus colegas consideraban que era indecoroso ser tan popular, tan aplaudido y sobre todo obtener jugosos contratos editoriales.



- Todas las disciplinas científicas deben desarrollar sitios en la red operados por las principales asociaciones científicas para dar a conocer los trabajos, direcciones electrónicas y teléfonos de investigadores y voceros, así como otras informaciones de interés para el público y, en particular, para los medios.
- Los medios deberían utilizar críticamente los sitios de la red para enterarse de los acontecimientos científicos más relevantes, como una guía para sus noticias sobre tópicos de ciencia y tecnología <sup>106</sup>.

Ante la posibilidad de que el panorama de relación y cooperación entre científicos y periodistas cambie positivamente es importante entonces reiterar que los investigadores necesitan expresar sus ideas con claridad, concisión, amabilidad y precisión, y por su parte, los reporteros están obligados a buscar el rigor en la exposición de los hechos, fiabilidad de las fuentes, verificación de los datos y respeto por la difusión del conocimiento.

Cada grupo debe aprovechar los saberes del otro para que la información llegue mejor a los lectores, escuchas y televidentes y motiven en ellos una curiosidad por la noticia científica. A fin de cuentas, lo importante no es el origen del divulgador sino más bien, la trascendencia del trabajo que realiza en términos de estimular la imaginación, narrar la aventura del conocimiento, proveer elementos de juicio y contextualizar la actividad científica.

### **3.4.3. Principales fuentes del periodismo científico**

Como toda especialidad, el PC ha tenido que afrontar diversos obstáculos para un ejercicio efectivo. A pesar del avance en favor de una mayor apertura del sector científico hacia la sociedad y de un interés más visible por parte de los medios de

---

<sup>106</sup> Cfr. Jim Hartz y Rick Chapell. *Mundos separados*, p.18.

comunicación aún persisten algunos factores que dificultan esta labor, por ejemplo:

- En comparación con otros campos existe un escaso fomento a la actividad científica por parte del sector gubernamental y privado que se traduce en una reducción del espectro informativo.
- La ya mencionada reticencia de las instituciones científicas y de los investigadores para proveer información sobre estas actividades.
- La accesibilidad a fuentes informativas serias y confiables.

Respecto a éstas últimas cabe decir que para el periodismo disponer de referencias fiables y asequibles nunca es fácil y mucho menos lo es para el PC, el cual muchas veces ante la carencia o desconocimiento de tales fuentes se ubica en la desinformación, el engaño o el fraude informativo.

A pesar de esta problemática, por fortuna existen diversas instancias y herramientas computacionales que en estos momentos constituyen una posible clasificación de fuentes para esta especialización; por lo que resulta importante conocer dichas opciones.

### **1) Agencia de noticias.**

Como es sabido, en nuestro país y en muchos otros los grandes medios de comunicación recurren a las agencias informativas para complementar su cobertura. En materia de difusión científica, el peso que poseen estos servicios es sustancial puesto que ya en numerosos medios son la mayor y a veces la única fuente encargada de cubrir esta información.

Las principales agencias que nutren a la radio, la prensa y la televisión, al menos en América Latina, son la española EFE, la inglesa Reuters, la

estadounidense Associated Press (AP), la francesa Agence France Presse (AFP), Deutsche Press Agentur (DPA) de Alemania, de Italia Agenzia Nazionale Stampa Associata (ANSA) y la propia agencia mexicana Notimex.

En términos generales, es destacable la labor y el espacio que estos servicios conceden a sucesos de índole científico o bien, tecnológico, sin embargo, debe aclararse que su trabajo no está exento de ciertas deficiencias entre las que hay que poner de manifiesto los siguientes puntos:

- a) A menudo los temas abordados por estas agencias son ante todo sucesos científicos con un marcado tinte de sensacionalismo o curiosidad y pocas veces contemplan, por ejemplo, temáticas serias del campo de la investigación formal.
- b) En ocasiones, el manejo informativo de este tipo de noticias es poco crítico. Con frecuencia no se recurre a fuentes confiables o incluso éstas llegan a ser omitidas. En el mejor de los casos, se parte de información indirecta como boletines, pero casi siempre basados en materiales periodísticos con poco respaldo, ya que una norma de las agencias es no citar al redactor responsable.
- c) Regularmente los cables se centran en el suceso en sí, pero dejan de lado un trabajo de explicación y contextualización del mismo, aunque desde luego esto se entiende por la extensión tan limitada que poseen.

Lo importante de hacer estas consideraciones es dejar claro que lo peor no son tales deficiencias en el manejo informativo sobre ciencia, sino que muchos medios hacen uso de ésta reproduciendo esos errores.

Con todo, no puede quitarse el mérito a las agencias de constituir una posibilidad importante y muy valiosa para proporcionar al periodista material noticioso; más bien corresponde a éste último la responsabilidad de someter los

datos que requiera a un proceso de investigación, verificación y procesamiento mucho más completo.

## **2) Universidades, investigadores y centros de investigación**

Generalmente las esferas de la ciencia y la tecnología se desarrollan de manera vinculada entre las instituciones gubernamentales de investigación, la industria y el sector académico. En cada país el Estado invierte en centros de investigación, muchos de los cuales se encuentran en las universidades y por esa relevancia estas instancias pueden constituir referencias de noticias científicas serias que obligan a la comprensión de lo que ahí sucede, ya que el periodista puede explicar de manera clara y sencilla sobre los logros, métodos y procedimientos empleados por los científicos para alcanzar sus metas así como dimensionar su importancia social.

Estos centros con frecuencia organizan conferencias de prensa, seminarios, simposiums, visitas para el periodista y promueven también entrevistas a investigadores además, ofrecen materiales escritos y audiovisuales sobre las investigaciones más relevantes que realizan.

Ante tal posibilidad y riqueza informativa que estas instituciones pueden ofrecer, es necesario decir que los periodistas no sólo deben estar atentos a los avances científicos y tecnológicos que ocurren en Europa, Japón y Estados Unidos, sino que también debe dirigir su tarea a lo que se realiza en universidades, centros, laboratorios y gabinetes de los países latinoamericanos, donde pese a lo que se pudiera pensar, se lleva a cabo una extensa actividad científica.

Del mismo modo, en este rubro, la mayor fuente de datos, estadísticas y testimonios es el propio científico, quien a título personal o bien, en nombre del

instituto o laboratorio para el cual trabaja puede nutrir de información útil y directa al reportero encargado de cubrir noticias especializadas en ciencia y tecnología.

### **3) Organismos internacionales, embajadas y empresas**

Organismos como la Organización de la Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud, el Organismo Internacional de Energía Atómica y la Unión Internacional de Telecomunicaciones, entre otros, disponen habitualmente de información y departamentos de relaciones públicas que emiten comunicados y difunden revistas sobre aspectos científicos que bien pueden convertirse en apoyos importantes para el reportero.

Las embajadas, sobre todo de las naciones desarrolladas, disponen de sus propios servicios informativos especializados en el campo de la ciencia y la tecnología, evidentemente el periodista debe ser cauteloso con el contenido de los mismos, ya que muchas veces tienden a exagerar el suceso con el fin de hacer una labor más bien propagandística.

La investigación en ciencia y tecnología se ha constituido en la premisa primordial del progreso técnico debido a que posibilita la introducción de innovaciones tecnológica en las diferentes fases del proceso productivo, cuya meta es la racionalización, la reducción de costos y el mejoramiento de la competitividad internacional. En este sentido, las empresas también son instancias importantes donde se desarrolla investigación aplicada a largo plazo y dirigida al mejoramiento de productos comerciales, tal es el caso de IBM, Bayer, AT&T y Kodak y que han pasado a la historia de la ciencia por los descubrimientos realizados dentro de sus laboratorios.

Sin embargo, es conveniente acotar que el periodista debe aprender a separar lo que es rigurosamente información científica o tecnológica de aquella otra noticia que proveen las industrias y cuyo propósito central es apoyar las acciones de marketing de la empresa o grupo en cuestión.

#### **4) Libros y revistas**

Estos materiales continúan representando una parte importante del trabajo y búsqueda de datos para el periodista científico ya que ahí este profesional puede encontrar temas que no están marcados por la actualidad inmediata, sino más bien por aspectos definidos en función del interés de un grupo social.

En este sentido, las enciclopedias, fascículos, colecciones de libros de bolsillo y la gran gama de revistas especializadas que editan organismos e instituciones de carácter público y privado a nivel nacional e internacional se convierten en una fuente de consulta indispensable y todavía de gran vigencia.

#### **5) Bibliotecas**

La documentación es una fuente básica del PC y por ello estos lugares siguen siendo dispositivos de conocimiento a raíz de que en su interior se encuentran importantes almacenamientos de datos científicos acumulados a lo largo del tiempo.

No obstante, a veces el desplazamiento físico no es tan sencillo y se corre el riesgo de no encontrar lo que se busca dado el aumento acelerado y multiplicación de los saberes. Hoy es fácil observar que “a lo largo de los tres últimos siglos se ha producido un aumento espectacular en la bibliografía científica y con él graves dificultades para la acumulación y uso de libros y revistas. En poco

tiempo se ha pasado de no poder leer casi nada a no poder leerlo todo, y aún más a no poder ni siquiera localizar lo que se tendría que leer para estar bien informado”<sup>107</sup>.

Afortunadamente la introducción de elementos informáticos, como los ficheros electrónicos, no sólo ayudan a ubicar con rapidez la colocación de los textos y revistas requeridos, sino que facilitan además el propio manejo de los contenidos al involucrar otras herramientas como video y sonido.

## **6) Bases de datos**

Retomando la utilidad de la informática en el periodismo especializado en ciencia, las bases de datos se convierten en fuentes básicas de consulta para realizar esta tarea, debido a todas las posibilidades que ofrecen para sistematizar información de manera ágil y veloz.

En términos generales, una base de datos es un sistema formado por un conjunto de datos almacenados en discos que permiten el acceso directo a ellos. Estos datos se encuentran estructurados son, por ello, fiables y homogéneos, están organizados independientemente en máquinas accesibles en tiempo real, compatibles por usuarios concurrentes que tienen necesidades de información distinta y no predecibles en el tiempo.

Las bases de datos almacenan entonces cualquier tipo de información independientemente de que se trate de números, textos, imágenes o gráficos y son capaces de conservar datos sobre cualquier materia lo que las convierte en una opción importante para registrar, ordenar, consultar y buscar de manera sistemática dicho material. Con esta referencia es fácil percibir que estos sistemas

---

<sup>107</sup> Calvo Hernando, Manuel. Periodismo científico, p. 108.

de almacenamiento de información se convierten en fuertes aliados para el periodista científico quien puede aprovechar las siguientes ventajas:

- Son integradas, se pueden considerar como la unificación de múltiples archivos independientes donde se elimina parcial o totalmente la redundancia.
- Una base eficaz debe caracterizarse por tener coherencia entre la función, el contenido y el formato, así como la propia estructura de los datos.
- Es compartida, es decir, la información que almacena puede ser consultada por diversos usuarios, inclusive al mismo tiempo.
- Se distinguen por su velocidad de operación y la eficacia con que realizan tareas como búsquedas, selección y recuperación de datos, así como la organización, clasificación y actualización de los mismos.
- Se puede manipular la información según los requerimientos, pues atiende las solicitudes del usuario ya sea para extraer, actualizar datos que existen o para agregar nuevos. En este sentido, los datos pueden ser agregados, seleccionados, eliminados, filtrados u ordenados. La manipulación permite obtener totales calculados, y generar información al relacionar unos datos con otros y con otras informaciones.
- Garantiza la seguridad de la información, pues se pueden regular los procedimientos de ingreso, modificación, consulta e impresión de datos por medio de vías perfectamente establecidas, con ello se pueden implementar controles de autorización que impidan el acceso de algunos usuarios a determinados registros considerados privados.
- Por todas estas ventajas, permite al usuario realizar varios tipos de reportes<sup>108</sup>.

---

<sup>108</sup> Cfr. Gil Rivera, Carmen. Las bases de datos. Importancia y aplicación en educación.  
[www.cesu.unam.mx/iresie/revistas/perfiles/perfiles-ant/56-6.htm](http://www.cesu.unam.mx/iresie/revistas/perfiles/perfiles-ant/56-6.htm)



Gracias a la informatización de estas bibliotecas o centros de documentación electrónicos, las consultas se facilitan en términos de tiempo, dinero y esfuerzo. Sin duda este tipo de fuentes pueden representar para el comunicador científico una amplia posibilidad de investigación siempre y cuando los datos recabados sean sometidos al rigor de la comprobación.

### **8) Internet, la red de redes**

Internet se ha convertido en una especie de cooperativa mundial compuesta por una multitud de redes dispersas, donde conviven de manera simultánea individuos y grupos, independientemente de lugares, culturas, idiomas o países.

Sin duda, internet ilustra perfectamente los cambios del sistema general de comunicación y encarna el fenómeno ya citado en este trabajo que se refiere a la convergencia tecnológica al ofrecer cada vez un mayor número de servicios e integrar funciones audiovisuales en prácticamente todas sus aplicaciones.

En este sentido, el periodista científico puede encontrar aquí un útil instrumento para desarrollar su trabajo gracias a las características que esta red posee y entre las que se pueden mencionar:

- a) Internet funciona aún cuando pudieran fallar varias computadoras o bien, las conexiones entre éstas.
- b) No depende de una sola institución, su funcionamiento es producto de cientos de sistemas de información que confluyen en la red.
- c) Posee capacidad para redirigir la información de modo automático en caso de encontrar rutas bloqueadas.
- d) Ofrece una creciente diversificación temática y geográfica que le permite abordar tópicos de la más variada índole y puede alcanzar a gran rapidez varios puntos del mundo.

Gracias a estas posibilidades el tipo de información disponible llega a incluir documentos de gobierno e instituciones políticas y privadas, publicidad personal, bases de datos, realización de operaciones de negocios, transferencia de archivos y, desde luego, datos científicos de gran variedad como reportes de investigaciones, direcciones electrónicas de científicos y centros de investigación, los cuales se convierten en materia de trabajo del reportero cuyo ámbito de acción abarca ciencia y tecnología.

Definitivamente internet es un recurso importante que puede proporcionar rapidez, conocimientos y contactos, sin embargo, también representa ciertos riesgos, por ejemplo al no tener prácticamente ningún control o supervisión de los contenidos que ofrece, éstos pueden ser carentes de rigor científico, deficientes, tergiversados o falsos.

Por tal motivo, el periodista se verá obligado a la constante verificación de sus fuentes. Al respecto, la Fundación Estadounidense para las Comunicaciones (FACS), realiza una serie de sugerencias que se pueden tomar en cuenta: "Para grupos nuevos, foros y listas de discusión por correo electrónico, empiece abordando toda la información y cuestione mucho como si usted hiciera entrevistas aleatorias en la calle o como con una conversación escuchada en el metro. Primero, usted no tiene forma de saber quién es la persona que habla, con qué autoridad argumenta o si la persona que da el mensaje es realmente quien dice ser. Esto se hace sólo al principio. Pueden dar listas de fuentes de material más fundamental. En algunos casos, usted deseará telefonar a la persona, intercambiar mensajes personales y de correo electrónico y tomar otras medidas para verificar la fuente"<sup>109</sup>.

Asimismo se debe tener cuidado con las gráficas y los documentos, ya que es fácil para alguien con conocimientos en computación y una máquina montar un sitio en la red que parezca auténtico cuando en realidad podría constituir un

---

<sup>109</sup> Randy, Reddick, citado por Hartz y Chappell. Op.Cit; p. 199.

fraude, por ello toda información se debe tratar “como lo haría con cualquier proyecto de escuela primaria, broma o travesura –todo eso está en internet”-<sup>110</sup>.

Evidentemente estas recomendaciones se hacen extensivas a todo tipo de referencias utilizadas puesto que los periodistas tienen siempre la responsabilidad final de verificar las fuentes, validar documentos y realizar otras pruebas sobre la veracidad de lo que reportan. Esa responsabilidad ha crecido en un mundo interconectado con las redes de cómputo.

#### **3.4.4 El Periodista Científico, una figura aún por construir**

La figura y relevancia de este periodista especializado tiene poco tiempo en el ámbito informativo, al menos en América Latina su presencia no rebasa los 20 años, un periodo relativamente corto si se toma en cuenta que en los países desarrollados la noticia científica es parte del quehacer periodístico desde hace más de ocho décadas.

Para este profesional no basta solamente con informar sobre un hecho determinado pues él está obligado también a sensibilizar y sobre todo a enseñar al público que lo lee, escucha o ve lo más significativo de la actividad científica y tecnológica. Se dice que de estas tres tareas, la primera es la más sencilla de realizar, ya que es parte medular en la condición intrínseca del periodismo; la segunda puede alcanzarse siempre y cuando no se caiga en una sensibilización excesiva, producto de una dramatización de la noticia o de una alarma innecesaria que pueda conducir a un sensacionalismo angustioso. En lo que compete a la tercera misión, enseñar, ésta es definitivamente la más difícil de lograr, ya que primero exige realizar un ejercicio de análisis y síntesis que permita ofrecer una visión coherente y sencilla de los sucesos, además de relacionar a éstos con el entorno inmediato.

---

<sup>110</sup> Ibidem.

Ante ello, el periodista científico está obligado, a su vez, a ejercer una triple función “de divulgador que transmite, y hace comprensible el contenido de la ciencia; de intérprete, que precisa la significación de los descubrimientos y explica el presente y el futuro de la ciencia y la tecnología; en tercer término aparece la función de control, para vigilar, en nombre del público vinculado a su medio informativo, que las decisiones políticas se sirvan del conocimiento científico y del desarrollo tecnológico para promover la calidad de vida y un mayor enriquecimiento cultural”<sup>111</sup>.

En este orden y profundizando un poco más cabe decir que para un reportero, ser divulgador requiere, antes que nada, resolver el problema de la elección de la noticia puesto que no todos los hechos que se producen en este campo pueden alcanzar este calificativo. Si ya de por sí resulta difícil para los investigadores y científicos seguir de manera continua todo lo que pasa en su área, para el periodista es todavía más ardua esta labor porque le implica tener que desplazarse en toda una vorágine de experimentos, nuevas técnicas e importantes descubrimientos que lo obligan a realizar día con día lecturas que le permitan desarrollar su capacidad de selección de diversos datos.

En este sentido, como todo profesional de la información, el periodista científico debe ponderar la trascendencia que los hechos producidos pueden tener sobre el futuro y así despertar la curiosidad y el interés de aquellos a los que va a dirigir su trabajo.

Como intérprete, su labor se centra primero en el dominio del lenguaje, porque este último constituye la espina dorsal de la comunicación humana y la herramienta básica de trabajo para cualquier periodista, lo cual lo obliga en todo momento a ser claro y sencillo usando para ello conceptos asequibles para un público no especialista.

---

<sup>111</sup> Calvo Hernando, Manuel. *Divulgación científica en una sociedad tecnológica*, en Revista de la Universidad Blas Pascal, p. 184.

En este punto nunca deben olvidarse las reglas básicas que acompañan siempre a todo periodista, es decir, escribir frases cortas, preferir lo simple antes que lo complicado, ser concreto, usar palabras comunes y eliminar las innecesarias, emplear verbos en voz activa y nunca olvidarse del uso de la naturalidad.

La última función hace referencia desde luego a la transmisión misma de la noticia, la cual debe cumplir ya en esta parte con ciertos requisitos como, por ejemplo, el estar estructurada en un cuadro de referencia que facilite el entendimiento del lector y le permita captar realmente el alcance e importancia de la información que se le está ofreciendo. En la práctica, describir, con la fidelidad que exige una noticia científica, suceso y contexto no es fácil de lograr pues muchas veces, al verse en la necesidad de simplificar la información para facilitarle el contenido al lector, televidente o radioescucha, el periodista prescinde de lo que podría considerarse accesorio dejando solamente lo esencial, con lo que también, en muchos casos, se llega a caer en la inexactitud e incluso, en una mala interpretación de lo informado.

Bajo esta idea, el periodista cuya actividad se establece en el rubro de la ciencia y la tecnología debe ser muy precavido en qué dice y cómo lo dice para poder llegar a una audiencia no especializada ya que sólo de esta manera podrá producir en ésta última el impacto deseado, es decir, atraer la atención hacia la temática que se presenta en la noticia e informar a la vez de su importancia en los otros ámbitos de la sociedad.

Pese a lo complejo que resulta preparar a estos especialistas, además de que en la mayoría de los países latinoamericanos esta inquietud se plantea desde hace sólo algunos años, ya se le ha asignado algunas características que se hacen fundamentales para que pueda ejercer su tarea. A este respecto en 1989

Manuel Calvo Hernando<sup>112</sup> elaboró una propuesta que fundamentaba la figura de este periodista y que a la fecha sigue siendo interesante y válida. En ella plasmaba:

- Debe ser un periodista profesional y de los mejores, ya que esta especialidad requiere las más exigentes técnicas del oficio y entre ellas esa capacidad de combinar la realidad con la imaginación para facilitar la comprensión de un problema y hacer inteligibles los mensajes.
- Estar debidamente capacitado para el análisis y la evaluación de las necesidades sociales en las cuales se engloba no sólo problemas socio-económicos y políticos, sino también aspectos comunicativos y culturales.
- Necesitará un conocimiento de las cuestiones esenciales del desarrollo científico y tecnológico. Debe siempre estar al tanto de las tendencias, experimentos y tecnologías de punta así como de los efectos predecibles tanto a nivel individual como colectivo. Para ello debe adquirir una cultura científica y seguir la evolución de la ciencia con el mayor rigor y con la máxima moderación.
- Se necesita entonces un nuevo tipo de comunicador que sea capaz de valorar, analizar, comprender y explicar lo que está pasando y puede pasar, especialmente en los escenarios decisivos de la transición que viven casi todas las sociedades en los rubros de la energía, la biología, la biotecnología y la informática<sup>113</sup>.

---

<sup>112</sup> Presidente de la Asociación Iberoamericana de Periodismo Científico, exdirector de Televisión Española, Premio Nacional de Periodismo Científico, autor de textos como “Civilización, Tecnología e Información” (1982), “Ciencia y Periodismo” y “Periodismo científico” (1977, 1992).

<sup>113</sup> Cfr. Calvo Hernando, Manuel *¿Cómo formar periodistas científicos?*, en Chasqui Revista Latinoamericana de comunicación, no. 43, p. 38.

A pesar de estas exigencias y buenas pretensiones aún hace falta en el ejercicio diario, la consolidación de esta figura de la información que habrá de estar sometido constantemente a los cambios que actualmente se viven siendo un intermediario importante entre los científicos y el ciudadano común. Su papel -al igual que el político, el científico y el educador- consiste en desarrollar una misión importantísima para facilitar y contribuir al nacimiento de un nuevo universo de referencia que condicione y promueva el desarrollo.

### **3.5 Situación actual del periodismo especializado en ciencia y tecnología**

Si en los países desarrollados esta actividad ha tomado carta de naturaleza propia, en América Latina y concretamente en México falta mucho por hacer ya que todavía se observa por un lado, cierto temor popular a la ciencia ya sea por ignorancia o por problemas educativos y por el otro, un alejamiento marcado del público hacia estos temas debido al complicado uso del léxico científico. Si bien es cierto que las noticias de este tipo ya aparecen con más frecuencia en los diferentes medios de comunicación, la cobertura de la información científica sigue siendo escasa y esto se debe, según los especialistas, a varios factores entre los que se pueden destacar:

- Falta de un ambiente popular favorable a la investigación y a las actividades de esta índole, como consecuencia de una educación temáticamente desactualizada, enmarcada en un malentendido humanismo, el cual deriva en un círculo vicioso que impide escribir y divulgar más sobre ciencia porque no existe una conciencia científica en la sociedad y ésta última sigue viviendo ajena a tales cuestiones porque los medios informativos no crean el ambiente público necesario para este propósito.
- Los países en vías de desarrollo aparecen como un conjunto de naciones aisladas, con escasa comunicación y dependientes, en mayor o menor medida, de centros de decisión lejanos y extranjeros.

- Falta de interés de los propios medios de comunicación además de una dificultad de acceso a las fuentes y la escasez de periodistas científicos.
- Visión dogmática y romántica de la ciencia y la tecnología.
- Decadencia del reportaje científico por el abuso sustitutivo de los trabajos de revistas y artículos internacionales<sup>114</sup>.
- Falta de utilización de las empresas como fuentes informativas de esta área, aun cuando en su interior se desarrolla una base importante de investigación industrial.
- Falta de cooperación por parte de la comunidad científica o de sus instancias representativas y escasa preocupación de los organismos investigadores por la divulgación del conocimiento científico y tecnológico.
- Carencia de investigación en el área de periodismo científico<sup>115</sup>.

De la problemática expuesta, el aspecto que más incide directamente en la práctica de este tipo de periodismo es precisamente la falta de periodistas científicos capacitados que sirvan de puente entre los científicos y el público. La formación de estos profesionistas sigue pendiente y hoy se hacen cada vez más urgentes acciones dirigidas en este sentido dentro de las propias escuelas de comunicación<sup>116</sup>.

---

<sup>114</sup> En este rubro es conveniente precisar que el reportaje es considerado el género ideal para la difusión de la ciencia, ya que por su naturaleza une a las ventajas de la noticia y la información, las posibilidades del periodista, su cultura, sensibilidad, capacidad de abstracción, sentido narrativo y conocimiento de los gustos y preferencias del público.

<sup>115</sup> La problemática planteada se estructuró a partir de las consideraciones de los periodistas e investigadores: Manuel Calvo Hernando (España), Tomás Unger (Perú) y Wilson Da Costa Bueno (Brasil).

<sup>116</sup> Desde luego existen asociaciones que se han encargado capacitar y fomentar la comunicación de la ciencia y la tecnología tal es el caso la Asociación Iberoamericana de Periodismo Científico (AIPC) creada en 1969 por los divulgadores Aristides Bastidas (Venezuela) y Manuel Calvo Hernando y que desde entonces viene desarrollando cursos, seminarios, reuniones y los congresos de PC anuales cuyas ponencias han sido publicadas y constituyen una contribución importante sobre temas de ésta índole tanto en español como en otros idiomas.

El 8 de marzo de 1971 se constituyó formalmente la Unión Europea de Periodistas Científicos (EUSJA) a la que pertenecen 14 países entre los que destacan Austria, Bélgica, Francia, Alemania e Italia, sus principales objetivos son: promover contactos entre las asociaciones de periodistas científicos a nivel mundial, sensibilizar a autoridades, científicos y públicos sobre la importancia que tiene este tipo de información. También se destacan aquí 17 asociaciones de PC ubicadas en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, España, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela y que actualmente realizan grandes esfuerzos en busca de la profesionalización de estos periodistas.



Ante la carencia de comunicadores científicos debe también acotarse que son profesionales de otras áreas como la ingeniería, la medicina y la física quienes realizan en gran parte de Latinoamérica labor informativa en este campo y han asumido una postura activa frente al desafío de divulgar conocimientos científicos a través de los medios.

Según una investigación realizada en agosto del 2000 por la Asociación Argentina de Periodismo Científico (AAPC) sobre una muestra de 442 asistentes a sus actividades de capacitación en esta área, el 24% fueron periodistas, 23% estudiantes de periodismo y ciencias de la comunicación, 12% médicos, 6% ingenieros, 5% psicólogos, 4.5% biólogos, 4% bioquímicos y farmacéuticos. El 22.5% restante estuvo compuesto por arquitectos, antropólogos, veterinarios, profesores de historia, letras, contadores, físicos, filósofos y licenciados en ciencias políticas<sup>117</sup>. Lo anterior no deja de llamar la atención ya que además de estos datos porcentuales este trabajo también arroja como conclusión que son los periodistas y comunicadores los que presentan grados de deserción más altos en cursos, talleres y seminarios en relación con los alumnos que provienen de otras disciplinas.

El reporte mencionado señala que cuando se analizan las cifras referentes a egresados de estos cursos por grupos de disciplinas de origen "se tiene que el porcentaje de profesionales provenientes de ciencias físicas, exactas y naturales registra un incremento de 4.04 puntos respecto de las cifras de inscripción para ese mismo grupo de disciplinas; que el porcentaje de egresados de carreras en ciencias biomédicas muestra un incremento de 8.06 puntos; pero los egresados formados en ciencias sociales y humanidades descienden 1.95, los profesionales provenientes de la comunicación social y el periodismo experimentan un descenso de 5.36 puntos y los que vienen de las carreras de ingeniería de 1.95 puntos"<sup>118</sup>.

---

<sup>117</sup> Cazaux, Diana. *Profesionalización y especialización del periodismo científico* en Descubrir latinoamericano, no.3, p. 12.

<sup>118</sup> Ibidem.

Los motivos que orillan a los periodistas a abandonar esta especialización o bien, a no ejercerla con rigor son explicados por Diana Cazaux y por Jimena Camacho<sup>119</sup> a partir de los siguientes aspectos:

- El desaliento que impone el rigor a esta especialidad y por lo tanto, la necesidad de comprender en profundidad un tema de investigación.
- Se carece de un marco de conocimientos científicos y tecnológicos previo para comprender una problemática científica determinada.
- Culturalmente de antemano se muestra cierto rechazo hacia este campo, el cual, la mayoría de las veces se estigmatiza con la idea de dominación.
- La falta de conocimiento y dominio de otros idiomas principalmente el inglés impide acceder a fuentes científicas primarias.
- Poco interés en destinar tiempo y esfuerzo a una metodología de trabajo ardua que es necesaria en la divulgación y que se encuentra centrada en el trabajo de búsqueda, estudio de conocimientos de base para poder comprender un tema, preparación de entrevistas y verificación de información entre otras actividades.

Este panorama está, pese a los esfuerzos, prácticamente generalizado en todo el continente y al parecer “los comunicadores al encontrar negativo el balance costo-beneficio, consideran riesgoso invertir en una especialización no redituable, y con perspectivas todavía escasas de inserción en grandes medios”<sup>120</sup>. Lo anterior debe tomarse en cuenta como parte del marco crítico que presenta el ejercicio del periodismo especializado en casi todas sus áreas y de manera especial la que se refiere a la ciencia y tecnología.

---

<sup>119</sup> Ambas actualmente presidentas de las asociaciones de periodismo científico de Argentina y México, respectivamente.

<sup>120</sup> Cazaux, Diana. Op. cit., p. 12.

Por todo lo expuesto, se puede decir que en sociedades como la mexicana este tipo de actividad no contribuye aún a satisfacer las necesidades básicas en la educación e información ni al fomento de la participación del individuo común en el quehacer científico y en la toma de decisiones. De igual forma la población no satisface su derecho a ser informada sobre aspectos decisivos para su vida presente y futura además, no se puede olvidar que faltan debates públicos sobre los temas de ciencia y tecnología que deriven en estudios y análisis rigurosos que permitan una actitud crítica de los ciudadanos ante las prioridades en la inversión pública en estos campos.

Es necesario entonces contemplar una serie de planteamientos que el PC deberá instrumentar en este complejo y arriesgado contexto ya que dicha práctica será, pese a todo, definitiva en el siglo XXI. Aquí destacan:

- Afrontar el problema de la difusión científica y tecnológica como una prioridad nacional para el establecimiento de las políticas de desarrollo científico y tecnológico.
- La difusión debe ser entendida no sólo como una simple cuestión de información, sino como un problema de comunicación integral.
- Ante todo la difusión de temas de esta índole es una necesidad de carácter social<sup>121</sup>.

Esto permite entender que la divulgación científica “se configura junto con la educación, entre los grandes retos de la sociedad tecnológica y como una exigencia de las sociedades democráticas, una necesidad cultural, económica e incluso política y en donde los comunicadores mantenemos un combate en múltiples frentes contra la indiferencia de las autoridades, el analfabetismo cultural y la incompreensión de la naturaleza y contra las limitaciones impuestas por la

---

<sup>121</sup> Marco Encalada, Periodista científico peruano, propone estos puntos como fundamentales para plantear una política de difusión integral de ciencia y tecnología. Cfr. Calvo Ernando Manuel. *Completando el círculo*, en Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación, no. 43, p. 37.

necesidad de explicar al público el universo grandioso y perturbador del nuevo milenio”<sup>122</sup>.

Los avances en el periodismo científico han sido desde luego importantes, pero quedan todavía varias medidas pendientes, por ejemplo, mejorar la relación entre científicos y periodistas, así como instrumentar la formación en las universidades de un profesional consciente sobre la necesidad de especializarse en conocimientos científicos, entender a la ciencia como un proceso racional y conocer las reglas sobre las cuales trabaja la comunidad científica. Esto resulta obligatorio y urgente sobre todo ahora que este tipo de periodismo se consolida ya como una realidad.

---

<sup>122</sup> Ibidem.

## CAPÍTULO 4

# LA UNIVERSIDAD COMO EJE FORMADOR DE PERIODISTAS ESPECIALIZADOS

Se ha hecho cada vez más evidente el vínculo real entre la academia y la formación periodística con miras a mejorar la práctica de la profesión. En estos momentos resulta difícil pensar en periodistas, ahora muchos encaminados a la especialización, sin una formación académica básica bien fundamentada, sin conocimiento de los métodos científicos de su trabajo y sin saber cuál es su tarea y el papel que socialmente juegan. En todo esto la universidad desempeña y desempeñará un papel protagónico en un contexto muy distinto a décadas pasadas donde la información y el conocimiento se convierten en ejes fundamentales de las nuevas dinámicas que mueven al mundo.

### 4.1 La Profesionalización del Periodismo

La profesionalización de las prácticas comunicativas, y del periodismo en particular, es un fenómeno más o menos reciente, pero su estudio se hace cada vez más necesario dado que su presencia como todo un proceso social resulta sumamente significativo en el marco de la educación superior, "no sólo por la vertiginosa y desproporcionada expansión de la oferta educativa y su correlato con el crecimiento de la matrícula escolar, sino especialmente por el significado cultural, político e incluso económico que ha adquirido esta profesión a nivel mundial"<sup>123</sup>.

---

<sup>123</sup> Andión, Mauricio. *La formación de profesionales en comunicación*, en *Dialogos de la comunicación*, no. 31, p. 55.

El periodismo ha sido en los últimos años objeto de análisis desde ópticas muy diversas y una de ellas es, por ejemplo, el establecer si se trata de un oficio, una profesión o quizá una ciencia. El debate aún no está concluido, sin embargo más allá de él se encuentra una realidad planteada a raíz de los diferentes sucesos económicos, culturales y tecnológicos que han marcado esta época y han hecho posible la aparición de nuevas profesiones fraccionadas a su vez en múltiples áreas y especialidades.

El periodismo como actividad encargada de encontrar información, procesarla, analizarla y transmitirla a través de los medios masivos de comunicación, está más presente que nunca, y lejos de debilitarse busca hoy delinear perfiles más profesionalizados vía la academia.

En este tiempo de constantes y vertiginosas transformaciones ha quedado lejos la idea de que al interior de esta actividad no había mucho que explicar porque de ello se encargaría directamente la práctica, lo demás correría a cargo de lo que la intuición y el talento personal pudieran aportar en cada situación<sup>124</sup>; más bien el reto ahora se traduce en una profesionalización. Esta “significa ética, códigos deontológicos, educación y capacitación continuas, reconocimiento en la ley de profesiones, compensación económica justa y defensa de los derechos de los periodistas en la democracia: las libertades de prensa y expresión, y el acceso a la información en asuntos de interés público”<sup>125</sup>.

---

<sup>124</sup> El propio García Márquez hace algunos años consideraba que “los reporteros se hacen en la universidad de la vida, y es ahí donde logran su maestría en el conocimiento y la cultura, y su doctorado en la calle, entendiendo la humanidad que los rodea”, o bien, otros afirmaban “el aprendizaje está en las calles, bibliotecas, plazas de toros, estadios de fútbol, iglesias, restaurantes y tabernas, pero sobre todo en la curiosidad intelectual de cada quien”.

<sup>125</sup> García Espinosa de los Monteros, Guillermo. *Metodología periodística. Argumentación*, en *Para Conocer a los Periodistas*, p. 80.

Frente a la cada vez mayor competencia laboral se ha incrementado de manera considerable el número de escuelas que ofrecen los conocimientos necesarios para ejercer esta carrera de la que cada año se registran miles de egresados que están cambiando ya de manera drástica la composición tradicional de las redacciones.

Es claro en estos días que son los periodistas formados en universidades los que cuentan con una formación más sólida amparada en un método de trabajo, y en una capacidad más ágil y dinámica para innovar. “Sin embargo todavía no genera los talentos necesarios. En muchas redacciones sobran universitarios y faltan periodistas eficaces, lo que evidencia la necesidad de profesionalizar a los egresados de educación superior”<sup>126</sup>.

Pese a que todavía falta avanzar en esta línea, el camino está abierto y parece irreversible, la profesionalización no sólo es una necesidad sino también la mayor exigencia para hacer periodismo en el siglo XXI. Y aunque los datos sobre las condiciones de trabajo del periodista no son muy alentadores en lo que a salario y prestaciones se refieren, la preparación académica es hoy más necesaria que nunca.

Véase la encuesta realizada en 1996 por el Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa y la Fraternidad de Reporteros de México, donde se reportan las siguientes condiciones laborales de los periodistas tan sólo en el Distrito Federal.

- El promedio salarial de los reporteros es de \$3000.00 pesos al mes.
- El 46% carece de contrato colectivo de trabajo.
- El 40% presta sus servicios en la modalidad de honorarios.
- El 50% no está inscrito en el seguro social.
- El 46 por ciento de los periodistas no tiene día de descanso previamente establecido.

---

<sup>126</sup> Hernández López, Rogelio sostiene tal aseveración a partir de su doble experiencia como profesor y periodista, en Para conocer a los periodistas, p. 185.

- Al 63% no se le pagan días festivos.
- Al 73% no se la retribuye el tiempo extra.
- El 86 por ciento ejerce sin título universitario<sup>127</sup>.

La situación arriba descrita todavía prevalece casi inalterable, salvo en el último punto donde se ha pasado de un 86% de profesionales que no cuentan con el título a un 80%, según datos recabados por Luis Núñez Gonés<sup>128</sup>. Sin embargo, a pesar del panorama descrito, el número de escuelas que tienen que ver con la comunicación y el periodismo sigue creciendo y presentando una transformación interesante en muchos sentidos y, aunque persisten muchos cuestionamientos sobre la correcta formación de estos profesionales, el avance académico es evidente; por ejemplo, en 1981 de cada 100 periodistas capitalinos, 95 no tenían ningún estudio vinculado con su actividad y un 73 por ciento poseía estudios ubicados en los niveles de secundaria y preparatoria.

Con el tiempo este panorama daría un giro significativo y en 1997 un estudio similar reveló un cambio importante en el grado de escolaridad, pues la media respondió al octavo semestre de educación superior, es decir, más del 95% de los encuestados estudiaron carreras centradas en el área de la comunicación o bien del periodismo<sup>129</sup>.

Este crecimiento de las escuelas ha presentado, a su vez, varios momentos en los cuales resulta necesario detenerse dada la importancia de los mismos en la formación de periodistas.

---

<sup>127</sup> Esta encuesta se levantó durante el último trimestre de 1996. La muestra estuvo compuesta por 150 periodistas entrevistados en el Distrito Federal.

<sup>128</sup> Investigador, miembro permanente de la Asociación de Instituciones de la Comunicación (AMIC), ex-presidente del Consejo Nacional de Escuelas e Instituciones de Comunicación (CONNEIC) y de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS).

<sup>129</sup> Datos tomados del informe presentado por Rogelio Hernández, en RMC, no. 60, p. 38.



#### 4.1.1 El auge de las escuelas de comunicación y su impacto real en la profesionalización

En Europa y Estados Unidos la reflexión sobre la actividad periodística encuentra su origen a finales del siglo XIX, en nuestro país la aparición del especialista de la noticia se ubica aproximadamente a partir de 1870<sup>130</sup>, cuando empieza a reconocerse el papel de los reporteros como emisores de información caracterizados como “sujetos de memoria lúcida, lápiz y libreta de notas, poseedores de formas expresivas propias y siempre corriendo de un lugar a otro, aunque, claro, también los había calificados, como calumniadores, difamadores, fomentadores del escándalo y espías de la vida íntima”<sup>131</sup>.

Evidentemente fue mucho después, a mediados del siglo XX, cuando la tarea informativa fue contemplada como un oficio nuevo aunque sin asignarle aún un rango profesional. La formación de cuadros profesionales encaminados hacia el periodismo en nuestro continente tiene sus inicios en la creación de las primeras escuelas de periodismo en Argentina y Brasil a lo largo de los años 30.

En México es el 30 de mayo de 1949 cuando aparece la primera institución dedicada al estudio de esta disciplina, se trata de la Escuela de Periodismo Carlos Septién García<sup>132</sup>. Y pese a que en un primer momento su propuesta respondía a un nivel medio superior, fue la encargada de abrir la brecha formal para la planeación y ofrecimiento de esta carrera que después otras escuelas habrían de brindar.

---

<sup>130</sup> Antes de esta fecha, el periodismo, y por lo tanto quien lo ejercía, no era considerado una ocupación de orden primario, tomando en cuenta que muchos periodistas compartían esta actividad con otras mejor remuneradas para poder sobrevivir.

<sup>131</sup> Lombardo, Irma. Citada por Torres, Francisco Javier. *El lento camino hacia la profesionalización del trabajo informativo*, en RMC, no. 60, p. 39.

<sup>132</sup> Esta institución nace 70 años después de la aparición de las primeras instancias educativas en la enseñanza académica del periodismo en EE.UU. y Europa. Fue fundada por Luis Beltrán y Mendoza y después de 27 años, en 1976, obtiene el reconocimiento de validez oficial de estudios otorgado por la Secretaría de Educación Pública.

Así, en 1951 la Escuela Nacional de Ciencias Políticas, convertida después en facultad, perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México, ofrece la licenciatura en periodismo y, en el interior del país la Universidad Veracruzana haría la mismo en 1954. Cabe mencionar que a diferencia de la primera, éstas dos “buscaban ya los perfiles de un profesionista erudito. Junto a las técnicas de manejo de información acercaban al estudiante a las metodologías de análisis y a las disciplinas de auxilio como Economía, Sociología, Historia, Derecho, Psicología, Estadística, Literatura, Idiomas”<sup>133</sup>.

Una segunda vertiente de estos estudios la inauguró la Universidad Iberoamericana en 1960, cuando funda e inicia la licenciatura en Ciencias y Técnicas de la Información (CTI), cuyo proyecto buscaba “formar un hombre capaz de pensar por sí mismo, enraizado en su época, que gracias al dominio de las técnicas de difusión pone su saber y su mensaje al servicio de los más altos valores de la comunidad humana”<sup>134</sup>, y con ello motivar la conformación de cuadros técnicos-profesionales para el mercado de los mass-media. De igual manera, le siguieron otras instituciones<sup>135</sup> que se dieron a la tarea de formar técnicos para las diferentes áreas de los medios de comunicación y la publicidad.

No debe olvidarse que prácticamente todas estas instituciones en América Latina se fueron perfilado con las ideas del modelo norteamericano redistribuido por el Centro de Investigación y Estudios sobre Periodismo para América Latina(CIESPAL)<sup>136</sup> y que tuvo como característica principal haber reunido en una

<sup>133</sup> Rogelio, Hernández. Citado por Torres, Francisco Javier. *El lento camino hacia la profesionalización del trabajo informativo en México*, en RMC, no. 60, p. 38.

<sup>134</sup> Sánchez Villaseñor, José. *Técnica sometida al espíritu*. Carta sobre la fundación de la carrera de CTI en la Universidad Iberoamericana. 1959.

<sup>135</sup> Por ejemplo, se abre la carrera en el Instituto Tecnológico de Estudios de Occidente (ITESO), la Universidad de Guadalajara (UAG), Universidad de Monterrey, Tecnológico de Monterrey (ITESM). En 1974 las universidades públicas se incorporan a este fenómeno, tal es el caso de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-X) y las Escuelas de Estudios Profesionales Acatlán y Aragón.

<sup>136</sup> En 1960, bajo los auspicios de la Unesco, la Oea y fundaciones internacionales como la Ford y la Friedrich Elbert, se funda este organismo al que se le atribuye la tarea de difundir en la región un *plan tipo* de escuela de ciencias de la información y así subsanar la brecha existente entre las escuelas tradicionales de periodismo y las necesidades teóricas y prácticas que se derivaban a partir de la presencia de los medios de comunicación.

sola licenciatura “la enseñanza del amplio campo de conocimiento que supone el periodismo, la información o la comunicación en sus diferentes manifestaciones: política, educativa, organizacional, propagandística y publicitaria”<sup>137</sup>.

De esta manera, y tomando en cuenta las necesidades de comunicación de los grupos que buscan su integración en la sociedad y *el aporte al bien común dentro de un régimen democrático*, CIESPAL se pronunció por la formación de un profesional polivalente capaz de “actuar en todos y cada uno de los medios masivos, preparado para trabajarlos de manera complementaria y asimismo capacitado en el desempeño de tareas vinculadas a la investigación científica, las relaciones públicas y la publicidad”<sup>138</sup>.

En este sentido, el modelo curricular propuesto por este organismo debía integrar tanto los saberes prácticos del trabajo propio de la prensa, la radio, y la televisión como variados contenidos teóricos derivados de corrientes como el formalismo y el positivismo presentes en asignaturas de sociología, psicología y antropología de la comunicación. Para tal efecto, CIESPAL realizó varias recomendaciones entre las que destacan:

- Las escuelas deberán tener nivel universitario.
- El programa académico debe durar mínimo 4 años.
- El programa de estudio debe incluir cursos humanísticos y técnico-profesionales.
- Las escuelas deberán tratar de convertirse en facultades autónomas dentro de las universidades.
- Al extender sus ramos, las instituciones deberán de convertirse en escuelas de ciencias de la comunicación<sup>139</sup>.

---

<sup>137</sup> Covi Druetta, Delia. *El siglo de la comunicación*, en RMC, no. 63, p. 28.

<sup>138</sup> Barreto Vianna, Eduardo. *Adiós Ciespal: Ruptura brasileña en la enseñanza del periodismo*. en *Comunicación y Sociedad*, no. 13, p. 14.

<sup>139</sup> Cfr. Andión, Mauricio. *Op. cit*; p.56.

La aparición de tal instancia y su concepto de la comunicación como una profesión, representó un acto sumamente relevante cuyos efectos se vieron reflejados en los diferentes modelos curriculares de las escuelas de comunicación que aparecieron durante los años 60's y 70's. "Es pues, a partir de esta opción político-ideológica que se establecen las bases para iniciar una lucha por la legitimación de una práctica profesional hasta entonces inexistente"<sup>140</sup>.

Fue a mediados de la década de los 70 cuando los cambios tecnológicos que empezaban a presentarse incidieron directamente en la propuesta profesional de las universidades dedicadas a la formación periodística y se intentó ampliar el espectro profesional del egresado, el término periodista cambió entonces a comunicador y después a comunicólogo, es decir especialista en comunicación, capaz de analizar, cuestionar, proponer y producir mensajes en cualquier medio y formato y que tiene como herramienta de trabajo indispensable a la investigación.

Con esta intención vinieron algunos ajustes "...y, junto con el boom tecnológico se dio el boom de las escuelas que ofrecían estudios profesionales amparadas en la licenciatura en ciencias de la comunicación. El éxito de la propuesta quedó avalado a partir del cúmulo de estudiantes que ingresaban cada semestre, cada año, a las distintas instituciones, públicas o privadas"<sup>141</sup>.

De esta manera, en los años 80 se pasa a un auge sin precedentes de la carrera expresado en un crecimiento exponencial de las instituciones que la ofrecían<sup>142</sup>. Al término de esta década existían 94 escuelas que en términos generales mostraban casi los mismos planes curriculares encaminados principalmente a los medios de comunicación como eje del campo laboral. También se encuentra una homogeneidad en cuanto a los objetivos, perfiles de ingreso y egreso y, desde luego, en las propias modalidades del ejercicio

---

<sup>140</sup> Ibidem.

<sup>141</sup> Torres A., Francisco Javier. Op.cit., p. 38.

<sup>142</sup> Según datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) de 7 carreras de periodismo que existían entre 1949 y 1968, se pasó a 126 centradas más bien en el ámbito de la comunicación en la década de los 80.

profesional, lo cual favorece la reproducción de esquemas tradicionales en la formación académica, pero descuida los retos y nuevos campos que habrán de atenderse.

Actualmente existen alrededor de 200 carreras de comunicación y afines, ubicadas en cerca de 190 instituciones de nivel superior, de este total un 15.83%, es decir 38 carreras distribuidas en 23 universidades, se sitúan en el ámbito público<sup>143</sup>. Lo anterior la convierte en una de las carreras con más índice de población después de Derecho, Contaduría, Administración, Medicina, Ingeniería Industrial e Informática.

No obstante, frente al crecimiento asombroso de la carrera, instituciones y alumnos la profesionalización aún no se concreta. Para hacer posible esta meta se requerirá ante todo de la comprensión y conciencia del papel de la universidad en esta materia, ya que en esta instancia parecen obligadas ciertas innovaciones a los planes de estudio que permitan al egresado acercarse realmente a los nuevos campos profesionales que están surgiendo.

El ingreso a las carreras universitarias ha dado al periodismo un método y un vínculo académico formal con las ciencias sociales y con las humanidades. Queda claro que en estos tiempos "sin método no hay profesión y sin ésta no hay ética. La estructura epistemológica del periodismo tiene un método. El ser periodista es su deontología; la construcción de sus valores éticos, su moralidad y compromiso social"<sup>144</sup>. La reflexión académica debe contribuir a que el profesional sea consciente de su responsabilidad en el ejercicio de informar con veracidad.

Sólo así los futuros periodistas podrán enfrentar los dos obstáculos laborales más palpables que se desprenden de la falta de profesionalización del

---

<sup>143</sup> Estas instituciones se encuentran esparcidas por todo el país con más de 30 nombres distintos, con alrededor de 50 mil alumnos inscritos y ocupan, a nivel nacional, el octavo lugar en demanda.

<sup>144</sup> García Espinosa de los Monteros, Guillermo. Op.cit., p. 80.

periodismo, es decir, la inserción de autodidactas sobre todo en el área de los medios de comunicación, así como la participación cada vez más frecuente de egresados de otras licenciaturas como economistas, politólogos, deportistas, médicos y científicos entre otros en ámbitos considerados propios del periodista y del comunicador.

#### **4.2 La Universidad en el siglo XXI y su responsabilidad frente a la especialización**

En nuestros días, la globalización describe las tendencias centradas en una intensificación de las relaciones mundiales de interacción e intercambio y la interconexión transnacional a gran escala dentro de los campos de la comunicación, con ello este fenómeno abarca la realidad social en su totalidad y ha transformado significativamente las experiencias cotidianas de los individuos.

Además de las esferas lógicas de impacto, como la economía y la política, principalmente, otros sistemas se han visto transformados tal es el caso de la educación y la formación académica. El proceso globalizador también se ha hecho presente en las organizaciones desarrolladas a gran escala de las escuelas y universidades donde, además, las tendencias hacia la internacionalización han incluido ya los esfuerzos de reflexión que se suelen presentar en aspectos de políticas, planificación, investigación y teoría educativa.

La globalización resulta contundente y es fácil advertir que "lo mismo que sucede en la vida económica, la interconexión internacional existente en la educación se ha hecho más y más fuerte como resultado del dominio contemporáneo del espacio; en consecuencia, los vínculos internacionales entre los profesionales de la educación son actualmente tan estrechos, la actividad es

tan densa que puede hablarse de un público mundialmente interesado en esta área"<sup>145</sup>.

Esto es cierto, en los últimos años el panorama de la educación no sólo interesa a los pedagogos y profesionales de este campo, ahora se le estudia desde otras ópticas, puesto que sus estructuras, posibilidades de desarrollo y funciones sociales han rebasado sus propios límites y ya no es posible entenderlas e interpretarlas sin tomar en cuenta sus transformaciones a nivel mundial.

En este marco, la educación superior, y por tanto la Universidad, desempeñará un papel decisivo en el desarrollo de la sociedad moderna, donde, según puede verse, *la pertinencia*<sup>146</sup> aunada a la calidad, la gestión, el financiamiento y la cooperación internacional se volverán los factores claves del siglo que apenas empieza. En el contexto competitivo de un mundo cada vez más orientado al mercado, los actores con intereses diversos se integrarán en el juego y, de esta manera, la dimensión de la pertinencia se transforma en un campo de fuerza con valores, filosofías e intereses instrumentales conflictivos apuntando en diferentes direcciones.

La sociedad de la información presenta ahora diversas necesidades educativas y en este sentido, empieza a demandar a la universidad nuevos criterios de calidad y pertinencia. En términos generales se afirma que la respuesta a esas necesidades educativas "se ha producido a través del establecimiento de nuevas instituciones junto a la educación superior tradicional y a la creación de nuevos programas de carrera para completar los existentes. A la

---

<sup>145</sup> Schriewer, Jürgen. *Sistema mundial y redes de interrelación: la internacionalización de la educación y el papel de la investigación comparada*, en Educación y Ciencia, no. 1, p. 21.

<sup>146</sup> Este término se refiere a la coincidencia entre lo que las instituciones de educación superior hacen y lo que la sociedad demanda y espera de ellas. Sin embargo, el concepto va más allá pues también comprende el acceso y la participación, la enseñanza y el aprendizaje, la función de la universidad como centro de investigación, la responsabilidad de esta institución de educación superior con otros sectores de la sociedad y su participación en la búsqueda de soluciones a problemas urgentes como crecimiento poblacional, medio ambiente, entendimiento internacional y derechos humanos, además de su vinculación con el mundo laboral y su función de servicio.

cuestión de la pertinencia, la respuesta ha sido de doble rasero: una política de *laissez faire*, que permite a las instituciones crecer según las necesidades del mercado; y la política tradicional, donde la expansión no es igual a la diversificación. Actualmente anticiparse y responder con rapidez a las nuevas necesidades educativas determina y define tanto la calidad como la pertinencia de la educación superior. Por lo tanto, las instituciones de educación superior deben satisfacer las necesidades de la sociedad y de los objetivos de desarrollo<sup>147</sup>.

Por lo anterior, esta entidad está obligada a enfrentar nuevos retos asumiendo para ello un papel central en la provisión de conocimientos y tecnologías<sup>148</sup>. No se puede olvidar que "una universidad moderna no está ajena a la esencia de una era dada, sino es parte de la misma. No es algo aparte, algo histórico, algo que se deja influenciar lo mínimo posible por fuerzas más o menos innovadoras. Al contrario es una expresión de la era, así como una influencia actuando a la vez sobre el presente y el futuro"<sup>149</sup>. Su papel consiste, además de conciliar la comprensión de los intereses nacionales con la dimensión internacional<sup>150</sup>, en producir una fuerza laboral de carácter técnica, científica, industrial, administrativa y empresarial con un sentido flexible, productivo, disciplinado y competente.

En este panorama, hoy se afirma "el conocimiento como capital se expresa fundamentalmente en las posibilidades de las instituciones educativas de realizar la transferencia de conocimiento y la creación de tecnologías con cobertura económica, bajo formas útiles y dentro de prácticas comerciales. El nuevo papel de la universidad en la producción y transferencia de conocimiento y tecnología ha

---

<sup>147</sup> Aponte, Eduardo. *Hacia una nueva cultura de la evaluación en la educación superior*. Perspectivas. Vol. XXVIII, no.3, p. 437.

<sup>148</sup> Esto implica cambios significativos en la organización de la investigación y los aprendizajes, de la cooperación, de la vinculación con sectores económicos, grupos sociales y nuevas formas de financiamiento y gestión.

<sup>149</sup> Ping, Charles J. *Una Universidad de la Nueva Era en Educación y Ciencia*. Revista de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán, no. 1, p. 11.

<sup>150</sup> Es decir, deberá proporcionar una educación que conserve las identidades separadas, para después reunir éstas en un conjunto más amplio y general, respetando a la vez una cultura específica y un entorno multicultural.



empezado a desintegrar las viejas estructuras y prácticas académicas dentro de otras nuevas fronteras intelectuales, disciplinarias y profesionales en una lógica de constante innovación creando un complejo sistema de interacciones"<sup>151</sup>.

Además se debe tomar en cuenta que se prevé un crecimiento demográfico que incide directamente en la educación. Las proyecciones afirman que la población mundial seguirá en aumento hasta llegar a los 14 mil millones de habitantes a finales del siglo XXI, mientras que en el ámbito educativo la UNESCO contempla pasar de los 79 millones de alumnos que había en el año 2000 a 97 millones en el 2015 y 100 millones para el 2025.

Con estos cambios cuantitativos, hay que señalar también la redefinición de las divisiones profesionales y sectoriales de corte tradicional que implican ya la presencia de una división del trabajo distinta "en un complejo sistema de usuarios y productores de conocimiento e información, el cual está siendo capaz de crecer en nuevos tipos de estructuras trans o interorganizacionales"<sup>152</sup>.

Se plantean entonces enormes desafíos para la Universidad ya que, además de satisfacer las necesidades externas del mercado, deberá garantizar la disponibilidad de una gama mucho más amplia de conocimientos y capacidades, visualizando también nuevas disciplinas académicas y haciendo para ello mayor énfasis en la renovación del curriculum ya que los nuevos enfoques educativos se perfilan hacia la formación profesional centrada en áreas como el comercio y la administración, la ingeniería, la contabilidad y la informática.

---

<sup>151</sup> Didriksson, Axel. La transformación de la Universidad Contemporánea: un estado del arte, p.27.

<sup>152</sup> Didriksson, Axel. Op.cit., p. 28.

Tal es la relevancia de la universidad, que en la reflexión internacional presentada por la UNESCO en 1995, este organismo propone como uno de sus objetivos generales iniciar una acción concertada para mejorar la calidad y pertinencia de la educación superior de la universidad en el siglo XXI y adaptar el contenido y los métodos de ésta a las exigencias de las sociedades contemporáneas a partir de las siguientes acciones:

- Fortalecer la dimensión humanista, cultural e internacional de la educación por medio de actividades de enseñanza para el entendimiento, la cooperación y la paz internacionales y la educación relativa a los derechos humanos y las libertades fundamentales.
- Llevar a cabo actividades de enseñanza para mejorar la calidad de vida, centradas en proyectos de cooperación intersectorial o institucional.
- Acercar la educación al mundo del trabajo haciendo mayor hincapié en la formación y la enseñanza permanente.
- Ejecutar actividades relativas a la enseñanza superior y a la evolución de las necesidades de la sociedad.
- Crear un plan de acción internacional concertado para fortalecer la cooperación entre las universidades.
- Fomentar la cooperación de las instituciones de enseñanza superior con la industria y con los programas e instituciones de investigación y desarrollo científicos<sup>153</sup>.

### **4.3 La enseñanza del periodismo frente a los nuevos retos del campo profesional**

Es innegable la atmósfera de cambios que a nivel tecnológico y conceptual se está viviendo y que obligan a un replanteamiento no sólo, como ya se explicó arriba, de carreras y curriculas sino además del propio método para enseñar ciertas

<sup>153</sup> Monclús, Antonio; Sabán, Carmen. La escuela global. La educación y la comunicación a lo largo de la historia de la UNESCO, p. 347.

asignaturas que también han tendido a modificarse en esta vorágine de innovaciones e información.

Y es aquí donde parece que se asiste a un resurgimiento del interés encaminado al aprendizaje del periodismo, así como de otras líneas académicas que podrían considerarse nuevas tales como: comunicación empresarial, comunicación política y comunicación para el desarrollo, con lo cual se amplía la visión de posibles oportunidades laborales.

“Aunque la enseñanza del periodismo es todavía una tendencia dominante, muchas escuelas han reconocido un creciente acercamiento a considerar los medios en interacción permanente con el entorno social ...las escuelas, así, están cambiando de la prensa al periodismo electrónico y a los medios de masas en general; de las relaciones públicas y la publicidad a una visión más integrada de los procesos de la comunicación en las organizaciones; y de tomar la comunicación como un “milagro” para el desarrollo, a la comprensión de su compleja relación con la cultura, las implicaciones de la comunicación en la educación y las posibilidades de los procesos alternativos”<sup>154</sup>.

Bajo esta lógica, debe decirse que en estos momentos la sociedad merece ser informada a través de profesionistas bien preparados capaces de realizar un trabajo imparcial, honesto y verdadero comprometido con la verdad y la ética. Esto plantea grandes retos tanto generales como específicos, retos que definitivamente tienen que ver de manera directa con la investigación y la docencia.

Evidentemente antes de entrar a la idea concreta de la enseñanza debe decirse que de antemano las escuelas necesitan de la cooperación de los medios y de más empresas dedicadas al negocio de la comunicación para poder realmente actualizar y visualizar cuáles serían los contenidos deseables y necesarios para la impartición de los cursos. Este vínculo además de vital debería

---

<sup>154</sup> Sánchez-Restrepo, citado por Gargurevich, Juan. *Nuevas maneras de enseñar y aprender el periodismo en Periodistas: entre el protagonismo y el riesgo*, p. 395.

ser recíproco ya que daría posibilidades de que las escuelas preparen adecuadamente a sus alumnos y las empresas podrían contar con profesionistas recién egresados mejor preparados y más competitivos<sup>155</sup>, ya que es en el campo profesional donde el alumno puede profundizar en el aprendizaje de las estructuras periodísticas y de la práctica misma.

Lo anterior es posible y busca “la adopción de fórmulas capaces de permitir que las escuelas de periodismo cumplan con máxima eficacia el papel de modelar mentes con los conocimientos culturales que deberán basar el perfil de los futuros profesionales, en consonancia con la profundización y el dominio de las técnicas y tecnologías específicas de la actividad periodística”<sup>156</sup>. Los objetivos de la relación escuela-empresa deberían ser:

- a) Capacitar profesionalmente a los estudiantes para facilitar su inserción en el mercado laboral.
- b) Abrir otras áreas de trabajo vinculadas a la tarea periodística enmarcada en ámbitos institucionales.
- c) Favorecer la capacitación en áreas concretas y especializadas, por ejemplo, ecología, economía, ciencia y salud, entre otras.

Con esto podría generarse una capacitación más efectiva y directa capaz de superar los problemas actuales que presenta la escasa práctica profesional en el marco del proceso enseñanza-aprendizaje. Los espacios laborales establecidos en la práctica real y efectiva permitirán a su vez, dar a conocer con más precisión las habilidades de los estudiantes adquiridas durante su formación universitaria.

---

<sup>155</sup> Cabe señalar en este punto que ya varias universidades están trabajando esta parte buscando para ello, vínculos directos con la empresa. ENEP Acatlán, por ejemplo, tiene dentro del nuevo plan de estudios de la carrera de Comunicación, la asignatura de Práctica Profesional, en la cual se busca que el alumno interactúe directamente con el ambiente de trabajo real durante el 9º semestre.

<sup>156</sup> De Freitas Nuzzi, Erasmo. *Enseñanza del Periodismo y Mercado Laboral*, en *Periodistas: entre el protagonismo y el riesgo*, p. 292-293.

Dicha práctica permite al estudiante reconocer "procesos y problemas de comunicación de una manera más integral, con el aporte de las asignaturas teóricas. Esta visión favorece una inserción diferente en los medios masivos a partir del aporte de distintos criterios en cuanto al manejo informativo y a la manera de concebir el medio en sus perspectivas más generales. El alumno podrá así enfrentar diversos tipos de situaciones laborales y comprender más profundamente los mecanismos de la rutina profesional. La inserción efectiva en este tipo de experiencia permitirá también el reconocimiento de los propios códigos del medio, que muchas veces difieren de los utilizados en la explicación académica, a efectos del reconocimiento de procesos de elaboración de productos y de estructuras formales de redacción de distintos formatos periodísticos de acuerdo con cada subgénero: informativo, interpretativo, de opinión"<sup>157</sup>.

La cooperación entre las universidades y las empresas es vital para ambas partes, ya que las primeras estarían en condiciones de preparar de una manera más certera y adecuada a sus alumnos, mientras que las segundas podrían contar con profesionales mejor preparados. Establecer este vínculo resultará benéfico para el futuro periodista y al mismo tiempo permitirá reducir la histórica tensión entre la teoría y la práctica.

Además del estrechamiento entre las empresas dedicadas a las labores periodísticas y la universidad, se necesita recuperar otros factores que habrán de incidir en el proceso enseñanza-aprendizaje de esta disciplina en los próximos años. Por ejemplo, es importante señalar que dicho proceso necesita no sólo dar a conocer las diferentes teorías que se han establecido al respecto, sino enfatizar que el periodismo, como práctica histórica, implica reconocimiento de variables específicas, las cuales son la base de este ejercicio, por ejemplo ideas, conocimientos, creencias, valores y normas de un sistema cultural específico<sup>158</sup>.

---

<sup>157</sup> Llobet, Liliana. *La pasantía: un acercamiento al ejercicio profesional*, en *Periodistas: entre el protagonismo y el riesgo*, p. 307-308.

<sup>158</sup> A esta consideración el chileno Juan Jorge Faundes M., director de la Universidad de Santiago de Chile ha llamado conjunto epistémico compartido y con él hace referencia a sistemas culturales de índole particular definidos por características espacio-temporales y geográfico-culturales.

Para lograr este objetivo los estudiantes deben de saber, y manejar, elementos de disciplinas como semiótica, teoría del discurso, política, análisis de contenido, entre otras materias que tienen como meta el estudio de la realidad social desde ópticas especiales de análisis, pues con ello podrán entender al periodismo como *discurso constructor del presente social de referencia*. Ante ello, académicos y alumnos “deben ser conscientes de que el discurso periodístico no sólo es expresión de un sistema cultural determinado sino de quienes en ese sistema tienen el poder de posicionar unidades culturales que determinan tanto la emisión como también los procesos de decodificación”<sup>159</sup>.

Dentro de este proceso enseñanza-aprendizaje, más que una ciencia hay ante todo un oficio marcado por un corpus, ciertas premisas, fundamentos y, desde luego, procedimientos legitimados más bien por la experiencia. Todo ello debe ser avalado por la inteligencia y la profundidad de las reflexiones que se dan en la información.

En virtud de lo anterior, es necesario formar a los futuros periodistas y darles herramientas metodológicas que les permitan conocer aspectos sobre tratamiento de la información, ética, el ejercicio legal de la profesión, edición, comunicación, historia, usos del lenguaje; pero sobre todo, como se explicó en capítulos anteriores, debe contar con las herramientas necesarias para saber investigar.

La investigación, como esencia de la práctica, debe ser algo cotidiano pues de ésta depende la adquisición de nuevos conocimientos. La investigación no puede separarse de la enseñanza, son términos ya unidos, indisolubles en el futuro; el escritor García Márquez expone que “toda la formación del periodista debe estar sustentada en tres pilares maestros: la prioridad de las aptitudes y las vocaciones, la certidumbre de que la investigación no es una especialidad del

---

<sup>159</sup> Faundes M., Jorge Juan, *Retos que el periodismo plantea a su investigación y enseñanza en universidades*, en *Periodistas: entre el protagonismo y el riesgo*, p. 411.

oficio pues todo el periodismo debe ser investigación por antonomasia, y la conciencia de que la ética no es una condición ocasional sino que debe acompañar siempre al periodista como el zumbido al moscardón<sup>160</sup>.

Sin ser el eje totalizador de la formación puede decirse que la clave de la preparación de los comunicadores en general y de los periodistas especializados en particular, está en el ejercicio de la investigación como práctica cotidiana, como parte del proceso educativo y como factor relevante para la adquisición de nuevos conocimientos.

De igual forma los profesores deben enfrentar el reto con la actualización de sus conocimientos, entendiendo la evolución de los géneros y además buscar de manera obligada los elementos de computación e informática necesarios para la realización de su actividad docente. Por desgracia la proliferación de escuelas de comunicación ha propiciado una falta de capacitación de profesores en el área periodística. “La demanda de maestros calificados es cada vez mayor y desafortunadamente todavía se improvisan docentes, muchas veces con recién egresados para solucionar estos problemas. Es necesaria la toma de conciencia por parte de los directivos de las escuelas o universidades, pues deben impulsar la formación de sus docentes para el trabajo académico<sup>161</sup>”.

Aún falta mucho por hacer en materia de enseñanza de la comunicación y del periodismo, sin embargo no puede quitarse el dedo del renglón para “exigir una mayor profesionalización de los docentes, recuperar la experiencia que algunos profesionales adquieren en los medios para canalizarla a la enseñanza, responder al dinamismo del campo que igual exige actualización para el manejo de nuevos medios y lenguajes, que reconocer novedosas formas de apropiación

---

<sup>160</sup> Citado por Martínez, Omar Raúl. *La formación profesional del periodista*, en RMC, no. 71, p. 50.

<sup>161</sup> Sánchez G., Joaquín. *Escuelas de comunicación para qué. Diez años de Felafacs*, en *Dia-logos*, no. 31, p.13.

de los mensajes y, sobre todo, formar profesionales críticos, capaces de reflexionar, cuestionar y proponer cuando se trata de elaborar contenidos”<sup>162</sup>.

Los retos para el periodista en el siglo que apenas comienza son varios y se traducen en exigencias para la realización de su trabajo donde hoy se habla de alta competencia profesional, capacidad de adaptación a los nuevos géneros periodísticos, formación informática avanzada, metodología para la investigación, conocimiento de la multimedia, una base cultural amplia y sólida y sobre todo ética y responsabilidad social.

La universidad debe entonces contribuir desde la academia a delinear el nuevo perfil y formar periodistas honestos dotados de talento integrador y capaces de concebir proyectos comunicativos propios. Con ello, seguramente estará en posibilidades de generar nuevos campos de trabajo aún más especializados en el manejo de información de actualidad bien contextualizada y con calidad para transformar a ésta en un recurso para el desarrollo. Sólo así podrá concebirse la idea de la profesionalización del periodismo, básica en toda sociedad contemporánea.

---

<sup>162</sup> Crovi Drueta, Delia . *El siglo de la comunicación*, en RMC, no. 63, p. 29.



## CONCLUSIONES

La era de la información ha traído consigo una especialización en muchas áreas del quehacer humano a raíz del progreso tecnológico y de las transformaciones sociales que se están viviendo en el nuevo siglo. Estos cambios inciden también en el tratamiento de la información, al obligar a los medios a convertirse en instrumentos integradores del conocimiento y no sólo *presentadores* de los sucesos nacionales e internacionales.

En estos momentos se manifiesta un retorno al individualismo en la sociedad que hace a los medios de comunicación buscar respuestas dirigidas a satisfacer los intereses particulares de los públicos, ofreciendo para ello contenidos más especializados y así cubrir necesidades informativas que cada día muestran una tendencia progresiva hacia lo que se ha denominado información especializada.

El periodismo especializado que implica sobre todo la elección y reparto selectivo de temas bien diferenciados en la prensa, radio y televisión y que supone la creación de secciones o espacios informativos a cargo de un experto o conocedor en áreas como deportes, ciencia y tecnología, medio ambiente, salud, economía, política y cultura se presenta como otro paradigma comunicativo que busca audiencias más selectivas, específicas e individualizadas.

En este contexto a los informadores especialistas ya no les basta con tener sentido innato de la noticia ni con elaborar buenos trabajos en poco tiempo. El periodista del siglo XXI debe más bien poseer conocimientos teóricos y técnicos que le conviertan en conocedor de una parcela específica de información. Este profesional está más obligado ahora a seleccionar y valorar la información que interesa a ciertos grupos de la sociedad a fin de adecuar el mensaje para éstos, pero sin caer en una desvalorización del propio contenido informativo.

La aparición del periodista especializado comienza a suponer ciertas modificaciones en los rasgos profesionales y personales rompiendo con ello el esquema radical del informador generalista que estaba obligado a cubrir los más variados sucesos. Las señales de identidad que en estos momentos distinguen a unos y otros son básicamente dos:

**a)** Un conocimiento sistemático y siempre renovado sobre las maneras de conocer la realidad para posteriormente narrarla y comentarla. Dicho conocimiento se logra mediante la articulación permanente de la técnica periodística necesaria para definir qué comunicar y cómo hacerlo.

**b)** Una experiencia profesional en el área de su especialización lo suficientemente larga e intensa que puede asegurar la correcta y fluida aplicación de las técnicas del periodismo y el conocimiento a fondo de esa esfera.

Así pues, el denominado periodismo de parcelas surge primeramente como una exigencia de lectores, televidentes y radioescuchas que cada vez requieren de información analizada y más profunda sobre ciertos temas y, después, como una necesidad de los propios medios para conseguir amplia cobertura y calidad en los contenidos. Por ello puede decirse que el periodismo especializado estará obligado, en un futuro mediato, a realizar las siguientes tareas:

- Replantear el concepto de actualidad periodística, comunicando hechos e ideas nuevas que ocurren en la realidad social y que antes no se consideraban objeto de comunicación del periodismo.
- Servir como puente e instrumento de mediación entre los especialistas de los diferentes campos del saber y las audiencias.
- Profundizar, a través del manejo de la metodología de la investigación, en la explicación de los fenómenos sociales.
- Delinear un periodismo honesto y que tienda a la prospección y el análisis para aumentar con ello la credibilidad de los medios y de sus periodistas.

- Mejorar la calidad de la información como una modalidad de la información social, vía la jerarquización adecuada de sus conocimientos y saberes sobre los hechos más significativos de la realidad social.
- Promover el interés periodístico como una forma de acrecentar la curiosidad y el conocimiento de la sociedad actual para poder entender su complejidad.
- Sustituir, en la medida de lo posible, la figura del colaborador experto en temas generales por la del periodista especializado en un campo de información específica.

A partir de lo aquí investigado, es importante señalar que ninguna de las áreas informativas puede quedar al margen de esta necesidad de profesionales especializados en ciertos ámbitos, particularmente aquella que constituyó el objeto de aproximación de este trabajo, es decir, el periodismo científico.

Es innegable que en estos días la ciencia se ha convertido en el motor de desarrollo tecnológico y económico de una sociedad. Su conocimiento y difusión se hace más que nunca indispensable para buscar el progreso y, su impacto repercute en todos los ámbitos sociales.

La comunicación científica influye en forma directa en las relaciones económicas y culturales y está adquiriendo un creciente protagonismo en las empresas, museos, centros de divulgación y desde luego en los medios ahora que el ritmo de los descubrimientos parece acelerarse día tras día. Noticias de este tipo son comunes ya en la prensa, radio o televisión; sin embargo pocos son aquellos que pueden entenderlas del todo.

Mientras que en los países desarrollados, la divulgación y el periodismo científico ocupan un lugar central en la vida cotidiana, en América Latina, y especialmente en México, aunque existe preocupación, se habla poco y se hace mucho menos en esta materia. Lo anterior es delicado porque estas sociedades

pierden o no hacen contacto con un área del saber que marca ya el rumbo de la humanidad.

Si bien podría decirse que nunca como hoy el público cuenta con una amplia gama de información científica y tecnológica a través de suplementos y otros espacios informativos en los medios, vale decir que con todo no siempre el trabajo científico es noticia que se interese difundir con profesionalismo y más allá de una simple descripción del suceso.

A pesar de que se han realizado esfuerzos significativos, el ejercicio de un periodismo científico formal se ha ido estableciendo muy lentamente y a pesar de esa proliferación del interés por la ciencia son pocos los profesionales que desde el oficio periodístico se ha especializado en esta línea. La carencia de profesionalización hace que el ciudadano común se enfrente a textos, notas, cápsulas, reportajes o entrevistas que frecuentemente se manejan sin haber sido, primero, bien entendidas y jerarquizadas por el periodista y en donde se asoma frecuentemente un manejo prejuiciado que sesga la información.

La falta de dominio de estos temas se traduce en una inconsistencia de los contenidos que no pocas veces raya en el sensacionalismo y casi siempre tiende a exagerar los riesgos de los hechos sobre los que se informa dejando de lado la verdad científica, lo cual es contrario a las exigencias requeridas por el periodismo especializado.

Existe también una tendencia generalizada del periodista que cubre este ámbito a concentrarse más en los descubrimientos de moda que en la investigación y desarrollo básicos. Además es un hecho que muy pocos de estos profesionales no comprenden a profundidad la naturaleza de la ciencia por lo que difícilmente puede interpretar los resultados de las investigaciones y hallazgos.

Otra deficiencia que suele presentarse en los materiales periodísticos de corte científico es el manejo de las fuentes, ya que muchas veces éste se basa en una sola, produciendo así un reduccionismo informativo. En este punto se olvida la búsqueda de expertos científicos para cada tema, así como el rastreo de material científico apropiado y la verificación de los datos que se den por ciertos.

Tener presente las anteriores consideraciones puede ayudar a que el periodista científico realice su tarea de manera responsable y acorde con las exigencias de este campo. No debe olvidarse entonces que este tipo de periodismo es una tarea altamente especializada que requiere una formación integral, larga, profunda y totalmente significativa; alejada de la improvisación y que muchas veces tiende a ser costosa en tiempo, dinero y esfuerzo. No en vano, el mayor problema de esta especialización en casi todo el mundo es la formación de estos profesionales.

Por todo lo anterior, el periodista científico debe ser ante todo un comunicador bien preparado, abierto a su tiempo, sensible y familiarizado con los problemas que vive, dotado de curiosidad y hábil en el manejo de las técnicas de su oficio informativo; además de poseer dos rasgos más: buen criterio para ponderar lo que es importante y capacidad analítica. Su responsabilidad, debe aclararse, no es servir al científico sino a aquellos que lo leen, escuchan o ven.

En suma, el periodismo científico debe partir más que de textos explicativos, de escenarios naturales donde la exploración del universo lleve al ciudadano común a comprender el mundo de la ciencia y la tecnología que hoy ya no le puede ser tan lejano.

Retomando la idea del periodismo especializado resulta necesario plantearse el problema de la profesionalización, la cual no puede entenderse lejos de la tarea que en ellos se le asigna a las instituciones educativas, concretamente a la universidad.

Mientras que la formación universitaria para estos especialistas carezca de buenos fundamentos teóricos y prácticos, no mantenga una relación directa y real con el campo de trabajo o bien, no se adapte a la nueva realidad tecnológica, el cuadro seguirá siendo, para el ejercicio de periodismo especializado, el mismo que hasta ahora priva; es decir, será una actividad realizada, más bien, por economistas, médicos, ambientalistas, politólogos o deportistas quienes, por cierto, suelen obtener renumeraciones mayores a las de un periodista o reportero haciendo las mismas tareas. Ante este panorama, las universidades se verán obligadas a asegurar a los estudiantes el acceso a los recursos de aprendizaje de mayor calidad, proporcionarles las habilidades necesarias para sus estudios y para la vida profesional, así como capacitar al cuerpo docente para que utilice la tecnología en su labor cotidiana frente a grupo.

Hoy más que nunca alumnos y profesores deben conocer la esencia y naturaleza de las nuevas tecnologías de la información para poder entender la dinámica y expresión de las mismas en la sociedad. Conociendo su lenguaje y sus aplicaciones es posible utilizarlas provechosamente en las diferentes esferas de la vida social e individual.

Por ello estas instituciones deben revisar su estrategia interna sin perder de vista los proyectos de desarrollo social; de esta manera podrían proponerse modificaciones válidas en búsqueda de una reorientación del campo periodístico. Estas estrategias deberán ser coherentes con la realidad que hoy se vive, donde las vertiginosas transformaciones no se presentan sólo a nivel nacional, sino global ya que en este marco habrán de insertarse los egresados universitarios cuya formación y especialización serán fundamentales para asegurar su competitividad en la labor periodística.

Ante la inminente necesidad de especialización, los planes de estudio necesitan contemplar contenidos relacionados con los campos de la información deportiva, cultural, económica, científica, ecológica, ya que aunque aparentemente son menos las carreras de periodismo en comparación con aquellas que se

denominan de comunicación, la especialidad aún se contempla y el ámbito laboral demanda cada vez de estos profesionales quienes estarán obligados a desarrollar las competencias propias de su área además de conocer asignaturas centradas en el campo de la información a nivel teórico, técnico y de habilidades, puesto que deberán tener claro que las tendencias actuales hacia la globalización conforman una nueva división del trabajo que los llevará a verse frente a frente con profesionistas cada vez más preparados.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARAYA Monge, Rolando. Promesas de la nueva historia. Costa Rica. EUNA, 1995.
- BALDIVIA, José; Planet, Mario; Guerra Rivas Tomás, et al. La formación de los periodistas para América Latina ( México, Chile, Costa Rica). México. Ed. Nueva Imagen, 1981, pp.393.
- BENASSINI, Claudia, et. al. Comunicación, Globalización y Política. México. UAEM, 1995.
- BONETE Perales, Enrique (coord.). Éticas de la información y deontologías del periodismo. España. Ed. Técnos, 1995, pp. 343.
- BRUNNER, José Joaquín. Educación superior en América Latina: cambios y desafíos. Chile. FCE, 1990, pp. 205.
- BUENDÍA, Manuel. Ejercicio Periodístico. México. FMB, 1987.
- CALERO, José María; Ronda, Javier. Manual de periodismo judicial. España col. Ámbitos para la comunicación. Universidad de Sevilla, 2000, pp. 286.
- CALVO Hernando, Manuel. Periodismo científico. España, Ed. Paraninfo, 2ª edición, 1992 pp. 172.
- CAMPOS, Miguel Ángel; Medina, Sara Rosa (edit.). Política científica e innovación tecnológica en México. Retos para la Universidad. México. UNAM, 1992, pp.219.
- CETTO, Ana María; Hillerud, Kai-Inge (comps.) Publicaciones científicas en América Latina. México ediciones UNESCO/ FCE, 1995, pp. 305.
- COCA, César; Diezhandino, Ma. Pilar. Periodismo Económico. España. Ed. Paraninfo, 1995, pp. 197.
- DE PABLOS Coello, José Manuel. El periodismo herido. Estudios que delatan divorcio entre prensa y sociedad. El País como referente. España. Foca ediciones. 2001, pp.383.
- DIDRIKSSON, Axel. La transformación de la universidad contemporánea: un estado del arte. México, Universidad del Valle de México. 1995, pp. 78.
- ENTEL, Alicia (comp.) Periodistas: entre el protagonismo y el riesgo. Argentina. Ed. Paidós 1997, pp. 461.
- GOMIS, Lorenzo. Teoría del periodismo, cómo se forma el presente. México. Ed. Paidós Comunicación, 1991, pp. 212.



GONZÁLEZ, Salazar Gloria; Chavero González, Adrián. México: Ciencia y Tecnología. México. Ed. IPN, 1993, pp. 234.

HARTZ, Jim; Chappell, Rick. Mundos separados. México. Dirección General de Divulgación de la Ciencia-UNAM, 2001, pp. 308.

HERNÁNDEZ, Rogelio (coord.) Para conocer a los periodistas. México. Ediciones ¡Uníos!. Col. Transición y periodistas, 1997, pp. 179.

LEROY, Iván . Comunicación Científica. México. Ed. Nuevo Siglo, 1997.

MARTÍN Barbero, Jesús; Ulanovsky, Daniel; Garavito, Fernando et. al. Periodismo y cultura. Colombia. Tercer Mundo Editores, 1991, pp. 247.

MARTÍNEZ, Eduardo; Flores, Jorge (comp.) La popularización de la ciencia y la tecnología. Reflexiones básicas. México. UNESCO/FCE, pp. 198.

MONCLUS, Antonio; Sabán, Carmen. La escuela global. La educación y la comunicación a lo largo de la historia de la UNESCO. España, Ediciones UNESCO/FCE, pp. 374.

NAVARRETE Maya, Laura; Aguilar Plata, Blanca (coords.). La prensa en México. Momentos y figuras relevantes (1810-1916). México Ed. Addison Wesley Longman, 1998, pp. 208.

ORIVE, Riva Pedro. Estructura de la información periodística. Aproximación al concepto y su metodología. España. Ediciones Madrid, 1977, pp. 173.

ORTIZ, Efrén. Periodismo, Escritura y Realidad. México. Universidad Veracruzana, 1990, pp.79.

RICCI Bitti, Pio; Zani, Bruna. La comunicación como proceso social. México. Ed. Grijalbo-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Col. Los Noventa, 1990, pp. 290.

RIVERA, Pérez Miguel. El Periodismo Científico en la Radio: La importancia en la formación de recursos humanos en esta especialización. México. UNAM (mimeógrafo), Tesis, 1997.

RODRIGUEZ, Pepe. Periodismo de Investigación: Técnicas y estrategias. España. Ed. Piados, 1996, pp.259.

ROURA, Víctor. Cultura, ética y prensa. México. Ed. Paidós, 2001.

SCANELLA, Petra M. Periodismo de Investigación. España. Ed. Tecnos, 1986.

SERRANO, Helga. Técnicas de enseñanza del periodismo. México. Ed. Trillas, 1997, pp. 195.

TABAU, Iván. Periodismo Oral. Barcelona. Ed. Paidós, 1993, pp.209.

TOUSSAINT Alcaraz, Florence (coord.). Experiencias de la divulgación de tecnología y ciencia y México, 1995, Conacyt, pp. 153.

TOUSSAINT Alcaraz, Florence. Escenario de la prensa en el Porfiriato. México, Fundación Manuel Buendía, 1984, pp.108.

TRISTÁ Pérez, Boris; González Pacheco, Otmara, et. al. La Universidad Latinoamericana en el Fin del Siglo Realidades y Futuro. México, col. UDUAL no. 4, 1995, pp.125.

UNESCO. Informe mundial sobre la comunicación. Los medios frente el desafío de las nuevas tecnologías. España. Ediciones UNESCO/CINDOC . Acento Editorial, 1998, pp. 300.

## HEMEROGRAFÍA

ALPIREZ A., Ana Carolina. *El quehacer periodístico, la primera plana de una profesión en Espacios de Comunicación*, no. 1, 1996, pp.217-233.

ALVA De la Selva, Alma Rosa. *Globalización y comunicación*, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, año XLIII, no. 171, enero-marzo 1998, pp. 69-80.

BAENA Paz, Guillermina. *Líneas y Rumbos para el Periodismo del tercer milenio*, en Revista Mexicana de Comunicación, año X, no. 53, marzo-abril 1998, pp. 39-41.

BARRETO Vianna Meditsch, Eduardo. *Adiós Ciespal: ruptura brasileña en la enseñanza del periodismo*, en Comunicación y sociedad, no. 13, septiembre-diciembre 1991, Universidad de Guadalajara/Centro de estudios de la información y la comunicación, pp. 11-23.

BENASSINI Félix, Claudia. *Campos profesionales y avances laborales. Reporte de avance*, en Anuario de investigación de la comunicación. CONEICC V, 1998, pp.134-159.

BENASSINI Félix, Claudia. *Carreras de comunicación en México: entre la crisis y la esperanza*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XIV, no. 71, septiembre-octubre 2001, pp. 28-33.

BENASSINI Felix, Claudia. *Deporte y televisión. Necesidad de acercarse a un binomio poco explorado* en Comunicación y sociedad, no. 13, septiembre-diciembre 1991, Universidad de Guadalajara/Centro de estudios de la información y la comunicación, pp.35-53.

BENASSINI Felix, Claudia. *Escuelas de comunicación: ¿Un imaginario social?*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XII, no. 63, mayo-junio del 2000, pp. 17-26.

BENASSINI Felix, Claudia. *La formación académica de profesionales ante las tecnologías informativas*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XIII, no. 69, mayo-junio 2001, pp. 30-34.

BRISEÑO, Patricia. *Los Faules del Periodismo Deportivo*, en Revista Mexicana de Comunicación, año V, no. 26, noviembre-diciembre 1992, pp. 8-13.

CALETTI , Sergio. *Profesiones, historia y taxonomías: algunas discriminaciones necesarias*, en Dia-logos de la comunicación, no. 31, septiembre, 1991, pp. 25-42.

KAPUSCINKI, Ryzard. *El periodismo como pasión, entendimiento y aprendizaje*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XIII, no. 69, mayo-junio 2001, pp. 35-37, 46.

CASAS Pérez, María de la Luz. *Consideraciones y consecuencias metodológicas en torno a la globalización y comunicación*, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, año XLIII, no. 171, enero-marzo 1998, pp. 31-50.

CEBRIÁN Herreros, Mariano. *Horizonte de los géneros informativos audiovisuales*, en Revista Mexicana de Comunicación, año VII, no. 44, mayo-julio 1996, pp. 45-47.

CEBRIÁN Herreros, Mariano. *Géneros informativos audiovisuales*, en Tecnología y comunicación educativa, año 14, no. 32, julio-diciembre 2000, pp. 28-34.

CROVI Drueta, Delia. *El siglo de la comunicación*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XII, no. 63, mayo-junio del 2000, pp. 27-30.

CHÁVEZ, Eda. *Los nuevos parámetros de la información global*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XIII, no. 65, septiembre-octubre 2000, pp.45-49.

CHÁVEZ-Eda. *Innovaciones de la ciencia en el mundo*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XII, no. 63, mayo-junio del 2000, pp.35-36.

DEL RIO, Andrés. *Del pregonero a internet*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XII, no. 63, mayo-junio del 2000, pp. 33-34.

FADUL, Ana María. *Las ciencias sociales en la enseñanza y la investigación de la comunicación*, en Dia-logos de la comunicación, no. 32, marzo, 1992, pp. 4-7.

FUENTES Navarro, Raúl. *El estudio de la comunicación desde una perspectiva sociocultural en América Latina*, en Dia-logos de la comunicación, no. 32, marzo, 1992, pp. 16-26.

GARCÍA Villa, Hilda. *El nuevo periodismo de internet en México*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XII, no. 60, octubre-diciembre 1999, pp. 27-30.

GINER, Juan A.; Soria, Carlos. *El nuevo perfil de los informadores*, en Revista Mexicana de Comunicación, año X, no. 52, enero-febrero 1998, pp.47.

GÓMEZ Mont, Carmen. *Los desafíos de la educación superior en el siglo XXI*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XI, no. 57, enero-marzo 1999, pp. 35.

GÓMEZ Monte, Carmen. *Periodismo científico: asignatura pendiente*, en Revista Mexicana de Comunicación, año X, no. 52, enero-febrero 1998, pp. 52.

HAMELINK, Cees. *La globalización y la cultura del silencio*, en Comunicación y sociedad, no. 13, septiembre-diciembre 1991, Universidad de Guadalajara/Centro de estudios de la información y la comunicación, pp. 61-69.

- LEÓN Vega, Emma. *La educación: una problematización epistemológica*, en Revista Mexicana de Sociología, año III, no. 4, octubre-diciembre 1991, pp. 93-105.
- LÓPEZ Veneroni, Felipe. *Globalización Tecnológica y resistencia cultural*, en Revista Mexicana de Comunicación, año II, no. 17, mayo-junio 1991, pp. 31-38.
- LÓPEZ Veneroni, Felipe. *La comunicación como vacío académico*, en Diálogos de la comunicación, no. 31, septiembre, 1991, pp. 15-24.
- LOYDEN, Esmeralda. *Los topodivulgadores de la ciencia*, en Revista Mexicana de Comunicación, año V, no. 28, marzo-abril 1993, pp. 37-38.
- LUNA, Juan Carlos. *La enseñanza de la comunicación en México: marco descriptivo*, en Comunicación y democracia, VI. Encuentro nacional CONEICC, 1992, pp. 321-357.
- MALO, Salvador. *La modernidad y la educación superior*, en Este país, no. 120, marzo 2001, p. 49-52.
- MARQUES De Melo, José. *¿Modernidad o anacronismo? El dilema de las escuelas de comunicación en Brasil*, en Diálogos de la comunicación, no. 31, septiembre, 1991, pp. 49-63.
- MARTÍNEZ, Omar Raúl. *Visiones del Periodismo Mexicanon*, en Revista Mexicana de Comunicación, año IX, no. 45, agosto-octubre 1996, pp. 5-19
- MARTÍNEZ, Omar Raúl. *La formación profesional del periodista*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XIV, no. 71, septiembre-octubre 2001, pp. 4-5, 50.
- MARTÍNEZ, Omar Raúl. *Urge una especialización en periodismo científico en las facultades de comunicación*, en Revista Mexicana de Comunicación, año II, no. 12, julio-agosto 1990, pp. 42-44.
- MEJIA Barquera, Fernando. *¡Piques!... ¡Amagues!... ¡Frenos!... de la crónica deportiva en México*, en Revista Mexicana de Comunicación, año V, no. 26, noviembre-diciembre 1992, pp. 7-13.
- MEYE Rodríguez, José Antonio. *Consideraciones sobre la tecnología y la comunicación en la nueva era posindustrial*, en Comunicación y democracia, VI. Encuentro nacional CONEICC, 1992, pp. 375-378.
- NAVARRO, Lizy. *Un nuevo medio: periódicos on-line*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XII, no. 63, mayo-junio del 2000, pp.37-41.
- NEAVE, Guy. *Conocimiento relevante: ¿Bálsamo para la migraña educativa?*, en Universidad futura, vol. 4, no. 12, otoño 1993, pp. 3-19.

PING, Charles J. *La universidad de la nueva era*, en Educación y ciencia, vol. I, no. 1, enero-junio 1997, pp. 11-20.

PISCITELLI, Alejandro G. *Tecnología, antagonismos sociales y subjetividad. Explorando las fronteras del diálogo hombre-máquina*, en Dia-logos de la comunicación, no. 32, marzo, 1992, pp. 35-49.

REYES, Gerardo. *Intersticios del periodismo de investigación*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XI, no. 48, abril-mayo 1997, pp. 11-15.

RODRÍGUEZ Díaz, Marco Antonio. *La educación superior: visión y acción para el siglo próximo*, en Perspectivas, vol. XXVIII, no. 3, septiembre 1998, pp. 407-415.

RODRÍGUEZ Gómez, Roberto. *La universidad latinoamericana contemporánea*, en Universidad futura, vol. 4, no. 13, invierno 1993, pp. 47-59.

ROMERO Álvarez, María de Lourdes. *El futuro del periodismo en el mundo globalizado. Tendencias Actuales*, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, año XLIII, no. 171, enero-marzo 1998, pp. 157-171.

SAINT-GEOURS, Jean. *Mundialización y particularismos*, en Este país, no. 120, marzo 2001, p. 15-20.

SÁNCHEZ G., Joaquín. *Escuelas de comunicación ¿Para qué? 10 años de FELAFACS*, en Dia-logos de la comunicación, no. 31, septiembre, 1991, pp. 9-14.

SCHRIEWER, Jürgen. *Sistema mundial y redes de interrelación: la internacionalización de la educación y el papel de la investigación comparada*, en Educación y ciencia, vol. I, no. 1, enero-junio, 1997, pp. 21-58.

SOLIS Leree, Beatriz. *Escuelas de comunicación... ¿Para qué?*, en Dia-logos de la comunicación, no. 31, septiembre, 1991, pp. 6-8.

TORRES, Francisco Javier. *El lento camino hacia la profesionalización del trabajo informativo en México*, en Revista Mexicana de Comunicación, año XII, no. 60, octubre-diciembre 1999, pp. 37-39.

TOUSSAINT Alcaraz, Florence. *Globalización e industrialización cultural*, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, año XLI, no. 169, julio-septiembre 1977, pp. 177-196.

VALADES, Edmundo. *El sabor de la noticia*, en Revista Mexicana de Comunicación, año VII, no. 44, mayo-julio 1996, pp. 13-18.

VALADES, Edmundo. *Política y economía: dos fuentes de información*, en Revista Mexicana de Comunicación, año VII, no. 44, mayo-julio 1996, pp. 15-18.

VALEK Gloria. *Las nuevas tecnologías de la información y el papel que desempeña la divulgación de la ciencia y la técnica. Un acercamiento*, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, año XLIII, no. 171, enero-marzo 1998, pp. 173-192.

VESSURI, Hebe. *Pertinencia de la enseñanza superior en un mundo en mutación*, en Perspectivas, vol. XXVIII, no. 3, septiembre 1998, pp. 417-432.

VIDAL, Francisco. *La aldea global mexicana: los gigantes de la multimedia*, en Revista mexicana de Comunicación, año IX, no. 46, noviembre 1996-enero 1997, pp.39-45.